

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Máster en Historia Contemporánea



El casco antiguo de Madrid a principios del siglo XX

Autor: Luis Díaz Simón
Director: Dr. Luis Enrique Otero Carvajal
Fecha de lectura: 6 de octubre de 2010

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1. El objeto de estudio: el casco antiguo de Madrid a principios del siglo XX.....	3
1. 2. Historia urbana.....	4
1. 3. Objetivos y metodología de la investigación.....	6
1.4. La pertinencia de la investigación.....	8
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	10
3. FUENTES DOCUMENTALES Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN....	46
3.1. El padrón municipal de habitantes.....	46
3.1.1. Límites y problemas que presenta la fuente.....	48
3.1.2. La ocultación y el subregistro del trabajo femenino.....	49
3.2. Otras fuentes.....	52
3.2.1. Prensa.....	52
3.2.2. Literatura.....	54
3.2.3 Fotografía.....	55
3.3. Tratamiento de la fuente y metodología de la investigación.....	57
4. AVANCE DE LA INVESTIGACIÓN.....	59
4.1. Un espacio en transición: la calle de Toledo en el primer tercio del siglo XX.....	59
4.2. La población del casco antiguo en 1905.....	66
4.3. ¿Sabe leer? ¿Sabe escribir? El nivel de alfabetización entre los moradores.....	72
4.4. Estructuras familiares y estrategias de ocupación de la vivienda.....	73

4.5. El precio de alquiler de las viviendas en el casco antiguo.....	76
4.6. La estructura socio-profesional del casco antiguo.....	79
4.6.1. Estructura socio-profesional de la población femenina.....	80
4.6.2. Estructura socio-profesional de la población masculina.....	82
4.7. Entre tiendas y tabernas: el comercio en la calle de Toledo a principios del siglo XX.....	84
4.7.1. Los comerciantes.....	96
4.8. Aquellas <i>pobres chicas</i> : las condiciones de vida y de trabajo de las sirvientas y la lucha por sus derechos.....	101
BIBLIOGRAFÍA.....	111

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan los resultados de la investigación que hemos realizado sobre el casco antiguo de Madrid a principios del siglo XX. El objetivo propuesto es el análisis de las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y demográficas de la ciudad en un momento que representa el arranque de un proceso histórico a través del cual Madrid pasaría a convertirse en una auténtica metrópoli.

Este trabajo es el primer paso de una investigación más extensa enmarcada dentro de un amplio proyecto de investigación sobre historia del Madrid contemporáneo, en el que está trabajando desde hace algunos años el grupo de investigación que dirige el profesor Luis Enrique Otero Carvajal.

Se ha perseguido, mediante su explotación sistemática, examinar las posibilidades que encierra el padrón municipal de habitantes como fuente documental para el estudio de la ciudad del pasado. Igualmente, se han aplicado las técnicas y la metodología que ha desarrollado la historia urbana, las cuales se han mostrado altamente operativas para la investigación de otros espacios y períodos.

1.1. El objeto de estudio: el casco antiguo de Madrid en los primeros años del siglo XX

Nuestra investigación se ha centrado sobre el casco antiguo madrileño en los primeros años del novecientos. Varias son las razones por las cuales hemos escogido este marco espaciotemporal. En primer lugar, el casco antiguo, más concretamente el espacio comprendido entre la calle de Toledo y la Plaza Mayor, sobre la cual hemos llevado a cabo nuestro análisis empírico, es en los primeros años del siglo XX el centro de gravedad del comercio de la ciudad y uno de los más destacados puntos de la vida urbana, convirtiéndose así en una zona cuyo estudio adquiere especial interés en el contexto del Madrid de la época.

En segundo lugar, la heterogeneidad que presenta el casco frente a otras zonas de la ciudad nos permite explorar distintos aspectos de la vida urbana, desde el contraste existente entre las denominadas casas de corredor –aquellas casas que se organizaban en torno a un patio, con dos o tres pisos y numerosas viviendas de dimensiones reducidas, caracterizadas por el hacinamiento, la insalubridad y la falta de higiene, y habitadas principalmente por familias jornaleras, trabajadores sin cualificar, artesanos y mercachifles–, que proliferaban en el sur del casco antiguo, y los edificios de viviendas en los que regía el modelo de segregación vertical, por el cual, los vecinos más pudientes residían en los pisos principales y primeros, las clases medias en los pisos intermedios, y los más humildes habitaban en los pisos altos, sotabancos y buhardillas–; hasta el contraste que se daba entre la tienda de barrio, dedicada al menudeo de subsistencias, y los grandes establecimientos comerciales, cuya actividad se dirigía a un público que abarcaba al conjunto de la ciudad y a los forasteros que acudían a la capital a hacer sus compras.

Por otra parte, la irrupción de la Modernidad y el nuevo modelo de ciudad que sobre la base de ésta se estaba implantando, requería un nuevo escenario adaptado a las funciones y al ritmo que marcaban los nuevos tiempos, lo que causaría un impacto definitivo sobre el *viejo Madrid* y sobre sus moradores. El casco antiguo se perfila así como un espacio privilegiado para analizar el proceso de reestructuración del paisaje urbano que se llevó a cabo en la ciudad de Madrid a lo largo del primer tercio del XX.

En tercer lugar, al estar nuestra investigación inserta dentro de un proyecto colectivo, la elección de nuestro objeto de estudio se ha ajustado al esquema desarrollado por éste. El estudio del casco se sumaría así al que está siendo realizado sobre las tres zonas del Ensanche en el período 1860-1939 por los miembros del Grupo de investigación UCM *Historia de Madrid en la Edad Contemporánea*¹, enriqueciendo este ambicioso proyecto y disfrutando de las posibilidades que ofrece el trabajo en equipo.

1. 2. Historia urbana

Fue en los años posteriores a la II Guerra Mundial cuando, desde la ciencia histórica, surgió la preocupación específica por el mundo urbano. Los historiadores fijaron la atención sobre este asunto y tomaron conciencia de que la evolución de la ciudad constituye un proceso de extraordinaria complejidad que sería imposible de entender únicamente desde la arquitectura o el urbanismo, haciéndose necesaria la introducción de la perspectiva histórica en el análisis del fenómeno urbano. La idea de que, para conocer y analizar su naturaleza, la ciudad debía ser considerada como una entidad política, económica, social y cultural independiente del conjunto estatal –aunque sin duda influenciada por éste–, empezó a calar entre algunos historiadores, que, valiéndose de las técnicas y la metodología desarrollada por las ciencias sociales, comenzaron a estudiar el espacio urbano y los procesos que se daban en torno a éste, como las corrientes migratorias del campo a la ciudad, el desarrollo de las infraestructuras, el impacto de la tecnología en los modos de vida de la población, las relaciones entre clases o la movilidad social².

A partir de la década de 1960, la historia urbana pasaría a convertirse en un campo de estudio de especial relevancia. El nuevo hacer que se introdujo en la investigación histórica con la irrupción de la nueva historia social, dio lugar a que a un buen número de historiadores se planteara, en el marco de este novedoso campo, el estudio de los núcleos urbanos en el tiempo. Uno de los primeros y más destacados trabajos que aparecieron en

¹ Actualmente contamos con los primeros resultados de las investigaciones de los integrantes del Grupo de Investigación. Sus tesinas fueron publicadas de manera conjunta en octubre de 2008 y, en junio de 2009, se publicó la tesis doctoral de Rubén Pallol sobre el Ensanche Norte: CARBALLO, Borja, PALLOL, Rubén y VICENTE, Fernando: *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008; y PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El Madrid Moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, UCM, 2009.

² CANNADINE, D. & REEDER, D. (eds.): *Exploring the urban past: Essays in urban history by H.J. Dyos*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, p. 32.

esta época fue *Poverty and progress: social mobility in a nineteenth century city*³ (1964), de Stephan Thernstrom, obra que marcaría un hito en la historia urbana y que impulsaría la aparición de numerosos trabajos en la misma dirección durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo anterior. Otros historiadores urbanos, como H. J. Dyos, el primer profesor del Reino Unido que implantó una asignatura sobre historia urbana en la Universidad⁴, o Alan Dawley, autor de *Class and community: the industrial revolution in Lynn*⁵ (1975), obra pionera en la historia escrita *from the bottom-up*, contribuyeron al desarrollo de la historia urbana y a su difusión en el ámbito académico internacional.

En España, los orígenes de la historia urbana se remontan a una fecha algo más tardía. Fue en la década de 1970, en plena renovación de la historiografía española, cuando comenzaron a aparecer los primeros trabajos de este tipo, los cuales marcaron un antes y un después al abrir nuevas vías en la investigación histórica. Pero sería en la década de 1980, con la celebración de los Coloquios de Historia madrileña⁶, cuando la historia urbana alcanzaría especial relevancia en el panorama historiográfico español. Estos coloquios, que reunieron a buena parte de los especialistas dedicados al estudio de este tipo de temas y sirvieron para sacar a la luz sus trabajos, supusieron el impulso definitivo para el desarrollo de la historia urbana en nuestro país. A partir de este momento, proliferaron los estudios sobre núcleos urbanos y creció el interés entre los historiadores por las posibilidades que ofrecía el enfoque y la metodología de la historia urbana.

En la actualidad, la historia urbana constituye un activo e innovador campo de la ciencia histórica y la ciudad se ha perfilado como objeto de estudio preferencial en numerosas investigaciones. Cualquier buscador en la red al que acudamos a día de hoy, nos dará miles de entradas sobre libros, tesis y artículos relacionados con estudios de historia urbana –la mayor parte de ellos aparecidos recientemente–, lo que puede servirnos como termómetro para medir el estado de salud del que disfruta esta disciplina.

Como señaló Ángel Bahamonde en un interesante artículo, es necesario marcar la diferencia entre la historia urbanística y la historia urbana. Mientras que la primera analiza los aspectos urbanísticos y arquitectónicos en la evolución de la ciudad, la historia urbana se preocupa por la ciudad como *producto social*, lo que hace necesario “tener en cuenta la relación dialéctica entre la construcción de la ciudad y las realidades

³ THERNSTROM, Stephan: *Poverty and Progress: Social Mobility in a Nineteenth Century City*, Cambridge, Harvard University Press, 1964.

⁴ H. J. Dyos fue también autor de una destacada obra sobre el crecimiento de un barrio del sur de Londres en la época victoriana: DYOS, H. J.: *Victorian Suburbs. A study of the growth of Camberwell*, Leicester, Leicester Press, 1961.

⁵ DAWLEY, Alan: *Class and community: The industrial revolution in Lynn*, Cambridge, Harvard University Press, 1976.

⁶ BAHAMONDE MAGRO, Antonio, y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *Madrid en la sociedad del siglo XIX*, 2 vols., Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-Universidad Complutense de Madrid, 1986; y BAHAMONDE MAGRO, Antonio, y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, 2 vols., Alfoz-Comunidad Autónoma de Madrid-Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1989.

sociales, económicas, políticas y culturales que configuraron este proceso”⁷.

Para el historiador del mundo urbano, la ciudad no es sólo un espacio físico. Es, sobre todo, el resultado de un proceso histórico, el medio en el que se dan unas dinámicas sociales y culturales particulares que la convierten en una entidad autónoma por sí misma⁸. La ciudad permite así analizar cuestiones como los cambios sociales y políticos de un período, la aparición y la formación de las clases, las tensiones y el conflicto social, el rol de las mujeres y los hombres en el ámbito social y privado, la dinámica de la sociedad de masas, en fin, una gran variedad temática que se corresponde con fenómenos propiamente urbanos, pero también con fenómenos que exceden al ámbito de la ciudad, lo cual nos permite profundizar en el conocimiento histórico a mayor escala.

Finalmente, conviene señalar que la historia urbana es, ante todo, un campo multidisciplinar, sobrepasando en no pocas ocasiones la frontera que marca el comienzo de otras disciplinas. En este sentido, la historia de la vida cotidiana y la microhistoria, que ya han demostrado su capacidad y su eficacia explicativa, ofrecen un interés notable para nuestra investigación. Las fuentes que empleamos pueden proporcionarnos determinados objetos de estudio que permiten aplicar sobre ellos técnicas microhistóricas, dando resultados excelentes. La reducción de escala se perfila así como un potente aliado para avanzar en el conocimiento de la ciudad del pasado⁹.

1. 3. Objetivos y metodología de la investigación

El trabajo que aquí se presenta, ya se ha señalado más arriba, pretende ser el primer paso hacia una investigación más amplia sobre Madrid en el período 1900-1930. Por ello, los objetivos que nos hemos propuesto alcanzar han consistido, por un lado, en un acercamiento al primer momento del marco cronológico establecido, y, por otro, en una primera toma de contacto con la que representa nuestra más preciada fuente documental, los padrones municipales de la ciudad de Madrid, con el fin de examinar las posibilidades que puede ofrecernos para la realización de nuestra investigación; así como la puesta en práctica de las técnicas y de la metodología sobre la que ésta se asienta.

Dado que la extensión de la zona sobre la cual hemos delimitado la investigación –el casco antiguo– requeriría una inversión de tiempo que necesariamente excedería los límites establecidos para la realización de este trabajo, nos hemos centrado en un espacio bien definido de éste: la calle de Toledo y la Plaza Mayor. Nuestra elección se ha debido a la importancia que envolvía a este espacio en el Madrid de la época: la calle de Toledo

⁷ BAHAMONDE, Ángel: “La Historia urbana”, en *Ayer*, nº 10, dirigido por Juan Pablo Fusi, Madrid, Marcial Pons, 1993, pp. 47-61, p. 53.

⁸ PUENTES GONZÁLEZ, William F.: “Historia urbana de Bogotá: Avenida de Caracas. Un texto histórico, 1933-1948”, en *Diálogos de saberes. Investigaciones y ciencias sociales*, nº 23 (2005), pp. 203-216, p. 206.

⁹ Sobre la reducción de escala: OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “La reducción de escala y la narratividad histórica”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extraordinario 2007, pp. 245-264.

era una arteria de primer orden en el Madrid de 1905 –“la vía principal de la Corte de las Españas”– y, junto con los soportales de la Plaza Mayor, uno de los principales puntos del tráfico comercial de la ciudad y de la vida urbana.

Por otra parte, se ha puesto de relieve que la transición intersecular representa una coyuntura histórica de una trascendencia extraordinaria¹⁰. Durante estos años se vivieron una serie de cambios que, en lo que concierne a la ciudad, supondrían el arranque de un proceso histórico que daría lugar a la transformación de Madrid en una metrópoli similar a cualesquiera metrópolis del resto del mundo occidental. El año 1905 representa así una línea fronteriza que, a la vez, une y separa *lo viejo y lo nuevo*, en un Madrid donde los síntomas de la Modernidad comenzaban a dejarse sentir al mismo tiempo que permanecían elementos de la ciudad vieja. En este sentido, nuestro interés se ha centrado en conocer las características que presentaba la ciudad en aquel momento, con el fin de analizar las condiciones demográficas y socio-económicas, y la situación que se vivía en unos años que representan el comienzo del profundo proceso de transformación que iba a experimentar la ciudad a lo largo del primer tercio del XX.

La información que hemos obtenido a través del padrón municipal de habitantes de Madrid de 1905 nos ha permitido explorar en profundidad este terreno. Con la recogida sistemática de los datos contenidos en las hojas de empadronamiento de los habitantes de la calle de Toledo y la Plaza Mayor, hemos elaborado una base de datos que contiene información sobre cerca de 6.500 habitantes; información que, una vez recogida, ha sido sometida a un análisis intensivo mediante la utilización de programas informáticos. De esta manera, al conocer los datos que el padrón ofrece de cada habitante (edad, sexo, lugar de nacimiento, fecha de llegada a Madrid, profesión, salario que recibía, contribución que satisfacía, si sabía leer y escribir, vínculo que le unía con el resto de los habitantes del hogar), de cada casa (número de habitantes que hacen vida en ella, tipo de familia que lo habita, alquiler mensual, localización en el edificio, dirección completa de ésta), y del espacio urbano (características de los establecimientos comerciales, distribución del comercio, instituciones que se encontraban en este lugar), hemos podido elaborar gráficos, tablas y distribuciones porcentuales sobre la población, las estructuras del hogar, los ritmos de llegada a Madrid de los inmigrantes, los precios medios del alquiler mensual de las viviendas por pisos y zonas, la estructura socio-profesional de la población, los niveles salariales de los distintos sectores profesionales, en fin, una rica y abundante información estadística que constituye la base sobre la cual hemos construido nuestra investigación.

Como se puede apreciar, el padrones municipal constituye una fuente de primer orden para el estudio de la ciudad del pasado. La información contenida en ellos nos ofrece la posibilidad de penetrar en las vidas de miles de hombres y mujeres de toda condición, desde aquellos que vivían con salarios de hambre, que sufrían el paro obrero, el analfabetismo y la insalubridad en las viviendas, hasta aquellos que disfrutaban de unos ingresos cuantiosos, que vivían en un buen piso con servicio doméstico, salían de

¹⁰ JOVER, José M^a: “Aspectos de la civilización española en la crisis de fin de siglo”, en FUSI, Juan Pablo y NIÑO, Antonio (eds.): *Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, p. 15.

caza los domingos y veraneaban en las playas norteñas. Todos ellos hacían la ciudad y todos ellos han de adquirir la misma relevancia en la investigación histórica.

1.4. La pertinencia de la investigación

A excepción del trabajo que desde hace un tiempo viene realizando el Grupo de investigación UCM *Historia de Madrid en la Edad Contemporánea* sobre el Ensanche madrileño en el período 1860-1939, el cual ha supuesto un importante avance en el conocimiento del Madrid contemporáneo, no son especialmente abundantes los estudios que han abordado la historia de Madrid en el primer tercio del siglo XX, y la mayor parte de éstos se han realizado desde una perspectiva general, lo que ha llevado a plantearse la necesidad de emprender el estudio específico sobre una serie de fenómenos de importancia central en este período. Este hecho, unido a la disponibilidad de una ingente masa documental que no había sido explotada a fondo, nos ha movido a abordar el tema de nuevo, para estudiarlo en profundidad y desde criterios diferentes. Por otro lado, en lo que se refiere al casco antiguo madrileño, apenas contamos con un puñado de trabajos dedicados a su estudio, lo que hace de éste un campo que, en ciertos aspectos, permanece sin explorar.

El surgimiento de la ciudad moderna y de la sociedad de masas fue el producto de una serie de cambios de amplio alcance en lo económico, lo político, lo social y lo cultural. Tal vez las principales ciudades de principios del novecientos, como París, Berlín, Londres, Nueva York o Chicago, revelaron estos cambios de una manera más apreciable, pero fuerzas idénticas estaban actuando en la misma dirección durante aquellos mismos años en el resto del paisaje urbano del mundo occidental.

Madrid viviría a lo largo del primer tercio del siglo XX un profundo proceso de transformación, que convertiría a la *villa del oso* en una verdadera metrópoli. Durante este período la ciudad doblará su población, pasando de tener algo más de medio millón de habitantes en 1900, a alcanzar la simbólica cifra de un millón de habitantes en 1930. Por otra parte, un cambio de especial relevancia se operó durante estos años en el mercado laboral madrileño. La terciarización de la economía dio lugar a la aparición de una masa de empleados *de cuello blanco* que, a diferencia de los antes omnipresentes jornaleros, que hacían sus faenas en los andamios o en el taller, trabajaban en las oficinas de las empresas privadas que habían hecho de Madrid su principal centro de operaciones. La capital, que tradicionalmente había albergado un nutrido número de funcionarios y empleados públicos dedicados a las tareas que requería la administración del Estado, adquiriría ahora un nuevo papel al concentrar en ella a las principales corporaciones privadas nacionales e internacionales que actuaban en España.

Esta transformación del mercado laboral tendría un impacto sobre la sociedad y la cultura urbana. Los sombreros, los trajes y las corbatas de los empleados comenzaron a hacerse visibles en las calles de la ciudad, reemplazando a la gorra, la blusa y la alpargata de los jornaleros que antaño eran legión. Pero lo que en verdad reflejaba este cambio en la estética, era la aparición de nuevas prácticas culturales y nuevos modos de vida entre la

población. El jornalero, para distraerse, podía acudir a la taberna, a la buñolería y, una vez al año, a la verbena. El empleado, cuando salía de la oficina, iba al cinematógrafo, al baile, al café-bar, al estadio de fútbol... La vida de la ciudad se estaba transformando a un ritmo cada vez más acelerado y el camino hacia la sociedad de masas no tenía vuelta atrás.

El mundo que salió de aquél es el mundo en el que actualmente estamos sumergidos. El estudio de su gente, sus problemas, sus modelos básicos de vida, etc., se torna crucial para conocer los orígenes de la formación del modelo de *gran ciudad* en la que buena parte de la población mundial vive en nuestros días. Una investigación como la que aquí se plantea nos permitirá avanzar en el conocimiento de la ciudad del pasado y analizar en profundidad un proceso histórico del que aún queda bastante por conocer.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Cuando en la década de 1970 comenzaron a aparecer los primeros estudios serios sobre Historia del Madrid Contemporáneo, la historia urbana era un campo relativamente nuevo en España. A diferencia de otros países donde ya se contaba con una experiencia y una producción historiográfica extensa, en España la historia de las ciudades se seguía haciendo bajo el paraguas de la crónica y la descripción costumbrista, y no habían aparecido más que algunos trabajos puntuales –promovidos en su mayor parte desde la geografía y el urbanismo¹¹– que, con el rigor científico pertinente, tomaran como objeto de estudio el espacio urbano, entendido como un ente independiente con una conjunta dimensión política, económica, social y cultural propia.

En este sentido, fueron pioneras las obras de autores como Ángel Bahamonde Magro y Julián Toro Mérida sobre el surgimiento de la burguesía, las relaciones sociales en el mundo urbano y la experiencia democrática y sus limitaciones en el marco de la ciudad de Madrid¹². Como el mismo Bahamonde Magro señalara años después, el interés por estas cuestiones venía marcado por el debate sobre la revolución burguesa que había polarizado la historiografía de la primera mitad del decenio de 1970 en coincidencia con los años finales de la dictadura y la búsqueda de posibles vías de restablecimiento de la democracia¹³. Igualmente, en este contexto proliferaron los estudios sobre la desamortización y su impacto en la esfera regional y urbana, que en el caso de Madrid fueron tratados en los trabajos de Jesús Martínez Martín y Ángel Bahamonde¹⁴.

Destacan también en esta *etapa fundacional* un puñado de trabajos de reconocida calidad que comenzaron a aparecer en editoriales y en publicaciones académicas que contaban con cierto prestigio y difusión. Encontramos así investigaciones sobre las enfermedades epidémicas y sus repercusiones sociales, que fueron analizadas en el

¹¹ Por ejemplo, véase: TERÁN ÁLVAREZ, Manuel de: “Dos calles madrileñas: las de Alcalá y Toledo”, en *Estudios Geográficos*, año XXII, nº 84-85 (1961), pp. 375-476; SIMANCAS, Víctor y ELIZALDE, José: *El mito del gran Madrid*, Madrid, Gaudiana de Publicaciones, 1969; NAVASCUÉS PALACIOS, Pedro: “Proyectos del siglo XIX para la reforma urbana de la Puerta del Sol”, en *Villa de Madrid*, nº 25, (1968), pp. 64-81

¹² Sobre el surgimiento de la burguesía y las relaciones sociales en el mundo urbano: BAHAMONDE MAGRO, Ángel: *El horizonte económico de la burguesía isabelina. Madrid, 1856-1866*, Madrid, UCM, 1981; BAHAMONDE MAGRO, Ángel y TORO MÉRIDA, Julián: *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid en el siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1978. Sobre la experiencia democrática y sus límites: BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “Contribución al estudio del fraude electoral en un distrito urbano. Las elecciones de 1869 en Madrid”, en *Hispania: Revista española de historia*, vol. 36, nº 134 (1976), pp. 639-662.

¹³ BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “La historia Urbana”, en *Ayer*, nº 10 (1993), pp. 47-62, p.48.

¹⁴ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: *La desamortización eclesiástica en la villa de Madrid, 1820-1823*, Memoria de Licenciatura, Madrid, UCM, 1981; BAHAMONDE MAGRO, Ángel y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: “La desamortización y el mercado inmueble madrileño (1836-1868)” en BONET CORREA, Antonio (coord.): *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, Madrid, Universidad Complutense, 1982, vol. II, pp. 939-956.

Madrid decimonónico por José Ramón Urquijo Goitia, F. Javier Puerto y Carlos San Juan, cuyos trabajos se centraron en las epidemias de cólera que sufrió la capital en 1834 y en 1854-56.¹⁵ El estado nutricional de la población madrileña durante los años de la posguerra encontró su tratamiento en el estudio que a ello dedicó Carlos Jiménez Díaz¹⁶ y la historia de las corralas de Madrid y las condiciones de vida en ellas dio lugar a la publicación de dos interesantes trabajos¹⁷.

Por otro lado, desde las filas de la arquitectura y el urbanismo se realizaron estudios como los de Antonio Bonet Correa, que en su libro *Plan Castro*¹⁸ abordaba desde postulados más técnicos el proyecto de Ensanche de Carlos María de Castro. En esta misma línea se encuadran también los trabajos de Carlos Sambricio sobre los distintos intentos de reestructuración del marco urbanístico de la capital –haciendo hincapié en el trasfondo ideológico existente detrás de este tipo de planteamientos–¹⁹; de María Eulalia Ruiz Palomeque sobre el barrio de Argüelles y sobre el casco antiguo²⁰; y de Rafael Mas sobre del Barrio de Salamanca²¹. Por su parte, María Pilar Gonzalez Yanci estudió el impacto que tuvo en la geografía urbana madrileña la instalación del ferrocarril²², Dolores Brandis se centró en el panorama residencial de la ciudad²³ y Clementina Díaz de Baldeón se dedicó al estudio de la relación existente entre la arquitectura y la estratificación social en el Madrid decimonónico²⁴.

Otros autores tomaron la ciudad de Madrid como espacio para el estudio de cuestiones de naturaleza política. Encontramos en este terreno investigaciones pioneras como la que realizó Javier Tusell sobre los resultados electorales en Madrid durante el reinado de Alfonso XIII, publicando un trabajo que alcanzó especial relevancia en su

¹⁵ URQUIJO GOITIA, José Ramón: “Condiciones de vida y cólera: la epidemia de 1854-56 en Madrid”, en *Estudios de Historia Social*, nº 15 (1980), pp. 63-142; PUERTO, F. Javier y SAN JUAN, Carlos: “La epidemia de cólera de 1834 en Madrid. Aspectos sanitarios y socioeconómicos”, en *Estudios de Historia Social*, nº 15 (1980), pp. 9-61.

¹⁶ JIMÉNEZ DÍAZ, Carlos: “Memoria sobre el estado nutricional de la población madrileña (1941- 1943)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 5 (1978), pp. 409-465.

¹⁷ OTERO, Gloria: “Las corralas madrileñas: historia y submundo”, en *Tiempo de Historia*, nº 9 (1975), pp. 70-83; DÍAZ PALACIOS, Julio: “Las corralas de Madrid”, en *Boden*, nº13 (1977), pp. 28-49.

¹⁸ BONET CORREA, Antonio (ed.): *Plan Castro*, Madrid, COAM, 1978.

¹⁹ SAMBRICIO, Carlos: “Ideologías y reforma urbana: Madrid 1920-1940”, en *Arquitectura*, nº 198 (1976), pp.77-89.

²⁰ RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia: “Límites del barrio de Argüelles”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 9 (1973), pp. 427-436, y RUIZ PALOMEQUE, Eulalia: *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976.

²¹ MAS HERNÁNDEZ, Rafael: *El barrio de Salamanca. Planteamiento y propiedad inmobiliaria en el Ensanche de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1982; MAS HERNÁNDEZ, Rafael: “La actividad inmobiliaria del marqués de Salamanca en Madrid (1862-1875)”, en *Ciudad y Territorio*, nº 3, (julio-septiembre de 1978), pp. 47-70.

²² GONZÁLEZ YANCI, María Pilar: *Los accesos ferroviarios a Madrid. Su impacto en la geografía urbana*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1977.

²³ BRANDIS, Dolores: *El paisaje residencial de Madrid*, Madrid, MOPU, 1983.

²⁴ DÍEZ DE BALDEÓN, Clementina: *Arquitectura y clases sociales en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1986.

momento²⁵. Juan Sisinio Pérez Garzón y Manuel Espadas Burgos se centraron en el estudio de la milicia nacional y José Ramón Urquijo Gotilla se ocupó de la revolución de 1854²⁶. Dentro del estudio de aspectos relacionados con la política en el mundo urbano, aunque en una dirección distinta de los que hemos señalado antes, destacan las nuevas investigaciones que aparecieron sobre el movimiento obrero en Madrid. Michael Ralle y Antonio Elorza abordaron el estudio del PSOE en Madrid durante la Restauración²⁷ y Santos Juliá se centró en el estudio de la conflictividad social y de la acción colectiva de los trabajadores en el Madrid republicano²⁸.

Igualmente, alcanzaron especial relevancia los trabajos de Julián Toro sobre el modelo demográfico madrileño²⁹ y de Ángel Bahamonde sobre la dinámica del mercado laboral de la ciudad entre 1850 y 1874³⁰. En relación con esta cuestión, aunque con un alcance diferente, Francisco Quirós Linares publicó un artículo sobre los oficios y las profesiones de los inmigrantes de un pueblo asturiano en Madrid durante los años anteriores a la Guerra Civil³¹.

Gloria Nielfa, se centró en su tesis doctoral en el estudio del comercio madrileño en el primer tercio del XX³², y María del Carmen Simón Palmer realizó un estudio sobre los serenos y los faroleros, analizando la función que estos cuerpos desempeñaban en la sociedad madrileña y las características de su trabajo, adentrándose al mismo tiempo en los orígenes del alumbrado público de la ciudad³³. Aparecieron también en estos años algunos trabajos sobre la economía de la ciudad, como el estudio sobre las funciones geoeconómicas de Madrid de José María Sanz García³⁴ y la *Historia de la Bolsa de*

²⁵ TUSELL GÓMEZ, Javier: “Sociología electoral de Madrid, 1903-1931”, Madrid, Cuadernos para el diálogo (1969), pp. 127-143.

²⁶ PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio y ESPADAS BURGOS, Manuel: *Milicia nacional y revolución burguesa: el prototipo madrileño: 1808-1874*, Madrid, CSIC, 1978; ESPADAS BURGOS, Manuel: *Madrid, de la revolución a la restauración (1868-1874)*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid e Instituto de Estudios Madrileños del CSIC, 1981.

²⁷ RALLE, Michael: “Socialistas madrileños (De los orígenes de la agrupación a 1910)”, en *Estudios de historia social*, nº 22-23 (1982), pp. 321-358; ELORZA, Antonio: “Socialismo y agitación popular en Madrid (1908-1920)”, *Estudios de Historia Social*, nº 18-19 (1981), pp. 229-261.

²⁸ JULIÁ DÍAZ, Santos: “Luchas obreras y políticas del Frente Popular en Madrid, 1931-1936”, en *Estudios de Historia Social*, nº 16-17 (1981), pp. 131-142.

²⁹ TORO MÉRIDA, Julián: “El modelo demográfico madrileño”, en *Historia 16*, nº 59 (1981), pp. 43-51.

³⁰ BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “El mercado de mano de obra madrileño (1850-1874)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 15 (1980), pp. 143-175.

³¹ QUIRÓS LINARES, Francisco: “Oficios y profesiones de los inmigrantes de Cangas de Narcea en Madrid antes de la Guerra Civil”, en *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, Tomo 21 (1971), pp. 5-11.

³² NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

³³ SIMÓN PALMER, María del Carmen: “Faroleros y serenos (notas para su historia)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileño*, Tirada Aparte, Tomo XII (1976).

³⁴ SANZ GARCÍA, José María: *Madrid, ¿Capital del capital español? Contribución a la geografía urbana y a las funciones geoeconómicas de la Villa y Corte*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1975.

Madrid de José Antonio Torrente Fortuño³⁵.

Por último, cabe destacar la aparición de algunos trabajos relacionados con la percepción de la ciudad en la literatura y con el contexto social de los escritores que utilizaron Madrid como principal espacio en el que se desarrollaba la trama de sus novelas³⁶. En estos estudios se incidía especialmente sobre las posibilidades que encerraba en la investigación histórica el empleo de fuentes que no fueran las “tradicionales” –en particular las fuentes literarias– para avanzar en el conocimiento de la sociedad madrileña del pasado.

La diversidad temática de los trabajos que aparecieron en aquellos años indica en buena medida el interés que, en plena renovación de la historiografía española, desataba tanto el conocimiento de los procesos propios del espacio urbano como el espacio urbano en sí, pues se presentaba como un marco idóneo para el análisis de los procesos históricos. Indicaba también la fuerza que estaba tomando la historia urbana en España y, en lo que a nosotros nos atañe, la consolidación de la Historia del Madrid Contemporáneo como una disciplina académica, lo cual se produciría definitivamente en los años finales de la década de 1970.

A partir de este momento, con una consolidada producción historiográfica vinculada al estudio del Madrid Contemporáneo, irían apareciendo una serie de trabajos caracterizados por su calidad y rigor científico, así como por introducir novedosos y sofisticados planteamientos teórico-metodológicos que darían un resultado excelente. Así se dejó sentir con la celebración de los Coloquios de Historia de Madrid en los años 1986 y 1989³⁷, los cuales sirvieron para sacar a la luz pública la labor investigadora que se había realizado en este campo hasta el momento y que han sido considerados como el paso definitivo hacia la consolidación de una Nueva Historia de Madrid.

En las páginas siguientes se expone, de manera más o menos agrupada, una relación de los diferentes estudios que se han realizado hasta nuestros días en el campo de la historia del Madrid contemporáneo y algunas reflexiones al respecto.

³⁵ TORRENTE FORTUÑO, José Antonio: *Historia de la Bolsa de Madrid*, Madrid, Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa, 2 vols., 1976.

³⁶ BORING, Phyllis Zatlin: “The streets of Madrid as a structuring device in Fortunata y Jacinta”, en *Anales galdosianos*, Año XIII (1978), pp. 14-23; MORAL RUIZ, Carmen del: *La sociedad madrileña de fin de siglo y Baroja*, Madrid, Turner, 1974. En esta misma dirección cabe mencionar el trabajo de Carlos Seco Serrano sobre la figura de Mesonero Romanos que apareció años atrás: SECO SERRANO, Carlos: “Mesonero Romanos, el escritor y su medio social”, estudio preliminar a *Obras de don Ramón de Mesonero Romanos*, Madrid, Edición del autor, vol. 1, 1967.

³⁷ Las actas de sendos Coloquios fueron publicadas: BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *Madrid en la sociedad del siglo XIX*. Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid, 2vols., 1986; BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Comunidad de Madrid-Alfoz, 2 vols., 1989.

I

Madrid, además de ciudad, es desde el siglo XVI capital político-administrativa de un Estado. Este papel dual de Madrid como *ciudad* y como *capital*, va a condicionar su desarrollo histórico y en lo que se refiere a la historiografía a crear cierta confusión, pues muchos de los estudios que se han realizado –sobre todo desde la historia política– se han centrado sobremanera en el papel de Madrid como capital del Estado, sin tener en cuenta que Madrid es algo más aparte del escenario donde suceden los grandes acontecimientos políticos del país.

Ángel Bahamonde y Luis Enrique Otero Carvajal han analizado la estructura dual ciudad-capital que ensambla Madrid. En sus trabajos³⁸ explican de manera global la compleja relación entre la ciudad, cuya vida social y económica desea mantenerse dentro de la tradición y busca la quietud, y la capital que de manera inevitable va introduciendo elementos nuevos, constituyendo el motor del cambio que experimentará la ciudad. Ambas dimensiones –ciudad y capital– se mantendrían bien diferenciadas y no acabarían de conectar entre sí hasta la entrada en el siglo XX. Estos autores han hecho hincapié sobre el coste que la capitalidad tendría para la ciudad, ya que “Madrid centraliza recursos de todo el país, pero no los absorbe en su propio desarrollo”³⁹.

Por otro lado, contamos con una serie de estudios que nos acercan a la realidad política que se vivía en la ciudad de Madrid, más allá de la que se derivaba de su función de capital. Aparte del estudio pionero sobre el análisis de los resultado electorales de Javier Tusell que hemos citado arriba, destaca la tesis doctoral que realizó María del Carmen Pérez Roldán sobre las bases sociales del republicanismo madrileño en los años del Sexenio Democrático (1868-1874)⁴⁰. En ella se repasa la historia del Partido Republicano Federal durante esta etapa, centrándose sobre todo en quiénes eran los miembros de la organización, en el papel que jugó la propaganda y en el esfuerzo realizado para que el partido calara entre los trabajadores madrileños.

También insertos en ese período, se encuentran los estudios del profesor Antonio Fernández García sobre el comienzo del sufragio universal en Madrid⁴¹ y de Manuel Espadas Burgos, que nos ofrece una panorámica de la evolución política de Madrid a lo largo del siglo XIX en el capítulo que dedicó a ello de la *Historia de Madrid* coordinada

³⁸ BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana” en FUSI AIZPURÚA, Juan Pablo (coord.): *España, autonomías*, Madrid, Espasa, 1989, pp. 517-616; y BAHAMONDE, Ángel y OTERO, Luis Enrique: “Quietud y Cambio en el Madrid de la Restauración” en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 21-26.

³⁹ BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana” en FUSI AIZPURÚA, Juan Pablo (coord.): *España, autonomías*, Madrid, Espasa, 1989, pp. 517-616, p. 560.

⁴⁰ PÉREZ ROLDÁN, María del Carmen: *Bases sociales del republicanismo madrileño (1868-1874)*, Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 1998.

⁴¹ FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “El estreno del sufragio universal en Madrid (1869)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extraordinario (2003), pp. 71-83.

por Antonio Fernández García⁴². No cabe duda de que esta dualidad implica una relación harto compleja que hay que tener en cuenta a la hora de acercarse al estudio de la Historia del Madrid Contemporáneo y en la que sería interesante continuar profundizando.

II

Una de las cuestiones que más ha llamado la atención de la historiografía del Madrid contemporáneo, tiene que ver con el aumento de población que va a vivirse en Madrid de manera continuada desde mediados del siglo XIX. De esta manera, entre 1850 y 1900 la ciudad dobló su población, sobrepasando a finales de la década de 1890 el medio millón de habitantes. Pero todavía más espectacular fue el crecimiento que se vivió a partir de ese momento: en treinta años, la ciudad pasó a casi doblar el número de habitantes al que había llegado en el cambio de siglo, alcanzando el millón en los años de la II República.

Este fenómeno ha sido bien estudiado por distintos autores. Antonio Fernández García publicó una serie de trabajos en los que se puede encontrar abundante información sobre el crecimiento de la ciudad y los patrones que éste sigue⁴³. Este autor distingue una serie de fases en la transición del modelo de régimen demográfico antiguo, caracterizado por sus altas tasas de mortalidad y natalidad y un crecimiento vegetativo negativo, al modelo de régimen demográfico moderno, aquel que tiene unas tasas bajas de mortalidad y de natalidad pero un crecimiento vegetativo positivo.

Entre los demás trabajos que abordan este asunto, encontramos el ya citado de Julián Toro Mérida sobre el modelo demográfico madrileño se aporta luz sobre el tema⁴⁴; el estudio realizado Dolores Brandis, en el que se ofrece una comparación del ritmo de crecimiento demográfico en los diferentes barrios madrileños durante las décadas anteriores al comienzo de la construcción del Ensanche⁴⁵; y el trabajo de Rosa Gómez Redondo, en el que se analiza la evolución de la mortalidad infantil en Madrid entre 1900 y 1970⁴⁶. Centrándose en un marco temporal más amplio, María F. Carbajo Isla ha estudiado la población de Madrid desde mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo

⁴² ESPADAS BURGOS, Manuel: “Evolución política de Madrid en el siglo XIX”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1993.

⁴³ FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “La población madrileña entre 1876 y 1931. El cambio de modelo demográfico”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 1, pp. 29-76; FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “Modelo demográfico y problemas sanitarios”, en *Arbor*, nº 666 (2001), pp. 323-342.

⁴⁴ TORO MÉRIDA, Julián: “El modelo demográfico madrileño”, en *Historia 16*, nº 59 (1981), pp. 43-51.

⁴⁵ BRANDIS, Dolores: *El paisaje residencial de Madrid*, Madrid, MOPU, 1983.

⁴⁶ GÓMEZ REDONDO, Rosa: “El descenso de la mortalidad infantil en Madrid, 1900-1970”, en *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, nº 32 (1985), pp. 101-140.

XIX⁴⁷. Por último, para comparar el crecimiento de Madrid con el del resto de España, podemos acudir a los trabajos de Joaquín Arango, Vicente Pérez Moreda y David Sven Reher⁴⁸.

Disponemos también de una serie de estudios sobre las crisis demográficas producidas por las epidemias cíclicas y coyunturales que sufrió la población de Madrid hasta bien entrado el siglo XX. Se observa así que, si bien la población de la ciudad no dejó de crecer desde comienzos del siglo XIX, no fue ésta una progresión lineal, precisamente por la repercusión negativa que las crisis de subsistencia y las enfermedades epidémicas tenían sobre la población. Aunque esta afirmación debe ser matizada: las epidemias no afectaban por igual en todas las zonas de la ciudad. Los barrios habitados por las clases populares eran mucho más vulnerables a los azotes epidémicos y sufrían sus consecuencias con una gravedad mayor que los barrios habitados por las clases más pudientes de la ciudad, de manera que eran los más humildes los que alimentaban las enormes cifras de mortalidad provocada por las enfermedades epidémicas. La obra del profesor Antonio Fernández García sobre la incidencia de las epidemias en la ciudad de Madrid ofrece abundante información sobre este tema⁴⁹.

María Isabel Porras Gallo es autora de un par de trabajos dedicados al impacto de la epidemia de gripe de 1918-1919 en Madrid.⁵⁰ La epidemia de cólera de 1834 y la repercusión que tuvo sobre las clases populares madrileñas ha sido estudiada por Florentina Vidal Galache⁵¹. Igualmente, aunque no está dedicado al caso concreto de la

⁴⁷ CARBAJO ISLA, María F.: *La población de la villa de Madrid. Desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX*, Madrid, siglo XXI, 1987.

⁴⁸ ARANGO, Joaquín: “La modernización demográfica de la sociedad española”, en NADAL, J., et. al.: *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, pp. 203-236; PÉREZ MOREDA, Vicente, RAMIRO FARIÑAS, Diego y SANZ GIMENO, Alberto: “Dying in the city: urban mortality in Spain in the middle of the health transition: 1900-1931”, en SONNINO, E. (ed.): *Living in the city (14th-20th centuries)*, Roma, Casa Editrice Università degli Studi di Roma La Sapienza, 2004, pp. 617-654; PÉREZ MOREDA, Vicente: “La modernización demográfica, 1800-1930: sus limitaciones y cronología” en SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás (coord.): *La modernización económica de España 1830-1930*, Madrid, Alianza, 1985, pp. 25-62; REHER, David Sven: *Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca, 1700-1900*, Madrid, Siglo XXI, 1988; REHER, David-Sven; GONZÁLEZ QUIÑONES, Fernando R. y SANZ GIMENO, Alberto: “Procesos de modernización y trayectorias de vida. Propuestas para el análisis sociodemográfico a partir de datos locales en España”, presentado al *VI Congreso de la Asociación de Demografía Histórica (ADEH). Sesión Plenaria: Reconstrucción de familias, hogar y estrategias sociales*, Castelo Branco (Portugal), 2001.

⁴⁹ FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: *Epidemias y sociedad en Madrid*, Barcelona, Vicens Vives, 1985.

⁵⁰ PORRAS GALLO, María Isabel: “El Laboratorio Municipal de Madrid y la epidemia de gripe de 1918-1919”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 37 (1997), pp. 585-591; PORRAS GALLO, María Isabel: “La diferente mortalidad por distritos durante la epidemia de gripe de 1918-19 en Madrid”, en CARRILLO, Juan L. y OLAGÜE ROS, Guillermo (eds.): *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Historia de la Medicina*, Sevilla, Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1994, pp. 753-782.

⁵¹ VIDAL GALACHE, Florentina: “La epidemia de cólera de 1834 en Madrid: Asistencia y represión a las clases populares”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea* (1989), pp. 271-280.

ciudad de Madrid, merece la pena consultar en relación a esta cuestión el trabajo de Rafael Simón Arce acerca de la gestión municipal de las epidemias que se llevó a cabo en Alcalá de Henares durante el siglo XIX⁵².

El modelo demográfico que imperó a lo largo de todo el siglo XIX, caracterizado por sus elevadísimas tasas de mortalidad, comenzó a cambiar con la llegada del nuevo siglo. El crecimiento vegetativo pasó a ser, en la mayoría de los años, positivo, y las tasas de mortalidad general e infantil que antes alcanzaba cifras terroríficamente altas, descendieron de manera significativa gracias a la introducción de determinadas mejoras en las condiciones de vida. Estos datos permiten hablar de la entrada en un nuevo modelo demográfico –lo cual acontecería hacia 1920-1921– que metería a Madrid de lleno en la dinámica del modelo demográfico moderno que en otros países había tenido lugar en las últimas décadas del siglo XIX.

Por otro lado, llama la atención el hecho de que este importante crecimiento de la población de Madrid que se da a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, se produce a pesar de que su crecimiento vegetativo es, en la mayor parte de los años, negativo. Para encontrar una explicación a esta situación es necesario fijarse en las grandes remesas de inmigrantes que, sin cesar, llegaban desde el mundo rural a la capital durante estos años. Si bien Madrid había sido un foco de atracción de los flujos migratorios desde que fue elegida como capital y asiento de la Corte, desde mediados del siglo XIX los flujos migratorios se intensificaron y el número de inmigrantes que recibía la capital se incrementó de tal manera que daría lugar a una situación desconocida. Para darse cuenta del alcance de este fenómeno, basta con señalar que aquellos inmigrantes que llegaban a Madrid, solos o junto con sus familias, escapando de la miseria del campo en el que nacieron y buscando nuevas oportunidades y una mejor calidad de vida, serían los que harían que la población de la ciudad aumentara hasta superar el medio millón en 1900: en ese año, en Madrid vivían 270.000 personas que habían nacido en una provincia diferente. De este modo, los inmigrantes constituían una importante variable en la situación demográfica de la ciudad y, por ende, los movimientos migratorios interiores, particularmente la emigración rural a Madrid, tienen un interés esencial.

A pesar de que el estudio de los movimientos migratorios en la España contemporánea ha experimentado una honda transformación en los últimos tiempos, en líneas generales, han seguido centrándose más en la dimensión exterior de los flujos migratorios que en la interior, y, en el caso de la emigración a Madrid, si bien contamos con una serie de estudios interesantes que aportan luz sobre el asunto, el número de trabajos de los que disponemos para tratar esta cuestión no es el que *a priori* cabría esperar dada la importancia que encierra.

Javier Silvestre Rodríguez ha estudiado la dinámica de los flujos migratorios a Madrid y el poder de atracción de la capital como principal foco receptor de la

⁵² SIMÓN ARCE, Rafael Ángel: “La gestión municipal de las epidemias en el siglo XIX: Alcalá de Henares”, presentado al *VI Congreso de Historia Social de España*, Vitoria, 2008.

inmigración de las provincias españolas⁵³. En el trabajo de Vicente Pérez Moreda se analiza el papel que jugó la inmigración en el crecimiento urbano de España del siglo XIX⁵⁴. Centrándose en un período cronológico más amplio, María F. Carbajo Isla ha estudiado la inmigración a Madrid entre 1600 y 1850⁵⁵. Por otro lado, disponemos de los trabajos de Estíbaliz Ruiz de Azúa sobre los vascos en Madrid a mediados del siglo XIX⁵⁶ y la obra de Francisco Gómez Porro⁵⁷, en la que, valiéndose principalmente de la literatura, aborda la presencia de los inmigrantes que, de todos los rincones de España, llegaban a Madrid en busca de unas condiciones mejores de las que padecían en sus lugares de origen. Por último, señalar también el ya citado artículo de Quirós Linares sobre los oficios de los cangueses en Madrid antes de la Guerra Civil⁵⁸, en el que se analizan las profesiones que estos desempeñaban una vez llegaban a la capital y se demuestra que Madrid se había convertido en el principal destino (en el interior) de los inmigrantes asturianos.

III

En buena medida, las elevadas tasas de mortalidad que tuvo Madrid hasta 1920-1921 se explican por las pésimas condiciones de higiene y salubridad que se daban en la ciudad, que llevaron a otorgar a Madrid el epíteto de “ciudad de la muerte”. Esta cuestión dio lugar a que ya en la época apareciera un buen número de obras y testimonios en torno a ella, pues la insalubridad y la problemática que de ella se derivaba, era percibida como uno de los más graves problemas que afectaban a la ciudad.

Desde la historiografía también se ha prestado atención a este campo. Contamos con estudios realizados desde distintos ángulos en los que se examinan las condiciones higiénico-sanitarias de la ciudad y de qué manera afectaban al estado de salud de la población madrileña. Así, por ejemplo, Rafael Huertas ha analizado el papel que jugó la vivienda insalubre como factor determinante del mal estado de la población de Madrid en

⁵³ SILVESTRE RODRÍGUEZ, Javier: “Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930”, en *Cuadernos económicos de ICE*, nº 70 (2005), pp. 157-182; SILVESTRE RODRÍGUEZ, Javier: “Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica”, en *Ager: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, nº 2 (2002), pp. 227-248.

⁵⁴ PÉREZ MOREDA, Vicente: “La población”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (coord.): *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): la sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José María Jover Zamora, Tomo XXXIII, Espasa-Calpe, Madrid, 1997, pp. 53-98.

⁵⁵ CARBAJO ISLA, María F.: “La inmigración a Madrid (1600-1850)”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 32 (1985), pp. 67-100.

⁵⁶ RUIZ DE AZÚA, Estíbaliz: “Madrid... atrae cohortes de hombres (Sobre los vascos en la capital en 1850)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extraordinario (2007), pp. 273-280; RUIZ DE AZÚA, Estíbaliz: *Los vascos en Madrid a mediados del siglo XIX*, Madrid, Delegación en Corte - Dpto. de Publicaciones, 1995.

⁵⁷ GÓMEZ PORRO, Francisco: *La conquista de Madrid: paletos, provincianos e inmigrantes*, Madrid, Sílex, 2000.

⁵⁸ QUIRÓS LINARES, Francisco: “Oficios y profesiones de los inmigrantes de Cangas de Narcea en Madrid antes de la Guerra Civil”, en *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, Tomo 21 (1971), pp. 5-11.

el periodo 1874-1923⁵⁹. A través de informes y testimonios que salieron desde las filas de la medicina social, el autor demuestra como buena parte de la extendida morbilidad y de la elevada mortalidad está en estrecha relación con las insanas condiciones de las viviendas de buena parte de los vecinos de Madrid; y cómo este asunto pasó a constituir un verdadero problema social al que se intentó poner fin desde distintos frentes.

En esta misma dirección se encuentra el trabajo de José Carlos Rueda Laffond sobre el higienismo y las reformas municipales en el Madrid de finales del siglo XIX⁶⁰. María Isabel Porras Gallo publicó un estudio⁶¹ en el que, utilizando como fuentes principales las Estadísticas Demográfico-Sanitarias del Ayuntamiento y del Ministerio de la Gobernación, se contrasta la información que ofrecía la literatura higienista de la época y los resultados que ha proporcionado la historiografía con la proporcionada por el examen de las cifras de mortalidad que presentaban los distintos distritos de Madrid entre 1880 y 1931, concluyendo que las cifras que proporcionan las fuentes estadísticas corroboran los distintos testimonios de la época relativos a la mala situación higiénico-sanitaria de la ciudad y su incidencia en la expansión de enfermedades infecciosas y la elevada mortalidad.

La beneficencia sufriría una importante transformación en las primeras décadas del siglo XIX, cuando el modelo tradicional entró en crisis con la instalación del Estado liberal. A partir de 1822, año en que fue promulgada la Ley General de Beneficencia, sería la Administración pública la encargada de hacerse cargo de la beneficencia. Además, la beneficencia pasó a concebirse como una obligación propia del nuevo Estado liberal, pues se entendía que era necesario que éste cuidara y se hiciera cargo de los incapaces y los desfavorecidos. No disponemos de estudios generales que traten el modo en que se operó esta transformación y la situación del sistema de beneficencia en la transición del Antiguo Régimen al Estado liberal, pero contamos con una serie de trabajos acerca del funcionamiento de determinadas instituciones benéficas y de la situación de la beneficencia a finales del siglo XVIII y en los inicios del XIX.

En el libro de Florentina y Benicia Vidal Gadache sobre la historia de la Inclusa de Madrid, podemos encontrar información abundante sobre esta institución, sobre sus antecedentes y sobre los organismos que se crearon para solucionar el problema de los niños sin hogar, además de un interesante análisis sobre las bolsas de pobreza de la ciudad y el funcionamiento de las instituciones benéficas en el Madrid decimonónico⁶².

⁵⁹ HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael: “Vivir y morir en Madrid. La vivienda como factor determinante del estado de salud de la población madrileña (1874-1923)”, en *Asclepio*, nº 54 (2) (2002), pp. 253-276.

⁶⁰ RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Madrid en torno a 1898: información y gestión urbana (higienismo y reforma municipal)”, en *Historia y comunicación social*, nº 3 (1998), pp. 177-194

⁶¹ PORRAS GALLO, M^a Isabel: “Un acercamiento a la situación higiénico-sanitaria de los distritos de Madrid en el tránsito del siglo XIX al siglo XX”, en *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, vol. 54, Fasc. 1 (2002), pp. 219-251.

⁶² VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *Bordes y bastardos: una historia de la Inclusa de Madrid*, Madrid, Compañía Literaria, 1995.

Ver también en relación a esta cuestión: VIDAL GALACHE, Florentina: “¿Qué hacemos con los pobres? El origen del Asilo de San Bernardino (1834)”, en *Espacio, tiempo y forma*.

Las mismas han analizado la asistencia sanitaria en Madrid entre 1800 y 1830 y las características que presentaba el cuerpo de médicos de la ciudad en el siglo XIX⁶³. También han publicado un libro sobre la enfermedad y la pobreza en el Madrid del siglo XVIII⁶⁴.

Por su parte, Jorge Molero-Sesa ha estudiado la labor de la beneficencia sobre la clase obrera –víctima protagonista de las enfermedades epidémicas y la insalubridad urbana– en el Madrid de la Restauración⁶⁵, y Marianne Krause y Manuel Pérez Ledesma se han centrado sobre el papel de la beneficencia pública en el cambio al siglo XX como un medio para adormecer la lucha de clases⁶⁶. En cuanto a la situación de la beneficencia madrileña en los primeros años del siglo XX, contamos para su estudio con la obra *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social*, en la que se recogen las comunicaciones presentadas al Seminario de Historia de la Acción Social celebrado en Madrid en 1984⁶⁷. Finalmente, Rafael Simón Arce ha analizado también el papel de la beneficencia pública y la asistencia social para el caso de Alcalá de Henares⁶⁸.

Por último, para un acercamiento a las cárceles de Madrid en el siglo XIX y las reformas que durante esos años se llevaron a cabo, disponemos del trabajo de Pedro

Serie V, Historia contemporánea, nº 5, (1992), pp. 305-316; VIDAL GALACHE, Florentina: “El impacto de la Ley General de Beneficencia de 1822 en Madrid”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº 1 (1988), pp. 41-56; VIDAL GALACHE, Florentina: “La beneficencia en Madrid a principios del siglo XIX. El plan de beneficencia de Fernando VII”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 24 (1987), pp. 133-147

⁶³ VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: “Enfermar en Madrid: la asistencia, 1800-1830”, en *Historia 16*, nº 172 (1990), pp. 31-36; VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: “Los médicos en el Madrid del siglo XIX”, en *Historia 16*, nº 176 (1990), pp. 33-38.

⁶⁴ VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *Enfermedad y pobreza en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid, UNED, 2006.

En esta misma línea: SOUBEYROUX, Jacques: “El encuentro del pobre y la sociedad: asistencia y represión en el Madrid del siglo XVIII”, en *Estudios de historia social*, nº 20-21 (1982), pp. 7-22; SOUBEYROUX, Jacques: “Pauperismo y relaciones sociales en el Madrid del siglo XVIII (I)”, *Estudios de historia social*, nº 12-13 (1980);

⁶⁵ MOLERO-SESA, Jorge: “«¡Dinero para la cruz de la vida!»: Tuberculosis, beneficencia y clase obrera en el Madrid de la Restauración”, en *Historia social*, nº 39 (2001), pp. 31-48;

⁶⁶ KRAUSE, Marianne: “La beneficencia pública en Madrid en el cambio de siglo”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *Madrid en la sociedad del siglo XIX*. Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, pp. 175-188; PÉREZ LEDESMA, Manuel: “La Comisión de Reformas Sociales y la cuestión social durante la Restauración”, en *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social*, Madrid, 1986, pp. 155-166.

⁶⁷ VV.AA.: *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social*, Madrid, Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales-Siglo XXI, 1986.

⁶⁸ SIMÓN ARCE, Rafael: *El comunismo del hambre. La cuestión social en Alcalá de Henares: limosna, instrucción y orden (1800-1900)*, Madrid, Tesis Doctoral, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, 2007; SIMÓN ARCE, Rafael Ángel: “Los socorros domiciliarios y la municipalización de los servicios médicos de beneficencia. Alcalá de Henares, 1800-1900”, presentado al *Congreso Internacional Historia y Ciencia: la modernización del siglo*, Madrid, 2008;

Trinidad Fernández⁶⁹; y para aproximarse al estudio del mundo de la marginalidad, podemos consultar la obra *Las figuras del desorden. Heterodoxos, proscritos y marginados*⁷⁰, y el trabajo de Gutmaro Gómez Bravo sobre la violencia cotidiana y del Estado, los medios de legales de represión y el sistema penitenciario en la España del siglo XIX⁷¹.

IV

Las infraestructuras ocupan un lugar central en la vida y el funcionamiento de la ciudad. La historiografía matritense ha analizado esta cuestión desde distintos frentes, de manera que contamos con una serie de estudios con los que podemos acercarnos al tema. Entre estos se encuentran los trabajos de María del Carmen Simón Palmer y de Mercedes Arroyo sobre la instalación del gas en Madrid⁷². En ellos se hace hincapié en las numerosas dificultades que se debieron superar para instalar una red de gas en la capital. La instalación del alumbrado de gas suponía una innovación tecnológica que implicaba una importante inversión de capital y la compra de tecnología y componentes al extranjero. Por ello, la falta de capitales iniciales que financiaran esta empresa y, más adelante, la dependencia de capitales extranjeros, se convertirían en la principal veta que encontró en un primer momento la instalación del gas en la ciudad.

La energía eléctrica comenzó a adquirir cierta importancia en la década de los noventa del siglo XIX. Dado que en el Madrid de esa época no existía un potente tejido industrial, el consumo de electricidad estaba dirigido principalmente al alumbrado público y a la tracción mecánica: en un primer momento para la alimentación de pequeños electromotores que comenzaron a instalarse en los talleres y, más adelante, con la electrificación del tranvía, para este medio de transporte. Al igual que ocurrió con el gas, el desarrollo de la industria eléctrica se llevó a cabo con el impulso de compañías de capital extranjero. En los trabajos de Anna María Aubanell Jubany y de Francisco Cayón García se aporta abundante información sobre el tema⁷³.

⁶⁹ TRINIDAD FERNÁNDEZ, Pedro: “La reforma de las cárceles en el siglo XIX: las cárceles de Madrid”, en *Estudios de Historia Social*, nº 22-23 (1982), pp. 69-187.

⁷⁰ CASTILLO, Santiago y OLIVER, Pedro: *Las figuras del desorden. Heterodoxos, proscritos y marginados. Comunicaciones al V Congreso de Historia Social*, Madrid, Siglo XXI, 2006.

⁷¹ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro: *Crimen y castigo: cárceles, justicia y violencia en la España del siglo XIX*, Madrid, La Catarata, 2006.

⁷² ARROYO, Mercedes: “El gas de Madrid y las compañías de crédito extranjeras en España, 1865-1890”, en *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. VI, nº 131 (2002); SIMÓN PALMER, María del Carmen: “La instalación del gas en Madrid (1832-1856)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 24 (1987), pp. 445-463; ARROYO, Mercedes: “El gas de Madrid y las compañías de crédito extranjeras en España, 1856-1890”, en *Revista Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VI, nº 131 (2002); ARROYO, Mercedes: “Estrategias empresariales y redes territoriales en dos ciudades españolas: Barcelona y Madrid (1832-1923)”, en *Revista de Historia Contemporánea - Universidad del País Vasco*, nº 24 (2002), pp. 137-160.

⁷³ AUBANELL JUBANY, Anna María: “La competencia en la distribución de electricidad en Madrid, 1890-1913”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 2 (1992), pp. 143-171; CAYÓN GARCÍA, Francisco: *Un análisis del sector eléctrico en Madrid a través de las*

Por otro lado, contamos con los trabajos de Antonio Bonet Correa, Jesús Espinosa de Romero, Juan José González Reguero y Justin Byrne⁷⁴ para abordar el estudio del Canal de Isabel II, cuya construcción en 1858 vino a solucionar uno de los grandes problemas que sufría la ciudad desde finales del siglo XVIII: el insuficiente abastecimiento de aguas para el consumo de sus habitantes.

El transporte urbano también ha dado lugar a la aparición de un buen número de trabajos. En los trabajos de Javier Leralta se repasa la historia del transporte urbano en Madrid desde el siglo XVI⁷⁵. La obra de Carlos Pérez Bustos sobre los tranvías de Madrid⁷⁶, ofrece un recorrido por la historia de este medio de transporte en la capital desde sus orígenes –el primer tranvía comenzó a funcionar en Madrid en 1871– hasta los años cincuenta, proporcionando información detallada sobre el recorrido de las líneas de la época, la transformación que se vivió con la electrificación, las tarifas de precios y el conflicto social en las empresas tranviarias y la repercusión política y social en el servicio de tranvías, incluyendo además abundante material fotográfico e impresos de la época. En esta misma dirección encontramos los trabajos de Agustín Burgaleta⁷⁷ y Antonio López Gómez, donde se aporta información sobre el trazado de la red de tranvías, así como el número de viajeros que transportaba el tranvía⁷⁸. Por su parte, Alberto Martínez ha analizado cómo se llevó a cabo la electrificación del transporte urbano y el impacto que esta medida tuvo en la economía española⁷⁹. La construcción de la red de metro de Madrid, inaugurada en 1919, y la historia de este medio de transporte en Madrid, ha sido estudiada por Francisco Azorín García, Aurora Moya y

empresa hidroeléctricas españolas: Electra Madrid y Unión Eléctrica Madrileña (1907-1936), Madrid, Fundación Empresa Pública, 2007.

⁷⁴ BONET CORREA, Antonio: “Madrid y el Canal de Isabel II”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 673 (2002), pp. 39-74; ESPINOSA DE ROMERO, Jesús y GONZÁLEZ REGLERO, Juan José (coords.): *1851. La creación del Canal de Isabel II*, Madrid, Fundación del Canal Isabel II, 2 vols., 2001; BYRNE, Justin: “De la microhistoria a los grandes procesos: el hundimiento del Tercer Depósito del Canal de Isabel II”, presentado al *II Congreso de Historia Social: El trabajo a través de la historia*, Córdoba, 1994.

⁷⁵ LERALTA, Javier: *Madrid, villa y coche*, Madrid, La Librería, 1993; LERALTA, Javier: *Historia del Taxi de Madrid*, Madrid, Sílex, 2003.

⁷⁶ PÉREZ BUSTOS, Carlos: *Historia de los tranvías de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1984; PÉREZ BUSTOS, Carlos: *Tranvías de Madrid*, Madrid, Aldaba, 1993; LÓPEZ BUSTOS, Carlos: *Tranvías de Madrid*, Arganda del Rey, EDIMAT, 1998; MARTÍNEZ LÓPEZ, Alberto: “Las empresas de tranvías en Madrid, el control extranjero a la municipalización, 1871-1948”, en MATILLA QUIZA, María Jesús; POLO MURIEL, Francisco y BENEGAS CAPOTE, Manuel: *Ferrocarril y Madrid: historia de un progreso*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2002; GUTIÉRREZ GÓMEZ, Diego: *Aquellos tranvías de Madrid*, Madrid, La Librería, 2001.

⁷⁷ BURGALETA, Agustín: *Madrid, 101 años de tranvías*, Madrid, Empresa Municipal de transportes, 1988.

⁷⁸ LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: *Los transportes urbanos de Madrid*, Madrid, Instituto Juan Sebastián Elcano, 1983.

⁷⁹ MARTÍNEZ, Alberto: “La electrificación del transporte urbano y su impacto en la economía española, 1896-1935”, comunicación presentada al *Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica y Cuarto Congreso Internacional de la Asociación Mexicana de Historia Económica*, Simposio nº 9: Transportes y servicios públicos en América Latina. Estado, empresas y empresarios, siglos XIX y XX, México D. F., 2010.

Ester Méndez Pérez, en cuyos trabajos podemos obtener abundante información sobre este tema⁸⁰.

En cuanto al ferrocarril en Madrid, factor esencial en el desarrollo económico y la configuración urbana de la ciudad, disponemos para su estudio de los trabajos de María Pilar González Yanci, María Jesús Matilla Quiza, Francisco Polo Mauriel, Manuel Benegas capote y Francisco de los Cobos Arteaga⁸¹. Santos Madrazo ha abordado las características del transporte de viajeros por carretera antes de la irrupción del ferrocarril⁸². Este mismo autor y Esperanza Fran Rosales han tratado la cuestión del transporte por carretera durante los siglos XVIII, XIX y XX en un trabajo en el que se expone el estado de la cuestión de la producción historiográfica vinculada a la historia del transporte y las comunicaciones en España⁸³.

V

Al igual que el resto de las urbes europeas, en el siglo XIX Madrid vivió un proceso de reforma y transformación urbana de su casco antiguo. Aunque no sería hasta 1910, con el comienzo de las obras de la Gran Vía, cuando esta transformación se operase a gran escala, a partir de la segunda mitad del siglo XIX se planteó la necesidad de poner en marcha de un plan de reforma y se dieron ciertos pasos para acabar con un plano laberíntico y un callejero angosto que facilitaba la insalubridad y la falta de higiene.

Los trabajos de María Eulalia Ruiz Palomeque, María José Arnáiz Gorroño y Francisco Quirós Linares analizan las condiciones del casco antiguo anterior a la reforma y cómo se llevó a cabo la primera operación de transformación en el casco: la reforma de la Puerta del Sol. El rudimentario cruce de calles que era aquel punto del centro, fue convertido en una gran plaza que se convertiría en el centro de gravedad de la vida

⁸⁰ AZORÍN GARCÍA, Francisco: *Madrid y su metro caminan juntos*, Madrid, Mir, 1999; MOYA, Aurora: *Metro de Madrid: 1919-1989. Setenta años de historia*, Madrid, Metro de Madrid, 1990; MÉNDEZ PÉREZ, Esther: *La Compañía Metropolitano Alfonso XIII. Una Historia económica (1917-1977)*, Madrid, Ediciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2000.

⁸¹ GONZÁLEZ YANCI, M^a Pilar: “El impacto del ferrocarril en la configuración urbana de Madrid. 150 años de historia del ferrocarril”, en Francisco Cayón García; Francisco Javier Vidal Olivares y Miguel Muñoz Rubio (Coords.): *Ferrocarril y ciudad: una perspectiva internacional*, Madrid, Fundación de los ferrocarriles españoles, 2002, pp. 133-155; MATILLA QUIZA, María Jesús; POLO MURIEL, Francisco y BENEGAS CAPOTE, Manuel: *Ferrocarril y Madrid: historia de un progreso*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2002; DE LOS COBOS ARTEAGA, Francisco: “Declive y emergencia del Ferrocarril Madrid-Almorox. Un estudio de historia económica”, comunicación presentada al *II Congreso de Historia Ferroviaria*, Aranjuez, 2001; DE LOS COBOS ARTEAGA, Francisco: “El Ferrocarril de Almorox. El viaje a ninguna parte por tierras toledanas”, en *Studia Académica. Revista de Investigación Universitaria*, n^o 8 (1999), pp. 33-61.

⁸² MADRAZO, Santos: *La edad de oro de las diligencias: Madrid y el tráfico de viajeros en España antes del ferrocarril*, Madrid, Nerea, 1991.

⁸³ MADRAZO, Santos y FRAN ROSALES, Esperanza: “El transporte por carretera, siglos XVIII-XX”, en *Transportes, Servicios y telecomunicaciones*, n^o 1 (2001), pp. 31-53.

urbana⁸⁴. Las obras de la Puerta del Sol serían las primeras de la serie de obras públicas que emprendió el Ayuntamiento de la ciudad con el fin de transformar las “inaceptables condiciones de vida en el viejo casco”. Además estas obras tenían como efecto la creación de numerosos puestos de trabajo y el negocio a los especuladores.

Pero la mayor transformación que se operaría sobre el casco antiguo tendría lugar con las obras de demolición y construcción de la Gran Vía. El proyecto de edificación de la Gran Vía –conocido oficialmente como “prolongación de la calle de Preciados y su enlace con la calle de Alcalá”–, remontaba sus orígenes al año 1862, cuando se hizo la primera propuesta para la reforma de esta zona de la ciudad, aunque no sería aprobado hasta 1904 y las obras de derribo no comenzaron definitivamente hasta abril de 1910. La realización de la obra responde a distintas motivaciones. Por un lado, la deseada reforma interior para introducir aire y luz en una zona llena de calles angostas e insalubres. Por otro el deseo de hacer de Madrid una gran capital a la altura del resto de las capitales europeas del momento. Y finalmente, el tradicional recurso de realizar obras públicas para dar trabajo a los obreros parados. La Gran Vía se convertirá en el icono de la Modernidad que estaba irrumpiendo en la ciudad. Así era percibido en la época, tanto en su dimensión simbólica como en lo real, pues los imponentes edificios que se levantaron, acogían oficinas de grandes empresas nacionales y multinacionales, numerosos cines, tiendas que vendían las últimas novedades, grandes almacenes, modernos bares y cafeterías, etc. Contamos con un buen número de estudios abordan este fenómeno, tanto desde el punto de vista de la transformación urbanística, como de la “terciarización” y de la introducción de nuevas prácticas culturales y modos de vida⁸⁵.

⁸⁴ RUIZ PALOMEQUE, Eulalia: *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976; ARNÁIZ GORROÑO, María José: “Un ejemplo de intervención en la ciudad decimonónica: la Puerta del Sol de Madrid” en BONET CORREA, Antonio (coord.): *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano. Segundo simposio*, 1982, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1985, vol. 2, pp. 969-992; QUIRÓS LINARES, Francisco: “La construcción del centro urbano: política y especulación en la reforma de la Puerta del Sol (1853-1862)”, en *Éria: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 4 (1983), pp. 81-91.

⁸⁵ RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia, “El trazado de la Gran Vía como transformación de un paisaje urbano”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Madrid, Tomo XIV, 1977, pp. 347-358; DRIEVER, Steven L.: “La geografía histórica de las propuestas para la Gran Vía de Madrid, 1860-1905”, en *Spagna contemporanea*, nº 29 (2006), pp. 1-24; NAVASCUÉS PALACIO, Pedro; ALONSO PEREIRA, José Ramón y ALONSO, Ángel: *La Gran Vía: noventa años de la historia de Madrid*, Madrid, Consejería de Justicia y Administraciones Públicas, 2001; NAVASCUÉS PALACIO, Pedro. *La Gran Vía: escenario de un Madrid cosmopolita*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2002; RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Limitaciones municipales e intereses de reforma: el ejemplo de la Gran Vía madrileña (1901-1923)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 33 (1993), pp. 651-671; GUTIÉRREZ GARCÍA, María de los Ángeles y MARTÍNEZ DE MADARIAGA, R.: “La especialización geográfica del centro de Madrid como área de servicios”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 459-478; VELERT, Sara; MENCHERO, Carmen y RUEDA LAFFOND: “El centro urbano madrileño: indicadores de terciarización en el primer tercio del siglo XX”, en VV.AA: *Fuentes y métodos de la historia local*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 1991, pp. 513- 528; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Evolución comercial de la Gran Vía. I. De Alcalá a la Red de San Luis. Establecimientos tradicionales madrileños. Cuaderno IV. A ambos*

En cuanto al espacio extramuros, la situación fue distinta. La idea de ampliar Madrid más allá de los límites que fijaba su cerca con el objetivo de dar solución a los problemas de hacinamiento que se estaban dando en la ciudad debido al constante crecimiento de su población, rondaba desde la segunda mitad del siglo XVIII. Pero no sería hasta 1860, cuando la Administración dio el visto bueno al Plan del ingeniero Carlos María de Castro sobre la construcción del Ensanche, cuando la idea empezara a tomar forma. En este proyecto de Ensanche, confluía junto a la tradicional pretensión descongestionadora e higienista, la idea de edificar una zona residencial en la que se asentaran la burguesía y las clases medias. Para su estudio contamos, entre otros, con los trabajos de Antonio Bonet Correa y de Rafael Mas Hernández, así como el trabajo de los integrantes del Grupo de Investigación UCM Historia de Madrid en la edad contemporánea, Borja Carballo Barral, Rubén Pallol Trigueros y Fernando Vicente Albarrán, sobre las tres zonas del Ensanche⁸⁶.

Otro proyecto de intervención urbanística en la ciudad por las mismas fechas tiene que ver con el Extrarradio. A pesar de la construcción del Ensanche, la ciudad continuó creciendo y haciendo necesaria la ocupación del Extrarradio para dar cabida a una población que no dejaba de crecer. En 1910 Pedro Núñez Granés presentaba su Plan de ordenación del Extrarradio. Este plan sería el primero de aquellos que situaban su radio de acción más allá de los límites del antiguo Ensanche con el objetivo de levantar un abundante número de casas que serían habitadas por los inmigrantes que no dejaban de llegar a la capital⁸⁷. En esta misma dirección, Francisco Quirós Linares ha estudiado la construcción de poblados suburbanos en Madrid y Sevilla como consecuencia de la actividad financiera y especulativa que se produjo en los años en torno a 1860⁸⁸. En el caso de Madrid, se centra en la colonia de La Concepción, pensada como zona residencial y también para el esparcimiento de la ciudad.

Por otra parte, encontramos una serie de estudios dedicados a distritos, barrios y zonas concretas de la ciudad. Así, para el estudio de Chamberí disponemos de los

lados de la Gran Vía, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1984; BAKER, Edward: *Madrid Cosmopolita. La Gran Vía 1910-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2009.

⁸⁶ BONET CORREA, Antonio (ed.): *Plan Castro*, Madrid, COAM, 1978; MAS HERNÁNDEZ, Rafael: “Crecimiento espacial y mercado del suelo periférico en los inicios de La Restauración” en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 103-136; MAS HERNÁNDEZ, Rafael: *El barrio de Salamanca. Planteamiento y propiedad inmobiliaria en el Ensanche de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1982; JIMÉNEZ BLASCO, Beatriz Cristina: “La renovación urbana en el distrito de Chamberí”, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 2 (1982), pp. 193-205; VV.AA.: *Establecimientos tradicionales madrileños. El Ensanche: Salamanca y Retiro*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria (Cuaderno VI), 1986; CARBALLO BARRAL, Borja; PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008.

⁸⁷ LÓPEZ LUCIO, Ramón: “Núñez Granés y la urbanización del Extrarradio en el primer tercio del siglo XX”, en *Gestión urbanística europea, 1920 1940*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid. Área de Urbanismo e Infraestructuras, 1986.

⁸⁸ QUIRÓS LINARES, Francisco: “Colonias suburbanas en Madrid y Sevilla hacia 1860”, en *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 36 (1995), pp. 54-62.

trabajos de Rubén Pallol Trigueros, Ruiz Palomeque, Javier Penedo Cobo, Isabel Rodríguez Chumillas, Elia Canosa Zamora y Jesús Ollero Carrasco⁸⁹. En cuanto a las zonas Este y Sur del Ensanche, contamos con los trabajos de Borja Carballo Barral y Fernando Vicente Albarrán⁹⁰. Para el estudio de Argüelles, disponemos de los trabajos de Ruiz Palomeque y Alicia Díez de Baldeón García y María Teresa Fernández Talaya⁹¹. El estudio de Tetuán ha sido abordado por Alicia Díez de Baldeón García y Flora López Marsa⁹². Por su parte, Charlotte Vorms ha estudiado la urbanización de La Prosperidad⁹³, Elia Canosa Zamora la periferia norte de la ciudad⁹⁴ y Enrique Pozo Rivera el barrio de la Puerta del Ángel⁹⁵.

Hay que señalar en este bloque los trabajos de Carlos Sambricio sobre la gestión del suelo urbano y la política de la vivienda en Madrid. Sambricio analiza aspectos como cuál fue la reflexión sobre la ocupación del Extrarradio, qué proyectos de planes comarcales y regionales se diseñaron y cómo influyó en Madrid lo que se estaba realizando en Centroeuropa en el ámbito del territorio, la ciudad y la vivienda⁹⁶.

⁸⁹ PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El Madrid Moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, UCM, 2009; RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia: “Desarrollo urbano de la zona Argüelles - Chamberí”, en VV.AA.: *Establecimientos tradicionales madrileños. El Ensanche: Argüelles y Chamberí*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria (Cuaderno VI), 1985, pp. 29-52; PENEDO COBO, Javier y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: *Historia de Chamberí*, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1988; RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: “Un desarrollo tardío del Ensanche Norte: el sector occidental del distrito de Chamberí”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIV (1987), pp. 499-513; CANOSA ZAMORA, Elia; OLLERO CARRASCO, Jesús; PENEDO COBO, Javier y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: *Historia de Chamberí*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1988.

⁹⁰ CARBALLO BARRAL, Borja; PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008; VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *Los albores del nuevo Madrid: el distrito de Arganzuela (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2006, E-Prints Complutense, oai:www.ucm.es:6238, 2006.

⁹¹ DÍEZ DE BALDEÓN GARCÍA, Alicia: “El nacimiento de un barrio burgués: Argüelles en el siglo XIX”, en *Norba - Arte*, nº 13 (1993), pp. 231-268; RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia: “Límites del barrio de Argüelles” en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 9 (1973), pp. 427-436; FERNÁNDEZ TALAYA, María Teresa: *Del barrio de Argüelles al Manzanares*, Madrid, Amberley, 2009.

⁹² DÍEZ DE BALDEÓN GARCÍA, Alicia y LÓPEZ MARSÁ, Flora: *Historia de Tetuán*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1987.

⁹³ VORMS, Charlotte: “La urbanización marginal del Extrarradio de Madrid: una respuesta espontánea al problema de la vivienda. El caso de La Prosperidad (1860-1930)”, en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales - Universidad de Barcelona*, nº 7 (2003).

⁹⁴ CANOSA ZAMORA, Elia: “La periferia norte de Madrid en el siglo XIX: cementerios y barriadas obreras”, en *Anales de Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIV (1987), pp. 515-533.

⁹⁵ POZO RIVERA, Enrique: “El crecimiento urbano en el inicio de la carretera de Extremadura: El barrio de la Puerta del Ángel”, en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 3 (1983), pp. 197-214.

⁹⁶ SAMBRICIO, Carlos: *Madrid, vivienda y urbanismo: 1900-1960*, Madrid, Akal, 2004; SAMBRICIO, Carlos: “Las promesas de un rostro. Madrid, 1920-1940. De la metrópolis al Plan Regional”, en *Madrid, urbanismo y gestión municipal. 1920-1940*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1984; SAMBRICIO, Carlos: “Una propuesta urbana para la Calle Mayor”, en *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*, nº 307

Encontramos también en esta dirección la tesis doctoral que realizó Clementina Díez de Baldeón García sobre la arquitectura doméstica madrileña y la cuestión social en el período 1850-1905, y distintos estudios sobre propiedad y mercado inmobiliario y la relación entre la arquitectura y la segregación social⁹⁷.

Finalmente, hay que hacer mención a una serie de trabajos centrados en el estudio de distintas instituciones de la ciudad. Así, José Luis Abellán ha publicado un trabajo sobre el Ateneo de Madrid⁹⁸, institución que también fue estudiada por Francisco Villacorta⁹⁹; Jaime Castillo González se dedicó al estudio de la iglesia de Chamberí¹⁰⁰; Florentina y Benicia Vidal Galache han abordado la historia de la Real Fábrica de Tapices¹⁰¹; Carmen Rodríguez Guerrero la del Colegio de Médicos de Madrid¹⁰²; Carmen Rodríguez Aguado los orígenes del Instituto Cardenal Cisneros¹⁰³; Javier Fernández Aguado se ha centrado en la Escuela de Comercio de Madrid¹⁰⁴; y en la tesis doctoral de María Zozaya, así como en los distintos trabajos que ha publicado sobre el Casino de Madrid, encontramos abundante información sobre esta institución¹⁰⁵.

(1996), pp. 29-38.

⁹⁷ DÍEZ DE BALDEÓN, Clementina: *Arquitectura y clases sociales en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1986; MAS HERNÁNDEZ, Rafael: “La actividad inmobiliaria del marqués de Salamanca en Madrid (1862-1875)”, *Ciudad y Territorio*, nº 3, (julio-septiembre de 1978), pp. 47-70; AYLLÓN, María del Carmen; LACASTA, Pilar y TARANCÓN, Olga: “Propiedad y mercado inmobiliario en Madrid, 1885 (II. Mercado inmobiliario)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, Madrid, Alfoz/Comunidad de Madrid/UCM, vol. 1, (1989), pp. 161-173; AZORÍN, Francisco y GEA ORTIGAS, María Isabel: *La Castellana, escenario de poder: del Palacio de Linares a la Torre de Picasso*, Madrid, La Librería, 1990; BRANDIS, Dolores: “Historia de la planta parcelaria del entorno de la Plaza Mayor madrileña”, en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 1 (2002), pp. 189-202; GALIANA, Luis y LLOP POMARES, Mercedes: “Propiedad y mercado inmobiliario en Madrid, 1885 (I. Propiedad)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds): *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, (1989), pp. 151-159.

⁹⁸ ABELLÁN, José Luis. *El Ateneo de Madrid. Historia, política, cultura, teosofía*, Madrid, La Librería, 2006.

⁹⁹ VILLACORTA, Francisco: *El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1885-1912)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1985.

¹⁰⁰ CASTILLO GONZÁLEZ, Jaime: *La Iglesia de Chamberí*, Madrid, Edieco, 1999.

¹⁰¹ VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *La Real Fábrica de Tapices. Pasado y presente*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007; VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *La Real Fábrica de Tapices en los documentos de su Archivo*, Madrid, Real Fábrica de Tapices, 2000.

¹⁰² ÁLVAREZ, Raquel: “Historia del Colegio de Médicos de Madrid”, en *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, Vol. 56, nº 1 (2004).

¹⁰³ RODRÍGUEZ GUERRERO, Carmen: *El Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid (1845-1877)*, Madrid, C.S.I.C., 2010.

¹⁰⁴ FERNÁNDEZ AGUADO, Javier: “Los comienzos oficiales de la Escuela de Comercio de Madrid: 1850-1887”, en *Cuadernos de estudios empresariales*, nº 7 (1997), pp. 117-138.

¹⁰⁵ ZOZAYA MONTES, María, *El Casino de Madrid: ocio, sociabilidad, identidad y representación*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2009; ZOZAYA MONTES, María: *Del ocio al negocio. Redes y capital social en el casino de Madrid, 1836-1901*, Madrid, Los libros de la catarata, 2008; ZOZAYA MONTES, María: *El Casino de Madrid, orígenes y primera andadura*, Madrid, Casino, 2002.

VI

Esta transformación urbanística a la que nos hemos referido, la cual estuvo estimulada en buena medida por la nueva función que fue adquiriendo Madrid a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX como centro financiero, empresarial y mercantil, y como centro de las comunicaciones –nudo central de la red ferroviaria, postal y telegráfica primero, y más delante de las carreteras y de la red aérea–, no habría sido posible sin el nuevo escenario que se abrió a raíz de la revolución en los transportes y en las comunicaciones. Luis Enrique Otero Carvajal, Ángel Bahamonde y Gaspar Martínez Llorente han publicado una serie de trabajos donde se puede encontrar abundante información sobre este tema¹⁰⁶.

A finales del siglo XIX Madrid se había perfilado como un importante centro empresarial y financiero, como *capital del capital*¹⁰⁷. Este fenómeno continuó su desarrollo con la entrada en el siglo XX y alcanzaría su máxima expresión con el nuevo escenario que se abrió en 1914 con el estallido de la Gran Guerra. Madrid se consolidó en estos años como la central financiera del país donde se localizaban las sedes de los bancos y los domicilios sociales de las empresas. Pedro Tedde de Lorca, José Carlos Rueda Laffond, Rafael Anes y José María Torrente Fortuño han abordado el estudio de

¹⁰⁶ OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Las telecomunicaciones en la España contemporánea, 1800-2000”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 29 (2007), pp. 119-152; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “El Estado y la red telegráfica en España (1852-1936)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar (eds.): *Las comunicaciones entre Europa y América (1500-1993): actas del Primer Congreso Internacional de Comunicaciones*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, pp. 133-146; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “El telégrafo en el sistema de comunicaciones español, 1800-1900”, en VV.AA.: *Antiguo Régimen y liberalismo: homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza, 1994, Vol. 2, pp. 587-598; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Las telecomunicaciones en la España contemporánea, 1800-2000”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 29 (2007) pp. 119-152; BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *Las comunicaciones en la construcción del estado contemporáneo en España: 1700-1936: el correo, el telégrafo y el teléfono*, Madrid, Ministerios de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente, 1993; BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *El Palacio de Comunicaciones: un siglo de historia de Correos y Telégrafos*, Madrid, Correos y Telégrafos, 2000; BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *Atlas Histórico de las comunicaciones en España 1700-1998*, Madrid, Correos y Telégrafos, 1998; BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “Comunicaciones” en VV. AA.: *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José María Jover Zamora, Tomo XXXIII, Madrid, Espasa-Calpe, 1997, pp. 519-542.

¹⁰⁷ La expresión la introdujo José María Sanz García: SANZ GARCÍA, José María: *Madrid, ¿Capital del capital español? Contribución a la geografía urbana y a las funciones geoeconómicas de la Villa y Corte*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1975.

Otros trabajos en la misma dirección: TORTELLA, Gabriel: “Madrid, capital del capital durante La Restauración”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 1, pp. 337-349.

Sobre la situación anterior a 1850: RINGROSE, David: *Madrid y la economía española, 1560-1850: ciudad, corte y país en el antiguo régimen*, Madrid, Alianza, 1985.

la Banca y el capital financiero¹⁰⁸.

En cuanto al estudio de las sociedades anónimas que atraídas por la presencia de los bancos se van instalando en Madrid –hasta el punto de llegar a estar presentes en casi todos los ámbitos de la economía–, podemos consultar los trabajos de José Francisco Arribas Álvarez y José Carlos Rueda Laffond¹⁰⁹. Disponemos también en este mismo sentido de un buen número de estudios que analizan distintos aspectos de la economía de Madrid¹¹⁰.

¹⁰⁸ TEDDE DE LORCA, Pedro: *Madrid y el capital financiero en el siglo XIX*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1981; TEDDE DE LORCA, Pedro: “Los primeros cincuenta años del Banco de España (1782-1931)”, en MARTÍN ACEÑA, Pablo y TITOS FERNÁNDEZ, Manuel (coord.): *El sistema financiero en España: una síntesis histórica*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1999, pp. 53-82; TEDDE DE LORCA, Pedro: “La banca privada española durante la Restauración”, en TORTELLA CASARES, Gabriel (dir.): *La Banca española en la Restauración*, Madrid, Servicio de Estudios del Banco de España, 2 vols., 1974; TEDDE DE LORCA, Pedro: “La banca” en VV. AA.: *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José María JOVER ZAMORA, Tomo XXXIII, Madrid, Espasa-Calpe, 1997, pp.353-390; RUEDA LAFFOND, José Carlos. “Una aproximación al mundo del dinero en el Madrid Isabelino: el Banco de Economías”, en *Hispania*, nº 199, LVIII/2 (1998), pp. 607-623; ANES, Rafael: “El Banco de España (1874-1914): Un Banco Nacional”, en TORTELLA, Gabriel (dir.): *La banca española en la Restauración*, Madrid, Banco de España, vol.1, 1974, pp. 109-215; TORRENTE FORTUÑO, José Antonio: *Historia de la Bolsa de Madrid*, Madrid, Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa, 2 vols., 1976.

¹⁰⁹ ARRIBAS ÁLVAREZ, José Francisco y CORDERO DE CIRIA, José E.: “La inversión en Madrid a través del registro mercantil (1876-1901)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 401-411; RUEDA LAFFOND, José Carlos: “El tejido social y económico de Madrid a través del Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de 1923”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº 3 (1) (1990), pp. 365-384.

¹¹⁰ GARCÍA DELGADO, José Luis: “Madrid en los decenios interseculares: la economía de una naciente capital moderna”, en GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.): *Las ciudades en la modernización de España: los decenios interseculares. VIII Coloquio de Historia Contemporánea de España*, Madrid, Alianza, 1992, pp. 405-414; GARCÍA DELGADO, José Luis: “La economía de Madrid en el marco de la industrialización española”, en NADAL OLLER, Jordi y CARRERAS i ODRIÓZOLA, Albert: *Pautas regionales de la industrialización española: (siglos XIX-XX)*, Barcelona, Ariel, 1990, pp. 219-258; ROLDÁN, Santiago; GARCÍA DELGADO, José Luis y MUÑOZ, Juan: *La consolidación del capitalismo en España, 1914-1920*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1973; SIMÓ RUESCAS, José: “La Cooperativa Electra Madrid y los inicios del monopolio compartido en la industria eléctrica madrileña (1905-1912)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz/Comunidad de Madrid/UCM, 1989, vol. 1, pp. 419-428; VIEJO CANALEJAS, Marcelino: *El taller de Ícaro. Historia de La Hispano Aviación, 1917-1972*, Sevilla, El Monte, 2001; BAHAMONDE MAGRO, Ángel; MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. y REY REGUILLO, Fernando: *La Cámara de Comercio e industria de Madrid (1887-1987). Historia de una institución centenaria*, Madrid, Cámara de Comercio, 1989; CALVO, Ángel: “Telefónica toma el mando: Monopolio privado, modernización y expansión de la telefonía en España, 1924-1945”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 32 (2006), pp. 69-98; CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID: *Establecimientos tradicionales madrileños. Cuaderno V, Argüelles y Chamberí*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria de Madrid, 1985; ÁLVARO MOYA, Adoración: “Redes empresariales, inversión directa extranjera y monopolio: el caso de

Una de las máximas que constantemente se ha repetido desde años atrás es que Madrid, a diferencia de Bilbao o Barcelona, no vivió un proceso de industrialización que instalara un tejido industrial en la ciudad. Efectivamente, si atendemos al modelo que se ha utilizado tradicionalmente para explicar la Revolución Industrial, en Madrid no encontramos ni las industrias que se consideran motores del cambio e indicadores de la industrialización moderna, ni las fuentes de energía que alimenten este proceso. De esta manera, se concluye que la industrialización de Madrid fue débil y que en la capital no se desarrolló ningún tejido industrial.

Sin embargo, la aparición de una corriente de análisis contraria al modelo tradicional de explicación de la Revolución Industrial, vendría a redefinir esta situación. Esta nueva corriente se refiere, entre otras cosas, a la importancia de un artesanado cualificado para el desarrollo industrial y la existencia de una vía compartida, en el sentido de que no hay un punto y a parte a la hora de producirse la industrialización de un lugar, sino que más bien se daría una situación en que las modernas fábricas industriales y los tradicionales talleres artesanales, comparten espacio y tiempo y se retroalimentan con mecanismos como el sistema de trabajo a domicilio.

El Madrid decimonónico, si bien no cuenta con las grandes fábricas que caracterizan el paisaje urbano de las principales urbes industriales del momento, si que concentra una importante cantidad de actividades productivas que, aunque pueden ser reconocidas como actividades más industriosas que industriales, no dejan de encuadrarse dentro del sector secundario. Por otra parte, no hay que olvidar que aunque que la primera ola industrializadora no llegó a crear un tejido industrial en el sentido del modelo tradicional al que hemos hecho referencia, la Segunda Revolución Industrial si que se hizo sentir de manera notable en Madrid. Así, entre 1900 y 1930, aparecieron en la capital nuevos sectores de producción como la industria química, la ligada a las artes gráficas y la edición, o la de la alimentación, que hicieron que surgieran en la ciudad centros de trabajo que aglutinaban en ellos grandes cantidades de trabajadores, y permitieron que Madrid alcanzara un nivel de producción industrial nada desdeñable. Por otro lado, el desarrollo de la sociedad industrial no hubiera sido posible sin el desarrollo y la consolidación de importantes centros de servicios públicos y privados de comunicaciones, ferrocarril, telegrafía eléctrica y telefonía, papel que cumplieron, Londres, París y Berlín, y, en el caso de España, cumplirá Madrid como capital política y económica de los Estado-nación en construcción¹¹¹.

Telefónica, 1924-1965”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 34 (2007), pp. 65-96; NIELFA, CRISTÓBAL, Gloria: “La economía de Madrid: desde la crisis colonial hasta el final de la guerra civil”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, UCM, 2007, pp. 661-675.

¹¹¹ OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939” en *España entre Repúblicas, 1868-1939*, Guadalajara, ANABAD/Castilla La Mancha, 2007, vol. 1; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Tradición y Modernidad en la España urbana de la Restauración”, en Guadalupe Gómez Ferrer y Raquel Sánchez (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional, 1898-1914*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, vol. 1.

De esta manera, durante el primer tercio del siglo XX se fue instalando en la ciudad una moderna industria que permitiría que la capital se empezara a considerar como un destacado centro industrial y sentaría las bases para el desarrollo que se iba a llevar a cabo en las décadas posteriores¹¹².

En cuanto al estudio del comercio madrileño, son referencia obligada las investigaciones que la profesora Gloria Niefía ha realizado sobre este tema¹¹³. Entre sus estudios sobre la vida comercial de la ciudad destaca la obra *Los sectores mercantiles en*

¹¹² CELADA CRESPO, Francisco y RÍOS, Josefa: “Localización espacial de la industria madrileña en 1900”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds): *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, Madrid, Alfoz/Comunidad de Madrid/UCM, 1989, vol. 1, pp. 199-214; ESTAPÉ TRIAY, Salvador: “Del fordismo al toyotismo: una aproximación al caso de Motor Ibérica: Perspectiva histórica 1920-1995”, en *Economía industrial*, nº 315 (1997), pp. 185-195; GARCÍA DELGADO, José Luis: “La economía de Madrid en el marco de la industrialización española”, en NADAL OLLER, Jordi y CARRERAS i ODRIÓZOLA, Albert: *Pautas regionales de la industrialización española: (siglos XIX-XX)*, Barcelona, Ariel, 1990, pp. 219-258; GARCÍA DELGADO, José Luis: “Factores impulsores de la industrialización de Madrid”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 329-335; SÁNCHEZ TRASANCOS, Antonio: *Historia de la industria en Madrid a través de pragmáticas, cédulas reales, ordenanzas, acuerdos, avisos, noticias, cartas, memoriales, etcétera*, Madrid, Edición del Autor, 1972; MÉNDEZ GUTIERREZ DEL VALLE, Ricardo: *La industria en Madrid*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2 vols., 1981; MÉNDEZ GUTIERREZ DEL VALLE, Ricardo: *Actividad industrial y estructura territorial en la región de Madrid*, Madrid, Consejería de Trabajo, Industria y Comercio, 1986; SERRANO PRIETO, Marcos: “Desarrollo de la industria en Madrid 1910-1923”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 413-418; NIETO SÁNCHEZ, José Antonio: “Nebulosas industriales y capital mercantil urbano: Castilla la Nueva y Madrid, 1750-1850”, en *Sociología del trabajo*, nº 39 (2000), pp. 85-110; NIETO SÁNCHEZ, José Antonio: *Artisanos y mercaderes. Una historia social y económica de Madrid, 1450-1850*, Fundamentos, Madrid, 2006; PENELA RODRÍGUEZ, José Ramón y GARCÍA MORENO, Dimas: “Fundición tipográfica Richard Gans. Historia y Actividad, 1881-1975”, comunicación presentada al *Primer Congreso de Tipografía*, Valencia, 2004.

¹¹³ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “La distribución del comercio en Madrid en la primera década del siglo XX”, en *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, nº 4 (1983), pp. 117-139; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Las estructuras comerciales en Madrid, 1900-1931: el minifundismo comercial”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 429-458; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Mercado y organización del trabajo en el comercio 1893-1931”, en *Estudios de historia social*, nº 30 (1984), pp. 137-148; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “El mundo asociativo de los dependientes de comercio: sociedades de carácter gremial en Madrid, 1887-1931”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 22 (1986), pp. 373-400; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Las carbonerías y el abastecimiento de combustible a Madrid*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1982; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *El comercio y la industria a principios de siglo*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1982; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Un mercado al por mayor en el Madrid de principios de siglo: el de la Caza*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1981; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *El paso del siglo XIX al XX: La taberna y el trabajo*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1981; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Las peluquerías: un ejemplo de pequeña empresa artesanal*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1981.

*Madrid en el primer tercio del siglo XX*¹¹⁴, en la que se recoge buena parte de la tesis doctoral que realizó la autora. En esta obra podemos encontrar abundante información sobre el comercio madrileño en el período 1900-1931, apreciándose la evolución del comercio de la ciudad a lo largo de esta etapa. La profesora Nielfa analiza las características del comercio al por menor, tratando su complejidad y diversidad, así como el papel que juega la tienda en la vida económica y cotidiana del Madrid de la época. Se incluye igualmente una clasificación sectorial de las tiendas madrileñas y su localización geográfica por distritos; y se analizan las dos capas sociales que se encuentran directamente ligadas con el comercio: los comerciantes y los dependientes; analizándose también las condiciones laborales de los dependientes de comercio.

VII

El mundo laboral y los trabajadores se han convertido en el objeto de estudio de buena parte de la producción historiográfica del Madrid contemporáneo. Y es que el trabajo se muestra como un campo privilegiado a través del cual podemos analizar cuestiones como la conflictividad social, la sociabilidad y las redes de solidaridad y la vida cotidiana entre las clases populares.

Como ya se ha observado, a lo largo del siglo XIX Madrid fue una ciudad más industriosa que industrial, cuya falta de grandes fábricas permitió que muchos oficios de corte artesanal pervivieran hasta el cambio de siglo. Sin embargo, que no se instalara un tejido industrial en la capital y que su sector secundario se basara más en el taller que en la fábrica, no quiere decir que nada cambiara a lo largo de los años. En primer lugar, las constantes remesas de inmigrantes que llegaban a Madrid en busca de trabajo, pasarían a constituir el grueso de la mano de obra de la ciudad. Los hombres y mujeres que llegaban del mundo rural eran trabajadores no cualificados que fueron absorbidos por todos los sectores que requerían y podían dar uso a una mano de obra de tal naturaleza. De esta manera el mercado laboral madrileño se vería copado por una figura específica: el jornalero, aquel trabajador que, precisamente por ser abundante, era contratado para realizar las actividades peor remuneradas y consideradas de la escala laboral.

La construcción jugó un papel central en el desarrollo de este modelo. Desde que se iniciaron las obras de construcción del Ensanche en 1868 y posteriormente con los distintos proyectos que se realizaron en la capital, el sector de la construcción se convertiría en la actividad que mayor número de obreros empleaba en la ciudad. Si bien contamos con una inmensa bibliografía sobre la historia del desarrollo urbanístico de la ciudad, no es ésta tan fecunda a la hora de hablar de los trabajadores que se emplearon en ello. Así lo señala Justin Byrne, autor de un trabajo en el que se analiza la situación del sector de la construcción en el Madrid del primer tercio del siglo XX¹¹⁵. Byrne

¹¹⁴ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

¹¹⁵ BYRNE, Justin: “La construcción durante el primer tercio del siglo XX”, en RUIZ, David y BIBIANO, José (eds.): *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del siglo*

demuestra como la emigración rural nutrió mayoritariamente el censo de la mano de obra de la construcción madrileña. Señala también que es este un sector de importancia crucial en la historia económica, social y política de Madrid, analizando el auge que vivió el sector, la lucha existente entre los que defendían seguir trabajando a través de prácticas de carácter pseudogremial, la abundante mano de obra no cualificada que era empleada en labores gruesas, las elevadas tasas de accidentalidad en el sector, la disminución del control por parte de los trabajadores sobre el proceso del trabajo al crearse una masa de obreros sin cualificar contratados a destajo y supervisados por encargados y el desarrollo del sindicalismo y los métodos de lucha que utilizó para conseguir sus aspiraciones dentro y fuera del trabajo a lo largo de este período.

Justin Byrne es también autor de un interesante trabajo sobre la importancia que tuvieron entre los albañiles las redes de solidaridad basadas en la familia y los amigos, para ofrecer a los trabajadores y a sus familias desde cobijo y alimento en tiempos de paro y escasez, hasta un entierro decente¹¹⁶. Borja Carballo, Rubén Pallol y Fernando Vicente han publicado igualmente varios trabajos sobre el mundo del trabajo no cualificado y el funcionamiento de las redes migratorias¹¹⁷.

Por otro lado, Paloma Candela Soto ha analizado el proceso de mecanización en la fabricación de materiales cerámicos para la construcción en Madrid en los años 1890-1960¹¹⁸. El profesor Antonio Fernández García estudió la situación del proletariado madrileño y sus condiciones de vida¹¹⁹ y Carmen Sarasúa en su libro *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868* analiza las distintas funciones que desempeña el servicio doméstico en la formación del mercado laboral, especialmente como canal de inserción de los inmigrantes de origen campesino, examinando también la distinta posición que hombres y mujeres ocupaban el mercado laboral madrileño hasta 1868¹²⁰.

XX, Madrid, Akal/Fundación 1º de Mayo, 1993, pp. 25-58.

¹¹⁶ BYRNE, Justin: "Family and unionisation in the bricklaying trade in turn-of-the-century Madrid", en KOK, Jan (ed.): *Rebellious Families: Household Strategies and Collective Action in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, New York, Berghahn Books, 2002, pp. 79-103.

¹¹⁷ CARBALLO BARRAL, Borja, VICENTE ALBARRÁN, Fernando y PALLOL TRIGUEROS, Rubén (2010): "Jornaleros, criadas y funcionarios: el perfil profesional de la población madrileña entre 1860 y 1900", en *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, sesión 24, Azores; PALLOL TRIGUEROS, Rubén (2007): "Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905", en *Actas del Congreso Internacional Familia y Organización Social en Europa y América, Siglos XV-XX*, (en prensa); PALLOL TRIGUEROS, Rubén: "Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905", en *Actas del Congreso Internacional Familia y Organización Social en Europa y América, Siglos XV-XX*, (en prensa).

¹¹⁸ CANDELA SOTO, Paloma: "La mecanización toma el mando: la fabricación de materiales cerámicos para la construcción, Madrid 1890-1960", en *Sociología del Trabajo*, nº 55 (2005), pp. 49-92.

¹¹⁹ FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: "Niveles de vida del proletariado madrileño (1883-1903)", en VV.AA: *El reformismo social en España: la Comisión de Reformas Sociales: actas de los IV Coloquios de Historia*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1987, pp. 163-180.

¹²⁰ SARASÚA, Carmen: *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación*

La nueva situación que se abrió con la Segunda Revolución Industrial y, sobre todo, con la Gran Guerra de 1914, en la que la economía española vivió una época de notable crecimiento, tendría especial repercusión en la ciudad de Madrid. La instalación de bancos, empresas y domicilios sociales de distintas compañías en la capital impulsó el desarrollo del sector servicios, pues las nuevas empresas requerirían la presencia de una ingente cantidad de empleados. Este hecho iba a dar lugar a la mayor transformación del mercado laboral que había conocido Madrid.

Así, en el primer tercio del siglo XX se produjo un crecimiento espectacular del número de trabajadores de cuello blanco, que llegarían a alcanzar el mismo peso que los tradicionalmente omnipresentes jornaleros. En los trabajos de Luis Enrique Alonso y Anna Marie Aubanell Jubany se aborda en esta cuestión¹²¹, así como en la tesis de Ruben Pallol Trigueros y en un trabajo recientemente aparecido del Grupo de Investigación UCM Historia de *Madrid en la Edad Contemporánea*¹²²

Se ha observado que la mejora de las condiciones de vida del proletariado madrileño tuvo que ver en buena medida con el desarrollo que la economía española comenzó a experimentar a raíz del estallido de la Gran Guerra de 1914. Pero no hay que olvidar el papel que jugaron en este sentido las organizaciones obreras, que desde las últimas décadas del siglo XIX iniciaron su particular lucha contra la miseria y la explotación que sufrían las clases trabajadoras. Este asunto ha llamado la atención de los historiadores y son varios los trabajos que se centran sobre ello¹²³. En cuanto a la conflictividad social,

del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868, Madrid, Siglo XXI, 1994.

¹²¹ ALONSO, Luis Enrique y CASTILLO, Santiago: *Proletarios de cuello blanco: la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas (1930-1936)*, Madrid, UGT, 1994; AUBANELL JUBANY, Anna Marie: “La elite de la clase trabajadora. Las condiciones laborales de los trabajadores de las eléctricas madrileñas en el periodo de entreguerras”, en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VI, nº 119 (17) (2002).

¹²² PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El Madrid Moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, UCM, 2009; OTERO CARVAL, Luis Enrique, PALLOL TRIGUEROS, Rubén, VICENTE ALBARRÁN, Fernando, CARBALLO BARRAL, Borja y RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria (2010): “Una ciudad de empleados: el nuevo perfil profesional de la población madrileña de 1930”, en *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, sesión 24, Azores.

¹²³ ÁLVAREZ JUNCO, José y PÉREZ LEDESMA, Manuel: “Historia del movimiento obrero: ¿una segunda ruptura?”, *Revista de Occidente*, 1982, pp. 19-42; CASTILLO, Santiago: “Los orígenes de la organización obrera en España: de la Federación de Tipógrafos a la Unión General de Trabajadores”, en *Estudios de historia social*, nº 26-27 (1983), pp. 19-255; CASTILLO, Santiago: “Organización y acción política del PSOE hasta 1900” en JULIÁ, Santos (coord.): *El socialismo en España: desde la fundación del PSOE hasta 1975*, Madrid, Pablo Iglesias, 1986, pp. 9-33; CASTILLO, Santiago: *Historia de la UGT. Vol.1 Un sindicalismo consciente, (1873-1914)*, Madrid, Siglo XXI, 2008; CASTILLO, Santiago: “El socialismo madrileño hace un siglo: Un anhelo de reforma”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 666 (2001), pp. 411-430; MONTOYA, María Ángeles y FERNÁNDEZ, Juan Carlos: *La condición obrera hace un siglo: los trabajadores madrileños y la Comisión de Reformas Sociales*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1991; RALLE, Michael: “Socialistas madrileños (De los orígenes de la agrupación a 1910)”, en *Estudios de historia social*, nº 22-23 (1982), pp. 321-358; RALLE, Michael: “Socialistas madrileños”, en ELORZA, Antonio y RALLE, Michael: *La formación del PSOE*, Barcelona, Crítica, 1989, pp. 244-298; RUBIO CABALLERO, Daniel: “El socialismo

vemos que la historiografía se ha acercado a este ámbito, sobre todo, desde la lógica de la lucha de clases. Así, encontramos numerosos trabajos sobre la celebración del Primero de Mayo en Madrid¹²⁴ y sobre la protesta y la huelga obrera¹²⁵. Por último cabe destacar la tesis doctoral de Alejandro Tiana Ferrer sobre la educación de la clase obrera en Madrid entre 1898 y 1917¹²⁶ y el trabajo de Julián Vadillo sobre el desarrollo de los grupos faístas y sus debates internos en el Madrid republicano¹²⁷.

madrileño, 1918-1921: el problema de las internacionales”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 505-526.

¹²⁴ RALLE, Michael: “Las huelgas antes y después del 1º de mayo: los conflictos españoles entre 1886-1894: la irrupción de la fiesta del trabajo”, *Estudios de historia social*, nº 54-55 (1991), pp. 7-35; RIVAS LARA, Lucía: “Las celebraciones del 1º de Mayo en el Madrid de la Restauración: 1890-1930” en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 451-466.

¹²⁵ ELORZA DOMÍNGUEZ, Antonio: “Socialismo y agitación popular en Madrid (1908-1920)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 18-19 (1981), pp. 229-261; JULIÁ DÍAZ, Santos: *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*, Madrid, Siglo XXI, 1984; SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “De las protestas del pan a las del trabajo: Marginalidad y socialización del fenómeno huelguístico en Madrid (1910-1923)”, en *Historia social*, nº 19 (1994), pp. 47-60; SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “La actividad socialista en Madrid y la huelga general de 1917” en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 475-491; SERRANO PRIETO, Marcos: “La huelga de ferroviarios de 1916 en Madrid”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 467-474; SOUTO KOUSTRIN, Sandra: *Y Madrid ¿qué hace Madrid? Movimiento revolucionario y acción colectiva (1933-1936)*, Madrid, Siglo XXI, 2004; SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y organización obrera. Madrid 1901-1923*, Madrid, Cinca, 2005; SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “Clase obrera y conflictividad social en el Madrid del Frente Popular (febrero-julio de 1936)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 13 (1991), pp. 47-71; SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “La huelga de la construcción en Madrid (junio-julio 1936)”, en *Historia 16*, II (1989), pp. 21-26; JULIÁ, Santos: “¿Feudo de la UGT o capital confederal? La última huelga de la construcción en el Madrid de la República”, en *Historia Contemporánea*, nº 6 (1991), pp. 207-220; SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “Un laboratorio de huelgas: el Madrid del Frente Popular (mayo-julio de 1936)”, en CHAPUT, Marie-Claude (dir.), *Les Fronts Populaires: Espagne, France, Chili: histoire et mémoire*, Université Paris X-Nanterre, 2008 (en prensa); JULIÁ DÍAZ, SANTOS: “Fracaso de una insurrección y derrota de una huelga: los hechos de octubre en Madrid”, en *Estudios de Historia Social*, nº 31 (1984), pp. 37-47; JULIÁ DÍAZ, SANTOS: “Luchas obreras y políticas del Frente Popular en Madrid, 1931-1936”, en *Estudios de Historia Social*, nº 16-17 (1981), pp. 131-142.

¹²⁶ TIANA FERRER, Alejandro: *Educación de la clase obrera madrileña en el siglo XX (1898-1917)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1985; MATEOS FERNÁNDEZ, Juan Carlos: *Bajo el control obrero: la prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2002.

¹²⁷ VADILLO, Julián: “Desarrollo y debates en los grupos anarquistas de la FAI en el Madrid republicano”. On-line: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2967086&orden=0 [consultado el 22/06/2010].

VIII

Los avances que han tenido lugar en las últimas décadas en la investigación histórica sobre las mujeres como colectivo y las relaciones de género, han dado lugar a la aparición de un consolidado campo historiográfico que sin duda está en alza. En este sentido, hay que señalar la aparición de un buen número de trabajos que en esta dirección se han realizado en el marco del Madrid contemporáneo, los cuales han contribuido enormemente a ampliar nuestro conocimiento sobre la vida de la ciudad.

Hacemos referencia en primer lugar a una serie de trabajos que analizan la figura del “ángel del hogar” –arquetipo decimonónico que reunía los valores considerados puramente femeninos, tales como la virtud, la dulzura, la entrega maternal, la obediencia conyugal, la pureza y la devoción; al que toda mujer debía aspirar con el fin de convertirse en el fiel apoyo del marido y ejemplo de generosidad y perdón en los momentos de debilidad moral de éste–, entre los que se encuentran el estudio de Bridget Aldarca, en el que se expone cómo la idea de que el espacio de la mujer es el hogar tiene raíces profundas en España, centrándose en cómo se refleja este modelo en la obra de Galdós¹²⁸; y los trabajos de Guadalupe Gómez-Ferrer¹²⁹, Gloria Niefra¹³⁰ y Mercedes Arbaiza Villalonga¹³¹.

Cristina Borderías es autora de una serie de trabajos en los que, centrándose en el caso de la Telefónica, analiza la identidad y el trabajo extradoméstico de las mujeres¹³². Uno de los oficios eminentemente femeninos en el Madrid decimonónico era el de las cigarreras. La Fábrica de Tabacos concentró durante cerca de un siglo un gran número de mujeres que trabajaban en sus dependencias. Éstas, además de por el hecho de ser

¹²⁸ ALDARACA, Bridget: *El ángel del hogar: Galdós y la ideología de la domesticidad*, Madrid, Visor, 1992.

¹²⁹ GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: “La educación de las mujeres en la novela de la Restauración”, en *Scriptura*, nº 12 (1996) pp. 51-76; NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Las relaciones de género: Imágenes y realidad social”, en *Arbor*, nº 666 (2001), pp. 431-460; GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: “Las limitaciones del liberalismo en España: El ángel del hogar”, en BERNAL, Antonio Miguel: *Antiguo Régimen y liberalismo: homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza, 1994, vol. 3, pp. 515-532.

¹³⁰ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Las relaciones de género: Imágenes y realidad social”, en *Arbor*, nº 666 (2001), pp. 431-460

¹³¹ ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “La “cuestión social” como cuestión de género. Femenidad y trabajo en España (1860-1930)”, en *Historia Contemporánea*, nº 21 (2000), 395-458; ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)”, en *Arenal: Revista de historia de mujeres*, vol. 9, nº 2 (2002), pp. 215-239; ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)”, en GÁLVEZ MUÑOZ, Lina y SARASÚA GARCÍA, Carmen: *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 189-216.

¹³² BORDERÍAS MONDÉJAR, Cristina: *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria, 1993; BORDERÍAS MONDÉJAR, Cristina: “Discriminación femenina y segregación sexual del trabajo. Una aproximación microsocia: la Compañía Telefónica Nacional de España”, en VARA, María Jesús y MAIQUEIRA D’ANGELO, Virginia: *El trabajo de las mujeres, siglos XVI-XX: VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer*, Madrid, Universidad Autónoma, 1987, pp. 397-414.

mujeres obreras, destacaron por estar al frente de numerosas protestas y movilizaciones sociales de la época, pues las miserables condiciones laborales y la dureza de su trabajo les empujaba a reivindicar sus derechos y a luchar para mejorar su situación. Encontramos varios trabajos que se han centrado en el colectivo de las cigarreras¹³³.

Otro de los ámbitos en los que se empleaban masivamente las mujeres era el del textil y la confección. Existen varios estudios que analizan la actividad laboral de las mujeres dedicadas al trabajo de las costureras y las modistas de Madrid, tanto en talleres como en fábricas¹³⁴. Contamos igualmente con una serie de estudios que analizan el trabajo de las mujeres en la industria madrileña¹³⁵ y sobre las lavanderas¹³⁶. Estas últimas constituyen un colectivo muy característico de la sociedad madrileña del siglo XIX y de los inicios del siglo XX, que realizaban un trabajo tan duro como poco reconocido.

Finalmente, en el campo de la intervención de las mujeres en la política, encontramos el trabajo de Gloria Núñez Pérez sobre la situación y la participación en la política de las mujeres en Madrid tras la proclamación de la II República¹³⁷, los artículos de Marta del Moral Vargas sobre el desarrollo del colectivo madrileño republicano “Damas Rojas”, el cual constituye una importante experiencia en el ejercicio de la ciudadanía por parte las mujeres¹³⁸, y la tesis doctoral de esta misma autora¹³⁹, en la que se analiza el movimiento asociativo y la experiencia reivindicativa de las mujeres de

¹³³ CANDELA SOTO, Paloma: *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida (1888-1927)*, Tecnos, Madrid, 1997; CANDELA SOTO, Paloma: “Trabajo y organización en la industria del tabaco: las cigarreras madrileñas, 1890-1920”, en *Sociología del trabajo*, nº 20 (1993-1994), pp. 91-116; VALLEJO FERNÁNDEZ, Sergio: “Las cigarreras de la Fábrica Nacional de Tabacos de Madrid”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 136-161; MORANGE, Claude: “De «manola» a obrera (La revuelta de las cigarreras de Madrid en 1830. Notas sobre un conflicto de trabajo)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 50-51 (1989), Madrid; GÁLVEZ MUÑOZ, Lina: *Compañía Arrendataria de Tabacos, 1887-1945: Cambio tecnológico y empleo femenino*, Madrid, LID, 2000.

¹³⁴ NÚÑEZ ORGAZ, Adela: “Las modistillas de Madrid, tradición y realidad: 1884-1920”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 435-450; DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “Del taller de costura a la fábrica. El trabajo de las mujeres en la confección-textil madrileña”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 21 (1999), pp. 279-294.

¹³⁵ CANDELA SOTO, Paloma: “El trabajo doblemente invisible: mujeres en la industria madrileña del primer tercio del siglo XX”, en *Historia Social*, nº 45 (2003), pp. 139-159.

¹³⁶ SARASÚA, Carmen: “El oficio más molesto, más duro: el trabajo de las lavanderas en la España de los siglos XVIII al XX”, en *Historia Social*, nº 45 (2005), pp. 53-78.

¹³⁷ NÚÑEZ PÉREZ, Gloria: *Madrid 1931: mujeres entre la permanencia y el cambio*, Madrid, Horas y Horas, 1993; NÚÑEZ PÉREZ, Gloria: *Trabajadoras en la segunda república: un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989.

¹³⁸ DEL MORAL VARGAS, Marta: “Acción colectiva femenina republicana: las «Damas Rojas» de Madrid (1909-1911), una breve experiencia política”, en *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 67, nº 226 (2007), pp. 541-566; MORAL VARGAS, Marta del: “El “Grupo Femenino Socialista” de Madrid (1906-1914): pioneras en la acción colectiva femenina”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 27 (2005), pp. 247-269.

¹³⁹ MORAL VARGAS, Marta del: *Acción colectiva femenina en Madrid, (1909-1931)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2009.

Madrid entre 1909 y 1931, demostrando que los grupos de mujeres que durante la II República articularon toda una serie de reivindicaciones, no aparecieron de la nada el 14 de abril de 1931, sino que ya se contaba con una experiencia en esta dirección.

Por otro lado, el trabajo del profesor Borrás Llop sobre el trabajo infantil en el Madrid rural del primer tercio del siglo XX¹⁴⁰ resulta de un interés excepcional al tratar la cuestión del trabajo infantil y del absentismo escolar, campo que por otro lado no ha sido apenas tratado en el marco del Madrid contemporáneo. El profesor Borrás Llop, empleando como fuente principal el libro de asistencia de los niños escolarizados en el curso 1932-33 (fuente raramente utilizada que aporta sugestivos datos sobre la escolarización real –matrícula, abandono y absentismo, según edades y sexo–), analiza el modelo de escolarización que se daba en un pueblo madrileño, el cual no es diferente al predominante en aquella época en el mundo rural español, marcado por el temprano abandono de la escuela, intenso absentismo estacional y diferencias de género.

Sobre la alfabetización y la escolarización, podemos consultar igualmente el estudio que ha realizado Alejandro Tiana Ferrer para el Madrid de comienzos del siglo XX¹⁴¹ y los trabajos que ha realizado Rafael Simón Arce sobre la alfabetización en Alcalá de Henares, especialmente su tesis doctoral¹⁴², en la que esta aborda en profundidad esta cuestión.

IX

Los estudios sobre el ocio y la sociabilidad –noción amplia que en la historiografía se refiere a la aptitud de los hombres y las mujeres para relacionarse en colectivos que se caracterizan por una cierta estabilidad y un considerable número de miembros, además de las manifestaciones de la vida en común que se estructuran con ese objetivo– nos han ofrecido un terrero nuevo para la investigación que presenta un interés notable y múltiples posibilidades.

¹⁴⁰ BORRAS LLOP, José María: “Antes de nacer sabíamos trabajar: Absentismo escolar y trabajo infantil en el Madrid rural del primer tercio del siglo XX”, en *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, nº 20 (2000) pp. 169-194.

Para una aproximación general al trabajo infantil en el siglo XIX y comienzos del XX en España: BORRAS LLOP, José María: “Zagales, pinches, gamenes...: aproximaciones al trabajo infantil”, en BORRAS LLOP, José María (coord.): *Historia de la infancia en la España contemporánea, 1834-1936*, Madrid, Ministerio de Trabajo y asuntos Sociales 1996, pp. 227-310.

¹⁴¹ TIANA FERRER, Alejandro: “Alfabetización y escolarización en la sociedad madrileña de comienzos del siglo XX: 1900-1920”, en BAHAMONDE MADGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Comunidad de Madrid-Alfoz, 1989, vol. 2, pp. 199-216.

¹⁴² SIMÓN ARCE, Rafael Ángel: “El nivel de alfabetización en el Alcalá de Henares de la Restauración”, presentado al Congreso Internacional Modernizar España. 1898-1914. Proyectos de reforma y apertura internacional en torno a la Conferencia de Algeciras, Madrid, 2006; SIMÓN ARCE, Rafael: *El comunismo del hambre. La cuestión social en Alcalá de Henares: limosna, instrucción y orden (1800-1900)*, Madrid, Tesis Doctoral, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, 2007.

El ocio tiene una relevancia especial en la vida de la ciudad. No hay que olvidar que, además de una masa de desheredados que viven bajo durísimas condiciones y cuyo objetivo primordial no es otro que sobrevivir, en la ciudad encontramos también unas clases medias más o menos nutridas que disponen de los dos ingredientes necesarios para el ocio: dinero y tiempo libre. De esta manera, durante la segunda mitad del siglo XIX una incipiente industria del ocio aparecerá en la capital. Lo más interesante en este sentido es que, poco a poco, el ocio y el entretenimiento dejaron de ser exclusivos de las clases pudientes para extenderse hasta las clases medias y las clases populares urbanas, llegando así al conjunto de la sociedad, dando lugar a la aparición de nuevas prácticas culturales. Esta cuestión ha llamado la atención de los historiadores en los últimos años, y han aparecido varios estudios que nos permiten un primer acercamiento al tema¹⁴³.

Contamos también con una serie de trabajos¹⁴⁴ sobre el que fue, junto a las corridas de toros, el principal espectáculo público de Madrid: el teatro. Durante el último cuarto del siglo XIX, comenzaron a proliferar en la capital las salas teatrales. El alto número de éstas, unido a la creciente demanda popular, hizo que se desatara una competencia entre las compañías de espectáculos que dio lugar a la aparición de nuevas fórmulas teatrales. El teatro se abarató y se extendió, convirtiéndose en uno de los espectáculos de las clases populares.

En cuanto a los estudios sobre el consumo y la publicidad, disponemos de los trabajos de Nuria Rodríguez Martín¹⁴⁵, Luis Enrique Alonso y Fernando Conde¹⁴⁶, y de María Cruz Alvarado López y Susana de Andrés del Campo¹⁴⁷. Por otro lado, entre los

¹⁴³ DEL MORAL, Carmen: “Ocio y esparcimiento en Madrid hacia 1900”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 666 (2001), pp. 495-518; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas: la socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 25 (2003), pp. 169-198; VILLACORTA BAÑOS, Francisco: “La vida social y sus espacios”, en VV. AA.: *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José María JOVER ZAMORA, Tomo XXXIII, Madrid, Espasa-Calpe, 1997, pp. 661-725; VILLACORTA BAÑOS, Francisco: “Madrid 1900: Sociabilidad, ocio y relaciones sociales”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 666 (2001), pp. 461-494.

¹⁴⁴ ESPÍN TEMPLADO, María Pilar: *El teatro por horas en Madrid (1870-1910)*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1995; PIÑEIRO BLANCO, Joaquín: “El teatro de ópera como centro de articulación social y cultural en España durante el siglo XIX: Madrid y Barcelona”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayer en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008; SALAÜN, Serge: *El cuplé (1900-1936)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1990; SALAÜN, Serge: “El cuplé (1900-1936). Ensayo de etno-historia cultural”, en *Estudios de historia social*, nº 40-41 (1987), pp. 291-446; DEL MORAL, Carmen: *El género chico: ocio y teatro en Madrid (1880-1910)*, Madrid, Alianza, 2004.

¹⁴⁵ RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria: “*Quien no anuncia no vende.*” *La publicidad y el nacimiento de la sociedad de consumo en la España del primer tercio del siglo XX*, Madrid, Trabajo Académico de tercer ciclo, UCM, 2008.

¹⁴⁶ ALONSO, Luis Enrique y CONDE, Fernando: *Historia del consumo en España: una aproximación a sus orígenes y primer desarrollo*, Madrid, Debate, 1994.

¹⁴⁷ ALVARADO LÓPEZ, María Cruz y ANDRÉS DEL CAMPO, Susana de: “Gal: un siglo de perfumería, un siglo de publicidad”, en *Publifilia: Revista de culturas publicitarias*, nº 1

estudios que se han realizado en el campo de la sociabilidad, destaca la tesis de Cristina del Prado Higuera sobre los espacios de sociabilidad de la Corte y la nobleza en el siglo XIX¹⁴⁸.

Ricardo Martín Marín ha abordado el estudio de la taberna como espacio de sociabilidad de los obreros en el Madrid de finales del siglo XIX y principios del siglo XX¹⁴⁹, destacando su importancia para mantener, a base de alcohol y embrutecimiento, el orden social establecido, y la percepción existente de la taberna tanto por parte del movimiento obrero como de las clases dirigentes.

Otro aspecto que hay que recordar es el efecto de atracción que Madrid, como gran ciudad, ejercía en las provincias españolas. En este sentido, el desarrollo de los medios de comunicación fue crucial en la aparición de este fenómeno. El sistema de información y los medios de comunicación en el Madrid del siglo XIX y principios del XX han sido estudiados por varios autores¹⁵⁰.

X

La literatura ha suscitado la aparición de una serie de trabajos en los que se trata la formulación de la ciudad que, en la literatura, realizaron los escritores contemporáneos. Así, a través de la obra de Galdós, Baroja, Mesonero o Gómez de la Serna, se analiza tanto el discurso que aparece en la novela como reflejo de la mentalidad de su tiempo, como cuestiones relacionadas con la estructuración social de la ciudad.¹⁵¹

(1998), pp. 23-47.

¹⁴⁸ PRADO HIGUERA, Cristina del: *El todo Madrid: la corte, la nobleza y sus espacios de sociabilidad en el siglo XIX*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1995.

¹⁴⁹ CAMPOS MARÍN, Ricardo: "Tabernas, sociabilidad obrera y control social en el Madrid de la Restauración", en Quim Bonastra (coord.): *Modelar para gobernar: el control de la población y el territorio en Europa y Canadá, una perspectiva histórica*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2001.

¹⁵⁰ ÁLVAREZ, Jesús Timoteo: "Propaganda y medios de información en Madrid, 1900-1920", en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 267-278; CASTILLO, Santiago y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (coords.): *Prensa obrera en Madrid. 1855-1936*, Madrid, Alfoz-Comunidad Autónoma de Madrid-Universidad Complutense de Madrid, 1987; RUEDA LAFFOND, José Carlos: "Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX", en *Historia y comunicación social*, nº 4 (1999), pp. 341-360; MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Alejandro: *La pedagogía social de la prensa obrera madrileña (1898-1914)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2007.

¹⁵¹ ARROYO ALMARAZ, Antonio: "La casa como núcleo estructurador del espacio urbano en la novela del siglo XIX: Fortunata y Jacinta de B. Pérez Galdós y La Febre d'Or de N. Oller", en *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca de la UNED*, nº 6 (2000); DEL MORAL RUIZ, Carmen: *El Madrid de Baroja*, Madrid, Sílex, 2001; DEL MORAL RUIZ, Carmen: "La mitificación de Madrid en el género chico", *Revista de Occidente*, nº 128 (1992), pp. 69-82; MORAL RUIZ, Carmen del: *La sociedad madrileña fin de siglo y Baroja*, Madrid, Turner, 1974. BAKER, Edward: *Materiales para escribir Madrid: literatura y espacio urbano de Moratín a Galdós*, Madrid, Siglo XXI, 1991; VALDIVIESO, Jorge, L. y VALDIVIESO, Teresa: *Madrid en la literatura y las artes*, Madrid, Orbis Press, 2006; MONTERO PADILLA, José: *Literatura y vida en Madrid*,

En cuanto al estudio del libro madrileño y la lectura, destaca especialmente la obra de Jesús Martínez Martín, *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*¹⁵². En ella se realiza un análisis de los colectivos sociales de lectores en el Madrid decimonónico a partir del estudio de bibliotecas particulares, abordando la demanda social de lectura en relación con los cambios y la evolución que vive la sociedad madrileña y las distintas corrientes culturales que llegaban de fuera.

Pura Fernández es autora de un trabajo sobre la imprenta del siglo XIX¹⁵³. Centrándose en la figura de Manuel Minuesa de Lacasa, impresor que desarrolló su actividad en Madrid durante la segunda mitad del siglo XIX, que se dedicó a las labores editoriales -con las que contribuyó a difundir la novela por entregas y la literatura de cordel- y llegó a formar parte del Gobierno Municipal en 1872. Por su parte, Ana Martínez Rus ha analizado la política del libro –entendida como el conjunto de iniciativas oficiales y particulares que contribuyeron a la difusión de lo impreso– durante el primer tercio del siglo XX, destacando especialmente la celebración de las Ferias del Libro en el Madrid republicano. La autora analiza las relaciones profesionales y corporativas existentes entre editores y libreros en relación con la producción, distribución y venta de publicaciones; centrándose en el papel que las Ferias del Libro jugaron en la difusión social del libro, así como en el conflicto de intereses y de poder que las Ferias desataron en la Cámara Oficial del Libro de Madrid¹⁵⁴.

Encontramos también el trabajo de Marta Torres sobre la situación de la biblioteca universitaria en la Batalla de Madrid¹⁵⁵, una biblioteca que atesoraba colecciones de valor incalculable y que había vivido una verdadera reconversión durante los años de la

Madrid, Mir, 2008; SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca: “La reescritura de Madrid: de Mesonero Romanos a Ramón Gómez de la Serna”, en *Analecta Malacitana (AnMal electrónica)*, nº 23 (2007), pp. 1-14; BOSQUE MAUREL, Joaquín: “Pío Baroja y «su» Madrid: La lucha por la vida”, en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 1 (2002), pp. 155-188; SÁBADA ALONSO, Soraya: “Espacio y personajes en *Misericordia* de Benito Pérez Galdós”, en *Cuadernos de investigación filológica*, nº 27-28 (2001-2002), pp. 63-80; ARROYO ALMARAZ, Antonio: “Benito Pérez Galdós y Narcís Oller: formulación y percepción narrativas de la ciudad”, en *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, nº 6 (1998-1999), pp. 17-28, ANDERSON, Ferris: “Madrid, los balcones y la historia: Mesonero Romanos y Pérez Galdós”, en *Cuadernos hispanoamericanos*, vol. 464 (1989) pp. 63-95; JIMENEZ DE PARGA, María Victoria: “«Miau»: Reflejo del siglo XIX”, *Didáctica (Lengua y literatura)*, nº 3 (1991), pp. 69-78; VOLKER, Jaekel: “Reflejos de la Madrid moderna en las obras de Miguel de Unamuno, Ramón del Valle-Inclán y Ramón Gómez de la Serna”, comunicación presentada al *Primer Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*, La Plata (Argentina), 2008.

¹⁵² MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1991.

¹⁵³ FERNÁNDEZ, Pura: “Datos en torno a la bibliografía y difusión de la literatura popular en el Madrid del siglo XIX: la Imprenta de Manuel Minuesa (1816-1888)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 31 (1992), pp. 225-238.

¹⁵⁴ MARTÍNEZ RUS, Ana: “La política del libro y las ferias del libro de Madrid (1901-1936)”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 25 (2003), pp. 217-234.

¹⁵⁵ TORRES SANTO DOMINGO, Marta: “Libros que salvan vidas, libros que son salvados: la Biblioteca Universitaria en la Batalla de Madrid”, en Blanca Calvo y Ramón Salaverría (eds.): *Biblioteca en guerra*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2005, pp. 259-285.

república. Su localización, a escasos metros del frente de combate, hizo que durante los años que duró la guerra corriera un peligro excepcional, ante lo cual se hizo necesario diseñar y poner en práctica un dispositivo de salvación con el fin de evitar la destrucción de sus obras. La autora señala como, a pesar de los esfuerzos, buena parte de la colección quedó destrozada y, una vez terminada la guerra, muchos bibliotecarios fueron apartados de su profesión por muerte, desaparición o depuración.

El campo de la ciencia y la cultura en Madrid ha sido estudiado por el profesor Luis Enrique Otero Carvajal, en cuyo trabajo¹⁵⁶ se pone de manifiesto el carácter de Madrid como centro de la creación cultural y científica de la España del momento, tanto en el plano oficial –Universidad, Reales Academias y otros organismos oficiales–, como en el plano no oficial, pues en la ciudad se encontraban instituciones de una importancia central desde el punto de vista de la renovación cultural del país, como el Ateneo o la Institución Libre de Enseñanza, además de numerosas tertulias y de ser residencia habitual de artistas y científicos. En esta misma dirección encontramos también un libro recientemente publicado de Álvaro Ribagorda¹⁵⁷.

Edward Baker es autor de una obra¹⁵⁸ en la que se describe y analiza la evolución de la cultura urbana de la ciudad de Madrid, centrándose en la dialéctica que existe entre cómo se piensa y cómo se vive la ciudad en el día a día. Por su parte, Antonio Gómez Iruela ha publicado un artículo¹⁵⁹ sobre las galerías fotográficas de Madrid desde los inicios de la fotografía hasta las primeras décadas del siglo XX. En él subraya la importancia económica, social y cultural de las galerías fotográficas que desde bien temprano se fueron estableciendo en Madrid y que contribuyeron decisivamente a hacer de la fotografía una “necesidad” social. Incluye además una relación, calle por calle, de los distintos establecimientos fotográficos que operaron en Madrid durante ese período, y un interesante dossier con material gráfico comentado. Finalmente señalamos el trabajo de Joaquín Cánovas Belchí sobre los primeros años del cinematógrafo en Madrid¹⁶⁰.

XI

Por último, nos gustaría destacar en este apartado la labor investigadora que desde hace algunos años viene realizando el Grupo de Investigación UCM *Historia de Madrid en la Edad Contemporánea* dirigido por el profesor Luis Enrique Otero Carvajal. El trabajo de este equipo ha dado lugar a una extensa producción historiográfica en forma de

¹⁵⁶ OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Ciencia y cultura en Madrid, siglo XX. Edad de plata, tiempo de silencio y mercado cultural”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, UCM, 2007, pp. 693-733.

¹⁵⁷ Ribagorda, Alvaro: *Caminos de la Modernidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.

¹⁵⁸ BAKER, Edward *et al.*: *Madrid: de Fortunata a la M-40. Un siglo de cultura urbana*, Madrid, Alianza, 2003.

¹⁵⁹ GÓMEZ IRUELA, Antonio: “Las galerías fotográficas de Madrid en los inicios de la fotografía”, en *Paperback*, nº 6 (2008).

¹⁶⁰ CÁNOVAS BELCHÍ, Joaquín T.: “1896-1914. Primeros años del cinematógrafo en Madrid”, en DE LA MADRID, Juan Carlos: *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*, Oviedo, Ediciones Trea, 1996, pp. 53-64.

comunicaciones, artículos, libros y una tesis doctoral, que ha supuesto un importante avance en el conocimiento histórico del Madrid contemporáneo, perfilándose así como un verdadero referente de la Historia Urbana española.

El principal interés que ha movido la labor investigadora de este equipo, reside en explorar el conjunto transformaciones de naturaleza diversa que se vivieron en la ciudad de Madrid desde la mitad del siglo XIX, originando un proceso histórico que daría lugar a la transformación de la Villa en una moderna metrópoli. De esta manera, el Grupo de Investigación ha pretendido un acercamiento a la historia del Madrid contemporáneo desde una nueva perspectiva, incorporando la metodología y las técnicas de investigación que actualmente se están utilizando en la historia urbana a nivel internacional.

Por otra parte, las posibilidades que se desprenden del trabajo en equipo son extraordinarias. El hecho de emplear la misma metodología y de contar con una serie de preocupaciones temáticas comunes, permite ampliar el radio de acción de la investigación y alcanzar un elevado grado de conocimiento sobre el espacio urbano y sobre la sociedad de la época. Así, se han iniciado una serie de estudios sobre las tres zonas del Ensanche de Madrid, de municipios limítrofes como Pozuelo y Getafe, y de una serie de ciudades de tamaño medio cercanas a Madrid, como Segovia, Guadalajara y Alcalá de Henares. Actualmente contamos con los primeros avances y con resultados iniciales de las distintas investigaciones que se han abierto. Incluimos la relación de los trabajos que hasta la fecha han publicado, individualmente o en conjunto, los miembros del Grupo de Investigación¹⁶¹.

¹⁶¹ PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El Madrid Moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2 vols., 2009; CARBALLO BARRAL, Borja, VICENTE ALBARRÁN, Fernando y PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Jornaleros, criadas y funcionarios: el perfil profesional de la población madrileña entre 1860 y 1900”, en *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Sesión 24ª, Azores, 2010; CARBALLO BARRAL, Borja; CARBALLO BARRAL, Borja, PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “Entre palacetes y corralas. Procesos de segregación socioespacial en el nuevo Madrid”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008; CARBALLO BARRAL, Borja: “El nacimiento de un nuevo Madrid. El Ensanche Este (1860-1878). El distrito de Salamanca”, en *Actas de la VII Jornadas de Castilla La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Toledo, ANABAD-Asociación de Amigos del AHPGU, 2007, Vol. 1, pp. 193-212; CARBALLO BARRAL, Borja: “La beneficencia municipal de Madrid en el cambio de siglo: el funcionamiento de las casas de socorro”, en GÓMEZ-FERRER, Guadalupe y SÁNCHEZ, Raquel (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007; CARBALLO BARRAL, Borja: *Los orígenes del Moderno Madrid. El Ensanche Este (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2007, E-PrintsUCM: oai:www.ucm.es: 6336; CARBALLO BARRAL, Borja; GONZÁLEZ PALACIOS, Daniel; PALLOL TRIGUEROS, Rubén; SAN ANDRÉS CORRAL, Javier y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “Al calor del moderno Madrid: la capital y su hinterland, hacia la recomposición de la red urbana del interior (1860-1885)”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen: *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008;

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905”, en *Actas del Congreso Internacional Familia y Organización Social en Europa y América, Siglos XV-XX*, 2007, (en prensa); PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Chamberí, ¿un nuevo Madrid? El primer desarrollo del Ensanche Norte madrileño, 1860-1880”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 24 (2004), pp. 77-98.; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Ciudad e identidad en el siglo XIX. El proceso de urbanización como proceso de fondo en la creación de nuevas identidades: jornaleros e inmigrantes en el Ensanche Norte de Madrid”, en *Actas del VII Congreso de Historia Contemporánea: “Memoria e identidades”*, Santiago de Compostela - Ourense, 21-24 de Septiembre de 2004, CD-ROM; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Ciudad e identidad en el siglo XIX. El proceso de urbanización como proceso de fondo en la creación de nuevas identidades: jornaleros e inmigrantes en el Ensanche Norte de Madrid”, comunicación presentada al *Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, septiembre de 2004, Santiago de Compostela; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “De gentes de arrabal a madrileños de centro: el distrito de Chamberí 1860-1930”, comunicación presentada al *VIII Congreso de la ADEH*, sesión 19ª, Mahón, junio de 2007; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “De la caridad entre vecinos a la asistencia social de las masas urbanas: Avance y límites de la modernización del sistema benéfico madrileño, 1850-1910” en *Modernizar España. 1898-1914. Proyectos de reforma y apertura internacional en torno a la Conferencia de Algeciras*, Congreso Internacional, UCM, 2006; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “La ciudad frente a la pobreza: la acción social del municipio madrileño a través de las juntas parroquiales en 1860”, en CARANTOÑA ÁLVAREZ, Francisco y AGUADO CABEZAS, Elena (eds.): *Ideas reformistas y reformadores en la España del siglo XIX. Los Sierra Pambley y su tiempo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008, pp. 509-521; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Marginación, pobreza y delincuencia en el Madrid de la segunda mitad del XIX: una aproximación microhistórica”, en CASTILLO, Santiago y OLIVER, Pedro: *Las figuras del desorden: heterodoxos, proscritos y marginados*, Madrid, Siglo XXI, 2006; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Mujeres, familia y trabajo en el Madrid de la segunda mitad del XIX”, comunicación presentada al *XIII Coloquio Internacional de la AEIHM: “La Historia de las mujeres: perspectivas actuales”*, 19-21 Octubre 2006, Facultat de Geografia i Història, Universidad de Barcelona; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Socialistas en el Madrid jornalero. La conquista electoral socialista en el Chamberí de 1905”, en RIVERA, Antonio, ORTIZ DE ORTUÑO, José María y UGARTE, Javier (eds.): *Movimientos sociales en la España Contemporánea*, Madrid, UPV-Instituto Universitario de Historia Social “Valentín de Foronda”, 2008; PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905”, en *Actas del Congreso Internacional Familia y Organización Social en Europa y América, Siglos XV-XX*, (en prensa); PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El distrito de Chamberí 1860-1880. El nacimiento de una ciudad, Madrid*, UCM, 2004, E-PrintsUCM: oai:www.ucm.es:6237; RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria: “*Quien no anuncia no vende.*” *La publicidad y el nacimiento de la sociedad de consumo en la España del primer tercio del siglo XX*, Madrid, Trabajo Académico de tercer ciclo, Universidad Complutense de Madrid, 2008; SAN ANDRÉS CORRAL, Javier: *Guadalajara, 1869-1884. El lento despertar de un prolongado letargo*, Madrid, Trabajo Académico de Tercer Ciclo, Universidad Complutense de Madrid, 2007; VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “El nacimiento de un nuevo Madrid. El Ensanche Sur: Arganzuela en 1860”, en *Actas de la VII Jornadas de Castilla La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Toledo, ANABAD-Asociación de Amigos del AHPGU, 2007, vol. 1, pp. 287-310; VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “Pauperismo, pobres y asistencia domiciliaria en el Ensanche Sur de Madrid (1878-1910)”, en GÓMEZ-FERRER, Guadalupe y SÁNCHEZ, Raquel (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007; VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *Los albores del nuevo Madrid: el distrito de Arganzuela (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2006, E-Prints Complutense, oai:www.ucm.es: 6238, 2006; CARBALLO BARRAL, Borja; PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008;; CARBALLO BARRAL, Borja: *Los orígenes del Moderno Madrid. El Ensanche Este (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2007, E-PrintsUCM:

oai:www.ucm.es: 6336; VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *Los albores del nuevo Madrid: el distrito de Arganzuela (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2006, E-Prints Complutense, oai:www.ucm.es: 6238, 2006; SAN ANDRÉS CORRAL, J.: *Guadalajara, 1869-1884. El lento despertar de un prolongado letargo*, Madrid, UCM, 2007; DE LA FUENTE NÚÑEZ, R.: *Evolución histórica de Segovia: 1900-1936*, Madrid, UCM, 2007; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique, CARMONA PASCUAL, Pablo y GÓMEZ BRAVO, Gutmaro: *La ciudad oculta. Alcalá de Henares 1753-1868. El nacimiento de la ciudad burguesa*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 2003.

3. FUENTES DOCUMENTALES Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. El padrón municipal de habitantes

La investigación que hemos realizado está sustentada, en su mayor parte, sobre la que representa nuestra más preciada fuente documental: el padrón municipal de la ciudad de Madrid de 1905¹⁶². Esta fuente proporciona una riquísima información de tipo demográfico, social, económico y profesional, y su utilización sistemática en la investigación histórica ofrece una serie de posibilidades extraordinarias.

El padrón municipal engloba a todos los habitantes de la ciudad, lo que nos permite disponer de un cuerpo de evidencias que ha salido directamente de aquellos individuos y estratos sociales que tradicionalmente habían quedado al margen de la historia, haciéndose así posible la reconstrucción de las vidas de los hombres y mujeres que no dejaron su rastro en los monumentos ni su nombre en el callejero. En este sentido no hay lugar a dudas: para el estudio de la gente común, el padrón municipal se presenta como una fuente de primer orden.

La elaboración del padrón municipal implicaba un proceso complejo que comenzaba con la preparación de unos formularios impresos, los cuales eran distribuidos por los hogares, comercios e instituciones de la ciudad para que fueran debidamente cumplimentados por los habitantes que residían en ellos. Cada hoja declaratoria se corresponde con un hogar y ofrece la siguiente información:

- Dirección física de la vivienda (calle, número y cuarto; además del barrio y el distrito donde se localiza)
- Denominación o destino del edificio en caso de que fuera público
- Industria o comercio que se ejerce en la habitación
- Precio del alquiler mensual
- Número de habitantes que residen en la vivienda y quién figura como cabeza de familia
- Parentesco o relación que une a los distintos habitantes con el cabeza de familia
- Nombre y apellidos de cada habitante
- Sexo
- Fecha y lugar de nacimiento
- Tiempo de residencia en Madrid
- Estado civil
- Profesión
- Lugar donde ejerce la profesión
- Salario o pensión que recibe (diario, mensual o anual)
- Cuantía de la contribución anual territorial y/o industrial que satisface (en caso de hacerlo)

¹⁶² Están disponibles para su consulta, en perfecto estado de conservación, en el Archivo de Villa de Madrid (AVM).

- Si sabe leer y escribir (cada cuestión por separado)
- Clasificación del habitante como vecino, domiciliado o transeúnte.

En las hojas declaratorias encontramos también una serie de anotaciones realizadas por el empleado municipal de turno, en las que se informa acerca de los cambios relacionados con la situación del hogar que se hubieran producido dentro del período de cinco años en que la cédula de empadronamiento estaba en vigor. Encontramos así información sobre la movilidad residencial de las familias, sobre las defunciones de los habitantes, sobre la llegada de nuevos inquilinos y sobre el lugar de empadronamiento de los jefes de comercios en caso de que éstos no constaran en su tienda.

Además, en ciertas ocasiones el cabeza de familia –o quien en su defecto cumplimentara la hoja en caso de que éste fuera analfabeto o tuviera algún tipo de impedimento para hacerlo– interpretaba alguna de las casillas del formulario de manera equivocada, ofreciendo información extra. Aparecen así casos de ciegos, de sordomudos, de impedidos, de lunáticos, de ancianas cuya ocupación es la de “rezar y dormir”, de niños cuya profesión consiste en “jugar”, etc. De esta manera, podemos obtener información sobre cuestiones que en principio no esperábamos y hacernos así con una imagen interesante de la vida cotidiana, más allá de la mera información estadística que los padrones municipales pretendían recoger.

Toda esta información nos permite conocer el modelo demográfico de la ciudad y la estructura socio-económica y socio-profesional de los distintos barrios y distritos; dónde vivían los moradores y en qué viviendas; la tipología familiar existente y el número de hijos que tenían las familias; el número de sirvientes y empleados que había en las casas; el lugar de origen y el momento en que llegaron a Madrid los inmigrantes, así como su situación en relación con la población autóctona; detalles sobre la nacionalidad de los moradores... En fin, una serie de aspectos que se presentan cruciales a la hora de estudiar el modo en que se operó el conjunto de cambios y transformaciones que se vivieron en la ciudad de Madrid durante el marco temporal en el que se encuadra nuestra investigación: el primer tercio del siglo XX.

Por otro lado, los funcionarios municipales encargados de entregar y recoger las hojas declaratorias, visitaban a los moradores en sus viviendas, en los comercios, en los talleres, en las tabernas, en los cuarteles, en las iglesias y hasta en los burdeles. Esto nos permite conocer, no sólo las características de la población de la ciudad, sino también el aspecto del espacio urbano. Si tenemos en cuenta la transformación urbanística que ha ido sufriendo la ciudad y que los ejes que marcaban el ritmo de la vida urbana han ido desplazándose conforme los tiempos cambiaban, los padrones municipales pueden resultar de un valor excepcional para conocer la distribución del comercio o el uso que se hacía del espacio público. El padrón se presenta en este sentido como una valiosa fuente para la reconstrucción del paisaje urbano de la época.

3.1.1. Límites y problemas que presenta la fuente

Como se puede comprobar, la riqueza de la información contenida en el padrón municipal, unido a su perfecto estado de conservación, hacen de él una fuente privilegiada para el conocimiento de la ciudad del pasado y de los hombres y mujeres que la daban vida. Pero este potencial no impide que encontremos ciertos límites a la hora de utilizar esta fuente en la investigación. De la misma manera que hemos señalado las posibilidades que encierra el padrón municipal para tratar una amplia variedad de cuestiones de naturaleza histórica y realizar análisis en numerosas direcciones, es necesario indicar los problemas que la utilización de esta fuente plantea y las medidas que debemos adoptar para solventarlos.

Hemos distinguido en cuatro grupos los distintos tipos de errores relativos a la información que ofrecen los padrones municipales. Todos estos errores pueden y deben ser detectados y subsanados hasta donde sea posible para evitar que afecten al análisis de los datos y distorsionen los resultados de la investigación.

a) *Omisión de datos*. Nos encontramos con este tipo de error cuando se silencia la presencia de algún miembro de la casa en su correspondiente hoja declaratoria, o cuando alguno de los datos que se piden en el formulario no constan en éste por cualesquiera razones. Un ejemplo de esto sería el de un habitante que trabaja como periodista –por lo que es obvio que sabe leer y escribir– pero deja vacía la casilla del formulario correspondiente a esta cuestión. Si, efectivamente, tenemos sospechas más que fundadas para considerar que el empadronado sabe leer y escribir a pesar de que no lo refleje de este modo en la casilla correspondiente, a la hora de recoger la información así lo haremos constar.

Otro tipo de problema que se incluye en este apartado que no es tan fácil de detectar y solventar como el anterior, tiene que ver con las formas de matrimonio no institucionalizadas. Cuando una pareja vive junta y hace vida como tal, no se suele especificar en la casilla de parentesco que ambos están estrechamente unidos y mantienen una relación marital a pesar de que su estado civil no es el de casados. Si al recoger la información reflejamos esta situación tal como figura en el formulario, a la hora de analizar el modelo familiar pensaríamos que simplemente nos encontramos ante dos individuos que comparten casa y no se da entre ellos ningún tipo de vínculo que, aparte de tal hecho, pudiera unirles. Es necesario permanecer alerta para detectar este tipo de situaciones y, cuando tengamos la sospecha de encontrarnos ante un caso de amancebamiento, hacerlo constar así.

b) *Exceso de datos*. Este tipo de error se produce cuando un habitante es incluido por partida doble en la hoja declaratoria, figurando como un habitante más en la vivienda. En este caso bastaría con no incluirlo por partida doble a la hora de recoger la información.

c) *Informe de datos erróneos*. Se da cuando alguno de los datos que se incluyen en el formulario son erróneos por una equivocación que ha cometido el informante. Por ejemplo, un varón que esté viudo y en la casilla del formulario correspondiente a su

estado civil ponga “casado”; un niño que es hijo del cabeza de familia y en la casilla de parentesco figure como “compañía”; o un inmigrante que lleve tres meses viviendo en la ciudad y ponga “tres años”. Al igual que en los casos anteriores, es necesario prestar atención al conjunto de los datos que se reportan, y, a la hora de recoger la información, no introducir el dato erróneo tal como se presenta en la hoja declaratoria sino el que hemos concluido que, tras contrastarlo, debería figurar.

d) *Datos ininteligibles*. Finalmente, conviene señalar que, a excepción de un puñado de formularios que aparecen rellenos con máquina de escribir, la práctica totalidad de las hojas declaratorias son manuscritas. En no pocas ocasiones, lo enrevesado de la caligrafía, las faltas ortográficas y el abigarramiento de las palabras es tal, que algunos datos de los formularios llegan a ser ininteligibles. En estos casos, conviene que el dato sea leído por una segunda o incluso una tercera persona que pudiera llegar a entender lo que el dato en cuestión quiere decir. Si aún así sigue siendo imposible descifrar la información, el dato no podrá ser recogido. En este tipo de casos extremos hemos optado por señalar en la casilla correspondiente un signo de interrogación (?) para dejar constancia de que el dato sí aparece en el formulario pero por las circunstancias referidas no pudo ser recogido.

Por último, dentro de los límites que encierra esta fuente, hay que señalar que en el padrón municipal únicamente figuran aquellos habitantes que viven bajo un techo. Efectivamente, éstos constituyen la gran mayoría de la población de la ciudad, pero esta gran mayoría no son *todos*. Así, los moradores que no tienen casa y, por tanto, no pueden aparecer en ninguna hoja declaratoria, no figuran en el padrón municipal.

3.1.2. La ocultación y el subregistro del trabajo femenino

Probablemente, la mayor dificultad que presente la utilización del padrón municipal, venga dada por la tendencia que hemos observado de no informar con exactitud sobre la información relativa a la profesión de las mujeres. El trabajo femenino sufre de manera masiva la ocultación y el subregistro en los padrones municipales. Así, a la hora de tratar la información relativa al trabajo de las mujeres, nos encontramos con que buena parte de las mujeres de familias trabajadoras aparecen en sus correspondientes formularios como amas de casa dedicadas a las labores domésticas, cuando sabemos por otras fuentes que, en realidad, además de eso, son trabajadoras asalariadas que se emplean fuera del hogar y constituyen una parte considerable de la mano de obra de la ciudad.

Para entender esta situación pondremos un ejemplo. Supongamos que tenemos delante la hoja declaratoria de una familia nuclear de clase trabajadora. En (casi) todos los casos de este tipo es el marido-padre el que figura como cabeza de familia y, por tanto, el encargado de cumplimentar y firmar el formulario. Si el cabeza nació en un pueblo de la provincia de León, trabaja como jornalero, lleva seis años en Madrid y sabe leer y escribir, así lo hará constar en las correspondientes casillas del formulario. Pero si su esposa realiza algún tipo de trabajo remunerado fuera del hogar para contribuir con su salario a la exigua economía familiar, es muy probable que el cabeza utilice la fórmula

“sus labores”, “su casa” o “su sexo” para rellenar la casilla correspondiente a la profesión que ejerce su esposa. De esta manera, la fórmula “sus labores” y el resto de formulas similares a ésta, se convierten en un obstáculo que, lejos de reflejar la realidad socio-profesional, nos impide conocer cual es, en verdad, la profesión de las mujeres y su situación laboral.

La explicación de porqué la ocultación y el subregistro se dan de manera sistemática en los padrones municipales, nos llevaría a adentrarnos en profundas causas cuya exposición excedería el espacio de este trabajo, pero tal vez se podría resumir de la siguiente manera: las personas no dejan de ser hijas de una cultura y del discurso imperante en ella; inevitablemente, cualquier producción cultural –y el padrón no deja de serlo–, reflejará este discurso. En este sentido, el discurso con el que nos encontramos en los años en que se centra nuestro estudio –primeros años del siglo XX– sitúa claramente a la mujer en la esfera doméstica y considera que trabajo extradoméstico y mujer son dos cuestiones incompatibles. De esta manera, cuando un hombre casado y padre de familia se disponga a señalar la profesión de su esposa, no dudará en que ésta sea la que la sociedad espera que sea: el cuidado de su hogar.

Es necesario permanecer alerta a la hora de enfrentarnos a la información que consta en los formularios sobre la profesión de las mujeres, especialmente la de las casadas. Si damos por válida la información ofrecida en la correspondiente casilla del formulario sin tener en cuenta lo que hemos señalado, los resultados de la investigación no reflejarán la realidad socio-profesional de la ciudad. Ante esta situación, es necesario desarrollar una estrategia que nos permita detectar los casos de ocultamiento y subregistro y, a través del empleo de otras fuentes, contrastar la información que aporta el padrón para conocer sin trabas las profesiones de las mujeres, especialmente si el objetivo de una investigación determinada es conocer la estructura socio-profesional femenina o las características del conjunto del mercado laboral de la ciudad¹⁶³.

De este modo, a la hora de analizar la estructura socio-profesional a través de los padrones municipales, debemos establecer una separación por sexos. Tomaríamos así a los hombres por un lado, y a las mujeres por otro, y, una vez esto, analizaríamos la

¹⁶³ La cuestión de la ocultación del trabajo extradoméstico de las mujeres en el padrón municipal y los medios para detectarla y combatirla, ha sido tratada por distintos autores: CAMPS, Enriqueta: “De ocupación sus labores. El trabajo de la mujer en los albores del siglo XX (Sabadell, 1919-1920) en GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y ZÁRRAGA, Karmele (eds.): *IV Congreso de la Asociación de Demografía Histórica - Historia de la población*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999, pp. 549-562; PÉREZ-FUENTES, Pilar: “*Ganadores de Pan*” y “*Amas de Casa*”. *Otra mirada sobre la industrialización vasca*. Bilbao, UPV-EHU, 2004; ARBAIZA, Mercedes: “La “cuestión social” como cuestión de género. Feminidad y trabajo en España (1860-1930)”, en *Historia Contemporánea*, nº 21 (2000), 395-458; PÉREZ-FUENTES, Pilar: *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína, 1877-1913*. Bilbao, UPV-EHU, 1993.

Para el caso concreto de Madrid: PALLOL, Rubén: “Mujer, familia y trabajo en el Madrid de la segunda mitad del XIX” comunicación presentada en el *XIII Coloquio Internacional de la AEIHM*, Barcelona (actas en prensa), 2006.

estructura masculina por un lado, y la estructura femenina por otro. En el caso del trabajo masculino, la información que ofrece el padrón es bastante fiable, por lo que su recogida bastaría para proceder a su análisis; pero, como ya hemos indicado, no ocurre lo mismo en el caso del trabajo femenino. Por lo tanto, si queremos analizar la estructura socio-profesional femenina, sería necesario realizar una última operación: revisar, caso por caso, las profesiones de las mujeres, con el fin de apartar aquellos casos que sospechemos que están sujetos a la ocultación o al subregistro y proceder a su corrección.

Contamos con distintos medios para realizar esta operación. El primero de ellos, los propios padrones municipales. En aquellos casos en que encontremos, por ejemplo, una portería en la que consta empadronada una familia monoparental formada por una mujer viuda y sus hijos de corta edad, o una familia nuclear en la que el marido-padre tenga una profesión que no sea la de portero, está bien claro que la encargada de la portería es la mujer. Así, la profesión que debería figurar en la hoja declaratoria de la mujer sería “portera”. Si esto no es así, debe ser corregido. Lo mismo se puede aplicar a los casos en los que se ejerza algún tipo de actividad comercial o industrial en la habitación.

Otro de los medios que podemos emplear consistiría en cruzar la información que nos ofrece el padrón con otras fuentes. La prensa de la época puede resultar de gran utilidad en este sentido. Contamos con hemerotecas digitalizadas en las que es posible realizar búsquedas por palabras clave. Dado que en estos años siempre que había algún tipo de suceso o noticia que implicara a los vecinos, éstos figuraban en los periódicos con nombre, apellidos y dirección completa de su lugar de residencia, podemos encontrarnos en la prensa con habitantes que hemos introducido en nuestra base de datos. De esta manera, si introducimos el nombre de alguno de los habitantes de nuestra base de datos como palabra clave para realizar una búsqueda en algún diario, podemos encontrar información sobre él o ella. Así, es posible dar con casos de mujeres que en su hoja de empadronamiento figuran como amas de casa y en el periódico son noticia porque han tenido algún tipo de accidente mientras estaban trabajando en un taller de confección, porque estaban despachando en una tienda cuando se produjo un incendio, etc.

Otras fuentes que podemos emplear para cruzar la información del padrón sobre el trabajo de las mujeres son los registros de trabajadores de las fábricas y talleres que empleaban mujeres de manera más o menos masiva. En este caso, habría que contrastar la información que ofrecen los registros sobre las obreras con la profesión que figura en sus hojas declaratorias y corregir los casos de ocultación o subregistro que encontremos.

Para concluir, nos gustaría señalar lo siguiente: los padrones municipales engloban millones de datos y, por tanto, sería ingenuo esperar que una masa documental de tal envergadura pudiera estar exenta de errores. Esta cuestión ya debió de ser planteada y conocida por los técnicos encargados de elaborar las hojas declaratorias. Las instrucciones que en ellas se incluyen revelan el esfuerzo por exponer con una claridad absoluta la manera de cumplimentar correctamente el formulario, dejándose bien claras las sanciones que van aparejadas al incumplimiento de rellenar el formulario y a informar

con datos erróneos.

La existencia de los problemas y de los límites que hemos planteado no resta validez a la fuente, cuya utilización ha resultado extraordinariamente eficaz en la investigación, permitiéndonos abordar una amplísima variedad temática y analizar en profundidad una serie de interesantes cuestiones de la ciudad del pasado de manera privilegiada.

3.2. Otras fuentes

Uno de los aspectos más atractivos que ofrece la utilización del padrón municipal de habitantes en la investigación histórica es que la información que ofrece puede ser cruzada fácilmente con otro tipo de fuentes. Como ya hemos señalado, el padrón municipal ha sido la principal fuente documental sobre la que hemos construido nuestra investigación, pero no ha sido la única. Si bien es cierto que la información contenida en el padrón es abundante y variada, no hay que olvidar que su elaboración respondía a un fin meramente estadístico (a pesar de que, como hemos señalado más arriba, en ocasiones se escape algún dato inesperado) y que los formularios se centran sobre aspectos muy concretos.

De este modo, hay numerosas facetas de la vida de la ciudad por las que el padrón no se interesa y que, por tanto, no aparecen reflejadas en él. Un ratero no se delatará señalando “sus hurtos” o algo parecido en la casilla correspondiente a su profesión. La prostitución, aunque en determinados casos aparece recogida en el padrón, tiende a ocultarse. Ninguna casilla del formulario pregunta sobre el partido político al que vota el empadronado o por el sindicato en el que milita (aunque es cierto que podemos llegar a conocer los comportamientos electorales de los barrios y distritos cruzando la información del padrón con otras fuentes). Es decir, la vida urbana presenta una complejidad tal que sería imposible conocerla a través de una única fuente. Por ello, si lo que pretendemos es alcanzar tal conocimiento, es necesario que la investigación se construya, no solo sobre el padrón municipal, sino también sobre la información que pueden ofrecernos otras fuentes documentales. En nuestro caso, hemos puesto la atención sobre tres fuentes que se están mostrando altamente operativas en la investigación histórica: las fuentes hemerográficas, las fuentes literarias y las fuentes fotográficas.

3.2.1. Prensa

Las fuentes hemerográficas tienen un valor excepcional para el estudio de la ciudad del pasado. La prensa nos ofrece un testimonio diario de lo que acontece en la ciudad, proporcionando información sobre el espacio urbano, sobre los moradores, sobre la vida cotidiana y sobre la problemática de su tiempo. Por ello, hemos examinado de manera sistemática una serie de publicaciones que se encuentran digitalizadas y disponibles para su consulta en la red.

Las posibilidades que se desprenden de la utilización de las hemerotecas digitales en la investigación son realmente extraordinarias. Al poder establecer una búsqueda mediante la utilización de palabras clave, es posible acceder al momento a todas las publicaciones del fondo hemerográfico en el que nos encontremos que incluyan información sobre aquello que estemos buscando. En nuestro caso, en la primera búsqueda que llevamos a cabo, seleccionamos como publicación el diario *El Imparcial* y como fecha el año 1905, y empleamos como palabra clave “calle de Toledo” –el espacio, junto con la Plaza Mayor, sobre el que hemos llevado a cabo nuestro análisis empírico–. A los pocos segundos, teníamos en la pantalla de nuestro ordenador todos los ejemplares de este diario publicados en ese año que incluían las palabras “calle de Toledo”. Comenzaron a aparecer así noticias en las que los vecinos de dicha calle son protagonistas por asuntos de lo más variado: son trasladados a la casa de socorro tras comer alimentos en mal estado, son atropellados por un tranvía, se suicidan, caen desde un andamio de la obra en la que trabajaban, viven con siete perros en una guardilla de dimensiones reducidas... También aparecen numerosas noticias en las que se ofrece información sobre acontecimientos que tienen lugar en la calle, desde una manifestación obrera que pasa por ella, hasta incendios de comercios o el arreglo de sus aceras.

Aunque buena parte de las noticias se referían a sucesos que no pasan de lo anecdótico, no dejaban de resultar útiles para enriquecer la información contenida en el padrón municipal. Por ejemplo, si un habitante empadronado en 1905 muere al año siguiente y el empleado municipal así lo hace constar en su correspondiente hoja declaratoria (fulano de tal, muerto el 6 de mayo de 1906), al consultar su hoja de empadronamiento no sabremos más que este habitante murió en 1906. Sin embargo, si se ha suicidado y así aparece en los periódicos, no sólo sabremos la fecha en la que murió, sino además que la muerte se produjo en tales circunstancias, con toda la problemática que tal hecho envuelve.

Este tipo de información nos puede permitir, por ejemplo, conocer las tasas de suicidio de los habitantes de la zona en que la que se centra nuestra investigación, algo imposible de descubrir a través del padrón municipal. Se puede decir en contra de esto que, dado que no pocos casos de suicidios no aparecerán en los periódicos, el balance que realicemos a través de esta fuente no será fiable. Lo cierto es que la consulta sistemática de la prensa revela lo contrario: da la impresión que (casi) todos estos casos se hacían públicos, especificando, además, el nombre y los apellidos de los suicidas y la forma en que se dieron muerte. Desde luego no podemos afirmar que no hubiera casos que se escurrieran y no salieran en las páginas de los diarios, pero sí que podemos decir que la información que aparece en la prensa relativa a este fenómeno es lo suficientemente abundante como para poder aproximarse a su estudio a través de esta fuente.

Por otro lado, aparte de toda esa información de los diarios que hemos calificado de anecdótica, encontramos un buen número de noticias, artículos y reportajes que abordan una serie de cuestiones especialmente interesantes. Por ejemplo, la información que se ofrece sobre los vendedores ambulantes que operaban en la calle de Toledo y en sus alrededores, de los cuales los padrones municipales apenas dicen un par de palabras, pero

que sin embargo tenían un protagonismo central en esta zona, ha resultado crucial para reconstruir el aspecto de la calle y la dinámica de la actividad y del tráfico comercial. Del mismo modo, encontramos información sobre actividades e industrias ilegales, como fábricas de alimentos o de bombillas en los sótanos de los edificios, que, como se puede suponer, no figuraban en los padrones y, por lo tanto, no podríamos conocer a través de ellos. Además, determinados números de la calle que en el padrón no constan y edificios que figuran como solares yermos, aparecen en los periódicos que hemos consultado y se aporta información sobre ellos, lo cual nos permite recuperar un espacio que habíamos dado por perdido.

En definitiva, la prensa de la época es una verdadera mina para la investigación histórica de la ciudad, que puede complementar la información recogida del padrón municipal y nos permite explorar terrenos a los que, a través de éste, no podríamos acceder.

Los periódicos que hemos consultado de manera sistemática son: *El Imparcial* (desde 1900 hasta 1933), *El Heraldo de Madrid* (desde 1900 hasta 1936), *La Correspondencia de España* (desde 1900 hasta 1910) y *La Época* (desde 1900 hasta 1936). De manera esporádica, hemos consultado otras publicaciones, a saber: *La Acción*, *La Esfera*, *¡Adelante!*, *La Correspondencia Militar*, *Madrid Cómic*, *El Liberal*, *Nuevo Mundo*, *Estampa*, *Crónica*, *La Ilustración Española y Americana*, *Mundo Gráfico*, *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, *Diario Oficial de Avisos de Madrid* y *Nuestro Tiempo*. Todas estas publicaciones están digitalizadas y disponibles para su consulta *on-line* en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (BNE): <http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>

3.2.2. Literatura

La literatura, ya se ha señalado en numerosas ocasiones¹⁶⁴, representa una herramienta de gran utilidad para la investigación histórica. Buena parte de los escritores de la época hicieron de Madrid, no solo el escenario sino, en ocasiones, el verdadero protagonista de sus obras. De esta manera, las novelas se presentan como una fuente de primer orden para el conocimiento de la ciudad del pasado.

¹⁶⁴ JOVER ZAMORA, José María: “De la literatura como fuente histórica”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. CLXXXIX, nº 1 (1992), pp. 23-42; JOVER ZAMORA, José María: “Introducción” en SÉNDER, Ramón J.: *Mr. Witt en el Cantón (edición de José María Jover Zamora)*, Madrid, Castalia, 1987, pp. 7-47; LANGA LAORGA, M^a Alicia: “La literatura como fuente histórica”, en MANZANO MORENO, Eduardo y ONRUBIA PINTADO, Jorge (coords.): *Métodos y tendencias actuales en la investigación geográfica e histórica*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1988, pp. 139-146; LANGA LAORGA, M^a Alicia: *La sociedad europea del siglo XIX (A través de los textos literarios)*, Madrid, Istmo, 1990; TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Metodología de la historia social de España*, Madrid, Siglo XXI, 1973.

Las fuentes literarias nos ofrecen una rica información sobre la vida de la ciudad. El espacio urbano, la vida cotidiana, las mentalidades colectivas, la situación de determinados grupos sociales, todas estas cuestiones encuentran su tratamiento en la literatura, lo que la convierte en un excelente testimonio de su tiempo. Pero es sobre todo la posibilidad que las fuentes literarias ofrecen para explorar el mundo de las mentalidades colectivas y de las ideologías, el cual no se puede rastrear tan fácilmente a través de las fuentes “tradicionales”, el aspecto que mayor interés suscita a la hora de emplearlas en la investigación.

No obstante, la lectura histórica de una novela no debe estar exenta de una posición crítica: las novelas no son estudios científicos y los escritores no están faltos de ideología y opinión. Por ello, es necesario someter a examen las fuentes literarias que empleemos, contrastando sistemáticamente con otras fuentes la información que creamos susceptible de ser aprovechada para la investigación.

Hemos empleado obras de Pérez Galdós, Pío Baroja, Blasco Ibáñez, Palacio Valdés, José Gutiérrez Solana, Max Aub, Gómez de la Serna, Corpus Barga, Emilio Carrere y Arturo Barea, autores todos ellos que retrataron con mano maestra la ciudad que vivieron. Igualmente, hemos manejado otras fuentes de la época de distinta naturaleza, desde memorias, testimonios, artículos y ensayos, hasta folletos, estadísticas y anuarios publicados por distintas instituciones¹⁶⁵.

3.2.3 Fotografía

Tradicionalmente, la imagen ha sido empleada en la investigación histórica como complemento ilustrador de la escritura. Se ha observado que la desconfianza a trabajar con lo visual tiene que ver, por un lado, con la atadura de los hombres a la tradición escrita como forma de transmisión de saber, y, por otro, con las dificultades que encuentra el investigador a la hora de trabajar con una fuente cuyo tratamiento no ha acabado de encontrar un específico marco teórico-metodológico¹⁶⁶.

Teniendo en cuenta este segundo aspecto y sin olvidar que la fotografía no deja de ser un documento subjetivo en tanto que el acto fotográfico implica inevitablemente la voluntad del autor que, en consecuencia, muestra subjetivamente un punto de la realidad pasada, condicionando así la mirada del receptor¹⁶⁷; consideramos que la fotografía constituye un documento histórico de gran valor y un potente instrumento para la investigación, que nos ofrece información sumamente valiosa sobre distintas facetas del espacio urbano y de la vida en la urbe.

¹⁶⁵ La relación de las obras que hemos utilizado se incluyen en la bibliografía final, en el apartado “fuentes de la época”.

¹⁶⁶ DE LAS HERAS HERRERO, Beatriz: “La historia a través de la imagen: la fotografía como fuente de memoria”, en *Estudos da Língua(gem)*, vol 7, nº 1 (2009), pp. 113-132, p. 116.

¹⁶⁷ *Idem*

Las imágenes fotográficas ofrecen información sobre el aspecto físico del paisaje urbano (edificios, calles, medios de transporte, comercios, cinematógrafos, teatros, cafés... la fotografía capta la atmósfera de la ciudad tal como se presenta en el momento en que se toma una instantánea), la población (tanto los retratos individuales, familiares o de grupo, como las instantáneas callejeras en las que quedan retratados los moradores, ofrecen información sobre el vestido, los complementos, el peinado y la expresión corporal de éstos, resultando especialmente valiosa para analizar las diferencias entre los distintos estratos sociales de la ciudad), el mundo laboral (trabajadores en plena faena, fábricas, talleres, oficios... son numerosas las imágenes que se centran en este campo) y finalmente, las fiestas públicas, los espectáculos y los acontecimientos que sucedieron en la época y que fueron captados por el objetivo fotográfico.

En definitiva, la fotografía representa una fuente excepcional para la investigación histórica, pues la diversidad temática que abarca y las posibilidades que de su utilización se desprenden, nos permite explorar numerosas facetas de la ciudad del pasado de manera privilegiada. Pero, probablemente, la aplicación más interesante que se deriva del empleo de la fotografía en la investigación, reside en la posibilidad que nos brinda de observar y analizar la evolución del espacio urbano, de la sociedad y de las prácticas culturales.

Los fondos fotográficos digitalizados disponibles para su consulta *on-line*, facilitan enormemente la tarea de buscar y localizar el material gráfico. Basta con entrar en cualquier buscador de Internet para acceder automáticamente a un buen número de archivos digitales que almacenan cientos de imágenes de la época. Además, la aplicación de programas informáticos con los que podemos aumentar la calidad de la imagen, así como aumentar sobremanera el tamaño de éstas sin que su visión pierda calidad, nos permiten captar detalles que de otra manera sería imposible de apreciar y que pueden resultar altamente interesantes.

Los fondos fotográficos que hemos consultado son los siguientes:

- <http://www.urbanity.es/base/fichas/fotos-antiguas-de-madrid-madrid.html>
Contiene una extensa colección fotográfica que incluye imágenes de la ciudad y la provincia de Madrid desde el siglo XIX hasta la década de 1980.
- <http://www.viejo-madrid.es/>
Cuenta con un buen número de imágenes de distinta temática de la ciudad de Madrid desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1960.
- <http://www.flickr.com/groups/madridantiguo/>
Reúne una colección fotográfica con imágenes de Madrid desde el siglo XIX hasta 1975.

3.3. Tratamiento de la fuente y metodología de la investigación

Como hemos visto, los padrones municipales nos ofrecen una información excepcional sobre la población de la ciudad y sobre el espacio urbano, pero hacerse con ella no es una tarea sencilla. Recoger los datos de miles de individuos y procesarlos para así poder analizar comportamientos y tendencias, es un trabajo laborioso y agotador que requiere muchas horas de trabajo. Por ello, hemos limitado nuestra investigación a una zona concreta de la ciudad y, una vez esto, hemos procedido a la recogida sistemática de la información contenida en las hojas de empadronamiento de todos los habitantes que residían en ella. Ir casa por casa e individuo por individuo, es el único modo posible con el que contamos para conseguir una representación rigurosa y unos resultados fiables al cien por cien, pues de otra manera –mediante la realización de catas– correríamos el peligro de obtener una imagen distorsionada y no podríamos afirmar con total seguridad que los resultados que hemos conseguido fueran definitivos.

El volumen de información que hemos manejado ha sido tal que podemos afirmar que la realización de una investigación como esta habría sido imposible de llevarse a cabo sin el manejo de determinados programas informáticos que permiten almacenar sistemáticamente una gran cantidad de datos para su posterior tratamiento. En este sentido, ha sido necesaria la creación de una base de datos informática que hemos ajustado para recoger ordenadamente la información contenida en las hojas de empadronamiento. Como base de datos (DBMS) hemos empleado Microsoft Access 2007 por ser el programa de este tipo más popular y por su relativa facilidad de uso.

Dado que los formularios originales presentan un formato tabular, no ha sido complicado organizar la base de datos sobre las cuestiones centrales que estructuran las hojas de empadronamiento. Así, la base de datos se presenta de tal manera que recoge toda la información contenida en los formularios relativa a la vivienda, a la familia y a cada individuo. Hemos incluido también un espacio para dejar constancia de las anotaciones realizadas por los empleados municipales en las hojas de empadronamiento y para incluir las distintas observaciones que nosotros pudiéramos considerar de interés para la investigación durante la recogida. No cabe duda de que la informática es una herramienta de gran utilidad en la investigación histórica que puede facilitarnos la tarea enormemente, pero aún así es necesario invertir mucho tiempo para recoger toda la información y prepararla para proceder posteriormente a su tratamiento analítico.

Dado que la recogida de la información debe ser realizada manualmente –hay que leer, una por una, todas las hojas declaratorias y, uno por uno, transferir los datos que contienen los formularios a la base de datos de nuestro ordenador– hemos elaborado un sistema de códigos para facilitar la tarea. A medida que se va avanzando en el vaciado de las hojas de empadronamiento, nos encontramos con situaciones idénticas y con datos similares. Así, cuando encontramos un jornalero, o una sirvienta, en vez de escribir “jornalero” o “sirvienta”, simplemente ponemos el código “J” o “S”; lo mismo ocurre cuando el estado civil es el de casado (“CO”), casada (“CA”), viudo (“VO”), etc., o cuando la provincia de nacimiento es Madrid (“M”), Burgos (“Bu”), Sevilla (“Se”), etc.

El siguiente paso que hay que dar después de haber recogido toda la información de las hojas de empadronamiento en nuestra base de datos, consiste en corregir, uno por uno, todos los datos transferidos para asegurarnos de que no hay ningún error. Este paso es especialmente importante, pues un dato erróneo o una errata equivale a un dato perdido a la hora de elaborar el recuento final.

Una vez esto, podemos proceder al tratamiento estadístico de la información. Para realizar algunas operaciones, como puede ser el recuento del número total de habitantes que hemos introducido en la base de datos, el propio programa que hemos empleado para la elaboración de ésta dispone de esta opción. Pero para realizar análisis más complejos, es necesaria la utilización de otro tipo de software. Para ello hemos utilizado el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), con el que podemos recodificar las variables y registros de nuestra base de datos sin necesidad de efectuar ningún tipo de adaptación, y analizar la totalidad de la información que reúne nuestra base de datos, lo que nos permitirá elaborar distribuciones porcentuales, gráficos, estadísticas y mapas temáticos con una facilidad y una rapidez asombrosas. A partir de aquí el trabajo consiste en plantearse un interrogante y lanzar la pregunta al programa estadístico.

En cualquier caso, tenemos que señalar que no todo el esfuerzo está centrado en el análisis intensivo de la información y en la realización de análisis globales. Al disponer de información específica sobre individuos, familias, comercios, etc., es posible estudiar casos particulares y, a través de ellos, explorar distintos terrenos que nos permitirán avanzar en el conocimiento del mundo urbano del pasado.

4. AVANCE DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Un espacio en transición: la calle de Toledo en el primer tercio del siglo XX

Para aquel que se acerque al estudio del Madrid de principios del siglo XX, pocas calles ofrecen tanto interés como la calle de Toledo. Situada en el corazón del Madrid viejo, la calle de Toledo es, en los primeros años del novecientos, una arteria de primer orden; la *Gran Vía* de los denominados barrios bajos madrileños y el centro de gravedad del comercio de la ciudad.

La calle, que hasta finales del siglo XI no era más que un yermo extramuros de la villa¹⁶⁸, fue poblándose y tomando forma a partir de aquellos años. Más adelante, a medida que Madrid se iba haciendo Madrid, pasaría a ser una de las principales vías de entrada y salida de la ciudad (terminaba, en un primer momento, en la antigua puerta de la Latina, y, después del derribo de ésta y la prolongación de la vía, en la puerta de Toledo). La intensidad de la circulación que se daba en ella, unido al hecho de encontrar su arranque en uno de los arcos de la Plaza Mayor –centro comercial de la villa¹⁶⁹–, serían determinantes para que la calle de Toledo se convirtiera en un destacado espacio para la actividad comercial y, por ende, en uno de los principales puntos de la vida urbana.

Pero será en el siglo XIX cuando la calle de Toledo adquiera definitivamente su protagonismo en la ciudad como centro mercantil y de servicios, convirtiéndose, en expresión de Gómez de la Serna, en “la verdadera calle Mayor del pueblo de Madrid”¹⁷⁰. Los libros de viajeros, las fuentes hemerográficas y la literatura de la época nos permiten apreciar con bastante claridad el carácter comercial de la calle y la atmósfera bullanguera que se respiraba en ella. Pocos autores consiguieron retratar la calle de Toledo de finales del siglo XIX como lo hizo Pérez Galdós. En *Fortunata y Jacinta*, escribía:

“Iba Jacinta tan pensativa, que la bulla de la calle de Toledo no la distrajo de la atención que a su propio interior prestaba. Los puestos a medio armar en toda la acera desde los portales a San Isidro¹⁷¹, las baratijas, las panderetas, la loza ordinaria, las puntillas, el cobre de Alcaraz y los veinte mil cachivaches que aparecían dentro de aquellos nichos de mal clavadas tablas y de lienzos peor dispuestos, pasaban ante su vista sin determinar una apreciación exacta de lo que eran. (...) El suelo intransitable ponía obstáculos sin fin, pilas de cántaros y vasijas, ante los pies del gentío presuroso, y la vibración de los adoquines al paso de los carros parecía hacer bailar a personas y cacharros. Hombres con sartas de pañuelos de

¹⁶⁸ GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Madrid*, Madrid, Almarabu, 1987, p. 7.

¹⁶⁹ SAMBRICIO, Carlos: “Una propuesta urbana para la calle Mayor”, en *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*, nº 307 (1996), pp. 29-38, p. 29.

¹⁷⁰ GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Op. cit.*, p. 8.

¹⁷¹ Se refiere al primer trecho de la calle, desde su arranque bajo los soportales de la plaza Mayor hasta la iglesia de San Isidro.

diferentes colores se ponían delante del transeúnte como si fueran a capearlo. Mujeres chillonas taladraban el oído con pregones enfáticos, acosando al público y poniéndole en la alternativa de comprar o morir. Jacinta veía las piezas de tela desenvueltas en ondas a lo largo de todas las paredes, percales azules, rojos y verdes, tendidos de puerta en puerta, y su mareada vista le exageraba las curvas de aquellas rúbricas de trapo. (...) Las bocas de las tiendas, abiertas entre tanto colgajo, dejaban ver el interior de ellas tan abigarrado como la parte externa, los horteras de bruces en el mostrador, o vareando telas, o charlando. Algunos braceaban, como si nadasen en un mar de pañuelos. (...) Dio Jacinta de cara a diferentes personas muy ceremoniosas. Eran maniquís vestidos de señora con tremendos polisones, o de caballero con terno completo de lanilla. Después gorras muchas gorras, posadas y alineadas en percheros del largo de toda una casa; chaquetas ahuecadas con un palo, zamarras y otras prendas que algo, sí, algo tenían de seres humanos sin piernas ni cabeza.

Jacinta, al fin, no miraba nada; únicamente se fijó en unos hombres amarillos, completamente amarillos, que colgados de unas horcas se balanceaban a impulsos del aire. Eran juegos de calzón y camisa de bayeta, cosidas una pieza a otra, y que así, al pronto, parecían personajes de azufre. (...) Las puertas de las tabernas también de color de sangre. Y que no son ni tina ni dos. Jacinta se asustaba de ver tantas, y Guillermina no pudo menos de exclamar: «¡Cuánta perdición!, una puerta sí y otra no, taberna. De aquí salen todos los crímenes».¹⁷²

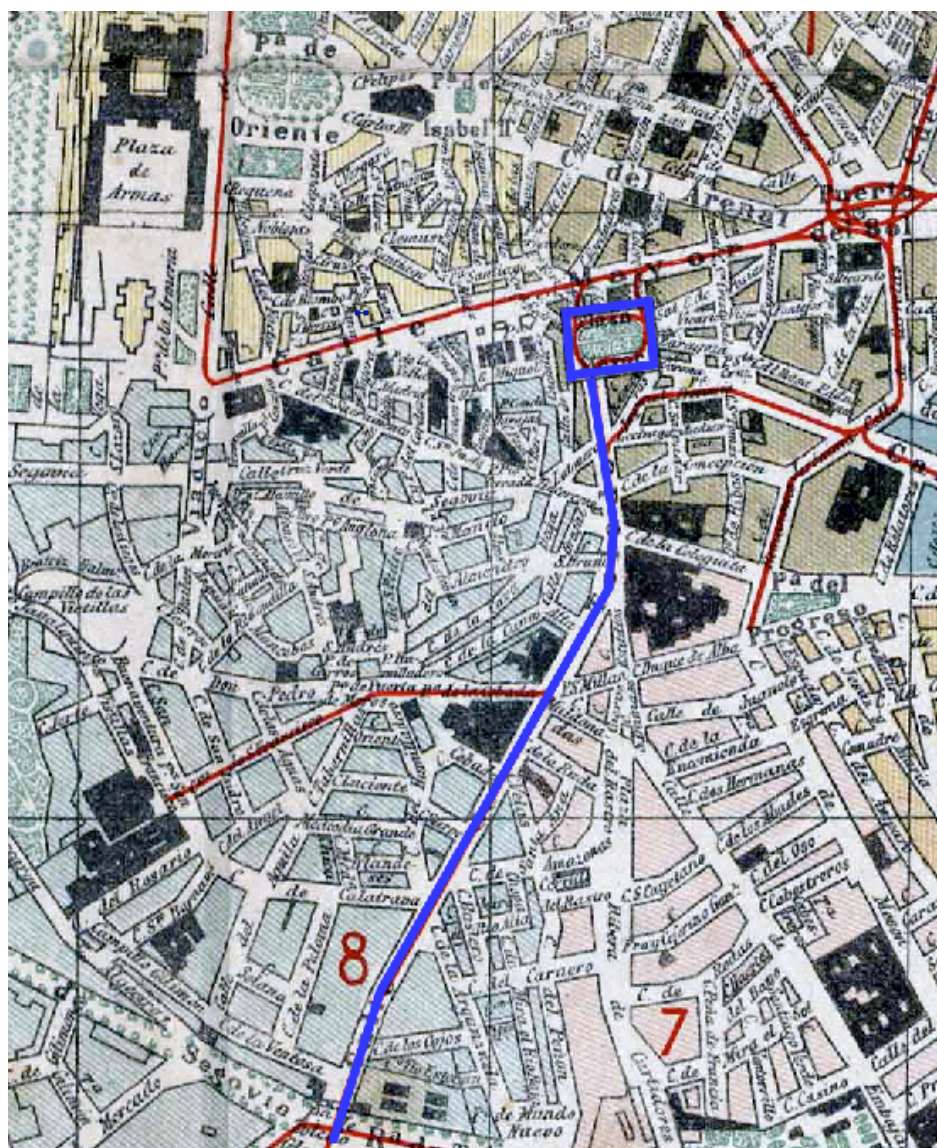
En el detallado testimonio que nos ofrece Pérez Galdós sobre la calle de Toledo de finales del XIX, se pueden apreciar los rasgos distintivos de ésta: la importancia del tráfico comercial y el bullicio de una calle por la que pasaba todo Madrid. Estamos, por tanto, ante un espacio en el que se desarrolla una actividad comercial que tiene como público, no sólo a los vecinos del barrio, sino a la ciudad entera y a los forasteros que a ella acuden para realizar sus compras.

Con la entrada en el siglo XX estos rasgos continuaron siendo característicos de este punto de la urbe. Lo interesante en este sentido es observar cómo las novedades que se fueron introduciendo en la vida urbana durante el primer tercio del siglo XX afectaron a este espacio en dos sentidos contrapuestos. Al mismo tiempo que los cambios que en este período se estaban experimentando en el conjunto de la ciudad, como la aparición de una creciente clase media con recursos para el consumo, la sofisticación de la mercadotecnia o la perfección del sistema de trasportes urbanos, contribuyeron en un primer momento al desarrollo y a la intensificación de la actividad comercial de la zona, preparaban el terreno para que este espacio quedara desfasado a favor de un nuevo marco acorde con los nuevos tiempos que llegaban. De este modo, el peso de la actividad comercial que antes recaía sobre este punto de la ciudad, terminaría por trasladarse a un nuevo escenario: la Gran Vía; si bien la calle de Toledo, las adyacentes que a izquierda y derecha nacen de ella y la Plaza Mayor, nunca perderían el carácter comercial que

¹⁷² PÉREZ GALDÓS, Benito: *Fortunata y Jacinta*, Madrid, Espasa-Calpe, 2008, pp. 146-147.

tradicionalmente las había caracterizado, ni dejaron de ser uno de los espacios más populares y concurridos de la ciudad.

Plano n° 1: Plaza Mayor y Calle de Toledo en la Nueva Guía de Madrid, 1909



● Plaza Mayor y Calle de Toledo

El inicio de este proceso de pérdida del protagonismo comercial de la calle de Toledo podría situarse en los momentos finales de la segunda década del siglo XX. La fuerza que este espacio había tenido a lo largo del XIX en lo que se refiere al comercio, más que mantenerse con el paso al nuevo siglo, se intensificó. En un reportaje sobre la calle de Toledo aparecido en el periódico *El Liberal* en 1911, se afirmaba:

“Del comercio y la industria de la calle de Toledo puede asegurarse, sin la menor exageración, que es tan popular en Madrid como en provincias, ya que cuantos forasteros nos visitan saben que en ella se encuentran establecidas casas de sólido prestigio que marchan con el progreso mercantil y merecen el gran favor que el público les dispensa desde hace muchos años.”¹⁷³

Pero una vez vencida la segunda década del XX, los primeros síntomas de cambio comenzaron a dejarse sentir. La transformación de este espacio estaría, así, directamente relacionada con la transformación que durante estos años va a operarse en el conjunto de la ciudad y que abriría una nueva época. Fue entonces cuando la calle de Toledo empezó a ser percibida por los madrileños más como *lo que fue* que como *lo que es*. Antonio Velasco Zazo, en un artículo que escribió sobre la calle de Toledo en 1930, recogía esta sensación en los siguientes términos:

“En esta calle, quizás más que en ninguna otra, se refleja el pasado. Mesones tradicionales, trajineros que han cambiado la vestimenta, carteleras de los antiguos coliseos, la iglesia que era la más popular de la Villa... Todo aquello se transformó, progresivamente (...), desaparecieron unas cosas y quedaron otras para reformarse en breve plazo.”¹⁷⁴



[Imagen nº 1: Primer trecho de la calle de Toledo, c. 1890]

¹⁷³ “Vida madrileña: La calle de Toledo”, en *EL Liberal*, 12 de junio de 1911.

¹⁷⁴ VELÁSICO ZAZO, Antonio: “La calle de Toledo”, en *La Esfera*, nº 844, marzo de 1930, p. 20.

Esta es la percepción que los madrileños de los años treinta del siglo anterior tenían sobre este espacio. La calle de Toledo ya no se siente como se sentía en tiempos de Galdós. Aquella calle que el escritor nos presentaba casi como un ser vivo, se presenta ahora, cincuenta años después, poco menos que como una pieza de museo, como un espacio que, sobre todo, “refleja el pasado”. La calle ha dejado de ser, en el contexto de la nueva ciudad, lo que en otro tiempo fue. Sigue siendo un lugar castizo y popular, en el que sin duda pesa la herencia que han dejado tantos años de traficar paños, cacharros y vino; pero ha perdido la fuerza que en su día tuvo, al ser vencida en la lucha que enfrentaba al *nuevo Madrid* y al *viejo Madrid*.

Esta contraposición entre lo viejo y lo nuevo y este proceso al que nos venimos refiriendo de traslación del eje comercial de la ciudad a un nuevo espacio acorde con el Madrid moderno, tuvo su impacto sobre los madrileños. José Francés, escritor y periodista colaborador en numerosas publicaciones de la época, lo expresaba de la siguiente manera:

“Se acusa á Madrid de transformarse rápidamente, de impaciencia reconstructiva; de adoptar, apenas surgen al otro lado de nuestro horizonte, innovaciones efímeras y extravagancias. Mientras unos quisieran que nada vetusto conserve su integridad plácida y su carácter inconfundible, duélese otros de que ya Madrid tenga la uniforme confusión de esplendores sólidos o ficticios de cualquiera capital de Europa. Gime el madrileño de ayer por los sitios desaparecidos y las costumbres extinguidas. Clama el madrileño actualista porque todavía no se atrofió del todo el espíritu indomable, hasta el punto de parecerle externo y simulado cuanto satisface su ansia de parodiar el modelo americano ó francés.

Y concluye:

(...) La franca y sabrosa madrileñería de la calle de Toledo y sus afluentes, ¿no diríase separada por muchos kilómetros y años de la Gran Vía con su aspecto cosmopolita?¹⁷⁵

No se podría haber expresado con mayor claridad. La Gran Vía y lo que representa la avenida, está separada de la calle de Toledo y lo que representa la calle, no sólo en la distancia del espacio, sino en la distancia del tiempo. La sensación de que esta zona había quedado estancada en el pasado, en el devenir de un proceso a través del cual el *nuevo Madrid* se abría paso entre lo que permanecía del viejo, empezaba a generalizarse. Y es que, a lo largo del primer tercio del siglo XX la ciudad de Madrid vivió un profundo proceso de cambio que la llevaría a dejar de ser aquel “poblachón manchego”, para convertirse en una auténtica metrópoli. En este proceso, elementos que habían constituido la propia naturaleza de la ciudad durante largo tiempo, desaparecieron o se transformaron para dar lugar a un modelo de ciudad diferente, en el cual el orden que

¹⁷⁵ FRANCÉS, José: “Exégesis madrileña”, en *La Esfera*, nº 656, julio de 1926, p 14.

antes dominaba parecía no servir de mucho para la ciudad que de ella misma estaba saliendo.

Esta sensación, como podemos ver en el artículo de José Francés, comenzó a ser percibida entre los madrileños a partir de los años veinte, generalizándose definitivamente en los años previos y durante la II República. La calle de Toledo había pasado de esta manera a convertirse en un espacio que empezaba a *recordarse* más que a *vivirse*. Es más, el cambio se había operado con tal profundidad que los madrileños ya sentían, como algo natural, que aquella zona de la ciudad representara “lo viejo”:

“Si echamos a andar por nuestra admirable Gran Vía –sí, señores: admirable–, entre ocho y nueve de la noche, nos sentimos un poco deslumbrados. Los anuncios lumínicos, los cines, los cafés, los almacenes, los cientos de automóviles lujosos –¿no será Madrid la ciudad donde en proporción se ven más automóviles de lujo?– nos darán la impresión de una inmensa ciudad cosmopolita (...).

Si una buena mañana echáis a andar calle de Toledo abajo, entre los puestos de verduras y las esparterías donde venden varas de fresno para el ganado, las gitanas os saldrán al camino, con sus críos a cuestras, tal como las vio Merimée y don Jorgito...”¹⁷⁶

Este fragmento es parte de un reportaje aparecido en una popular revista madrileña de los años treinta sobre los gitanos en el Madrid republicano; pero no es sobre esta cuestión en la que nos queremos centrar, sino en el modo en que un madrileño de 1934 percibía su ciudad y se relacionaba con ella. En este sentido, la contraposición que se hace entre el Madrid moderno y el *viejo Madrid* resulta evidente; pero más allá de este hecho, da la sensación al leer el artículo de que, en el plazo de diez años que lo separan del artículo de José Francés, la Modernidad había avanzado con extraordinaria fuerza en un período de tiempo relativamente corto, de modo que los elementos característicos de “lo viejo”, que en el artículo de Francés aún permanecían bastante presentes, se muestran ahora como un elemento residual cuya relevancia es mínima en comparación con el ritmo que está imponiendo en la ciudad la irrupción de la Modernidad –que, por otro lado, los madrileños van sintiendo en sus vidas como algo cotidiano– y las nuevas prácticas culturales que ésta implica. Por otro lado, resulta interesante apreciar cómo, una vez más, se escogen los mismos espacios –la Gran Vía y la calle de Toledo– para representar el antagonismo entre la Modernidad y la ciudad vieja. Así, mientras la Gran Vía se ha consagrado como el templo de los tiempos modernos, con sus espectaculares cines, sus grandes almacenes, sus anuncios lumínicos y los modernos y lujosos automóviles que podían verse a lo largo de ella, la calle de Toledo es aquel lugar en el que venden esparto y varas de fresno para el ganado. En otras palabras, si en 1930 la Gran Vía representa el Madrid moderno, la calle de Toledo representa el *viejo Madrid*.

El profundo cambio que se operó en la ciudad de Madrid durante el primer tercio del siglo XX, provocó la reestructuración del paisaje urbano, repercutiendo directamente

¹⁷⁶ LAZARO, Ángel: “Los gitanos en Madrid” en *Mundo Gráfico*, nº 1206, diciembre de 1934, pp. 3-4.

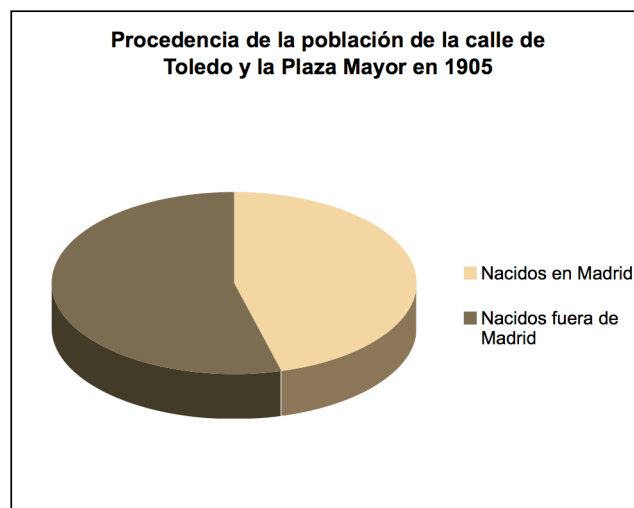
sobre el espacio que tradicionalmente había constituido el centro de gravedad de la actividad comercial y de la vida urbana. La ciudad moderna requería un nuevo escenario adaptado a las funciones y al ritmo que la Modernidad marcaba, dejando fuera de juego al que lo había sido hasta entonces. El recuerdo de lo que en su día representó este espacio de la ciudad permaneció entre los nuevos moradores, apoyado por la función que éste había adoptado en el nuevo contexto: la de ser un lugar en el que se seguían haciendo cosas de *otro* tiempo. Pero cosas de otro tiempo en los tiempos modernos: lo viejo y lo nuevo coexistieron así en la ciudad moderna, en un diálogo en el que, poco a poco, la Modernidad llevaría la voz cantante.



[Imagen nº 2: La Gran Vía, c. 1935]

4.2. La población del casco antiguo en 1905

El recuento de la población residente en el espacio formado por la calle de Toledo y la Plaza Mayor a partir de los datos obtenidos del padrón municipal de habitantes de 1905, arroja una cifra total de 6.392 habitantes, de los cuales 434 se encuentran empadronados en la Plaza Mayor y 5.958 en la calle de Toledo. Al analizar la pirámide de población elaborada sobre la base de las edades, el sexo y el estado civil de los vecinos residentes en este espacio, se observa, en primer lugar, un ensanchamiento en los escalones correspondientes a la población con edades comprendidas entre los dieciséis y los treinta años: cerca del 30 por cien de la población se encuadra dentro de esta franja de edad. Si a esto añadimos el 28 por cien de vecinos que cuentan con menos de 15 años de edad, tenemos como resultado una población predominantemente joven, lo cual tiene que ver en buena medida con el peso de la inmigración.

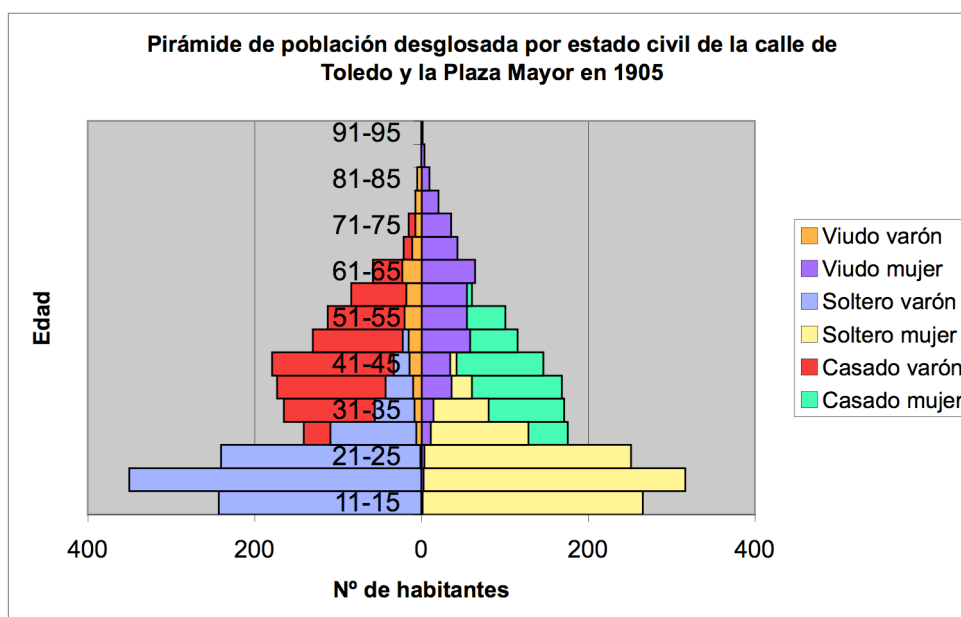
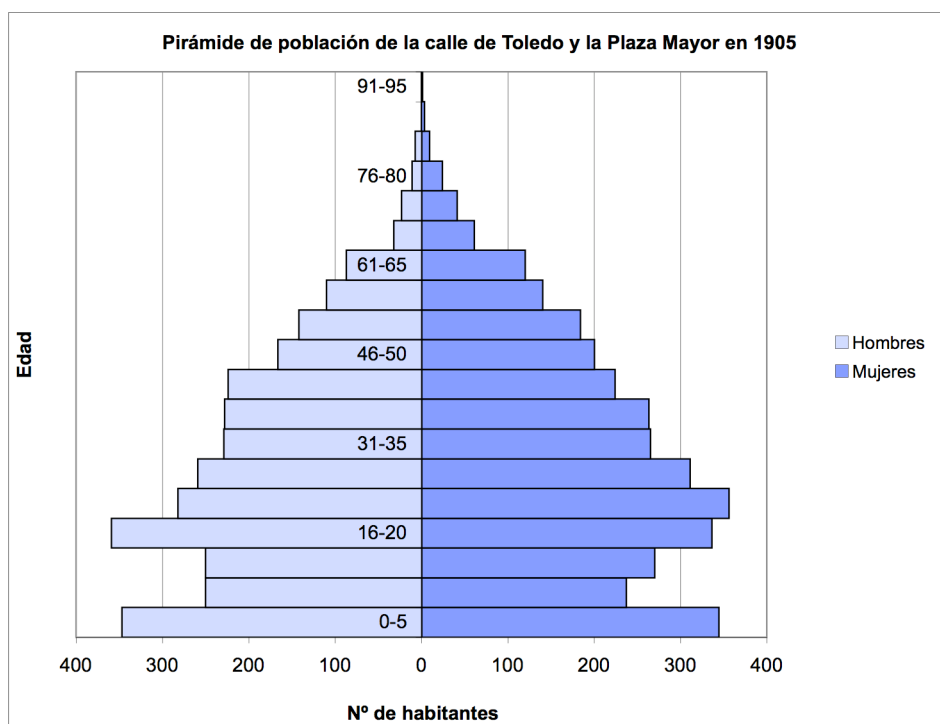


[Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del padrón municipal de Madrid de 1905. Los gráficos y cuadros que siguen han sido elaborados a partir de la misma fuente.]

La población femenina era mayoritaria, representando un 53,01 por cien de la población total, frente al 46,98 por cien de varones (3.389 mujeres y 3.003 hombres), explicable por el relativo peso del servicio doméstico –la mayor parte de los sirvientes eran mujeres– en el espacio analizado. En cualquier caso, en la mayoría de las franjas de edad el número de mujeres siempre es mayor que el de hombres. La población infantil, tal como muestra la base de la pirámide, representa una importante parte de la población, lo cual nos indica la existencia de una tasa de natalidad alta.

En cuanto al estado civil, el número de solteros es predominante hasta los veinticinco años. A partir de los veintiséis años, los casados, tanto hombres como mujeres, comienzan a ser mayoría. Se confirma así la tendencia general en el Madrid de la época en lo que se refiere a la edad de acceso al primer matrimonio, que se situaba en torno a los veintisiete y los veintinueve años para los hombres, y entre los veintitrés y

los veintisiete para las mujeres¹⁷⁷. Por otro lado, el número de viudas, además de ser elevado (el 39'62 por cien de las mujeres no solteras mayores de 26 años está viuda), era muy superior al de viudos. Este hecho, unido al mayor número de mujeres en todas las franjas de edad a partir de los 51 años, indica que la mortalidad era mayor entre la población masculina que entre la femenina.



¹⁷⁷ PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El distrito de Chamberí, 1860-1880. El nacimiento de una ciudad*, Madrid, UCM, 2004, E-PrintsUCM: oai:www.ucm.es:6237, p. 56.

Los nacidos en Madrid representan el 44,94 por cien del total de la población (un total de 2.873 vecinos, de los cuales el 53,39 por cien son hombres y el 46,61 son mujeres); el 55,06 por cien de la población restante es inmigrante, procedente de las distintas provincias españolas y, en menor medida, del extranjero (ver cuadro nº 1). Encontramos inmigrantes de todas las provincias españolas excepto de Tarragona y de los territorios africanos. Los grupos más numerosos están representados por los procedentes de Toledo (14,32 por cien del total de la población inmigrante), de la provincia de Madrid (11,70 por cien), Asturias (6,47 por cien) y Guadalajara (6,22 por cien). A éstos les siguen los inmigrantes de las provincias de Burgos (4,20 por cien), Valladolid (4 por cien), Segovia (3,49 por cien), Lugo (3,29 por cien) y Salamanca (2,89 por cien).

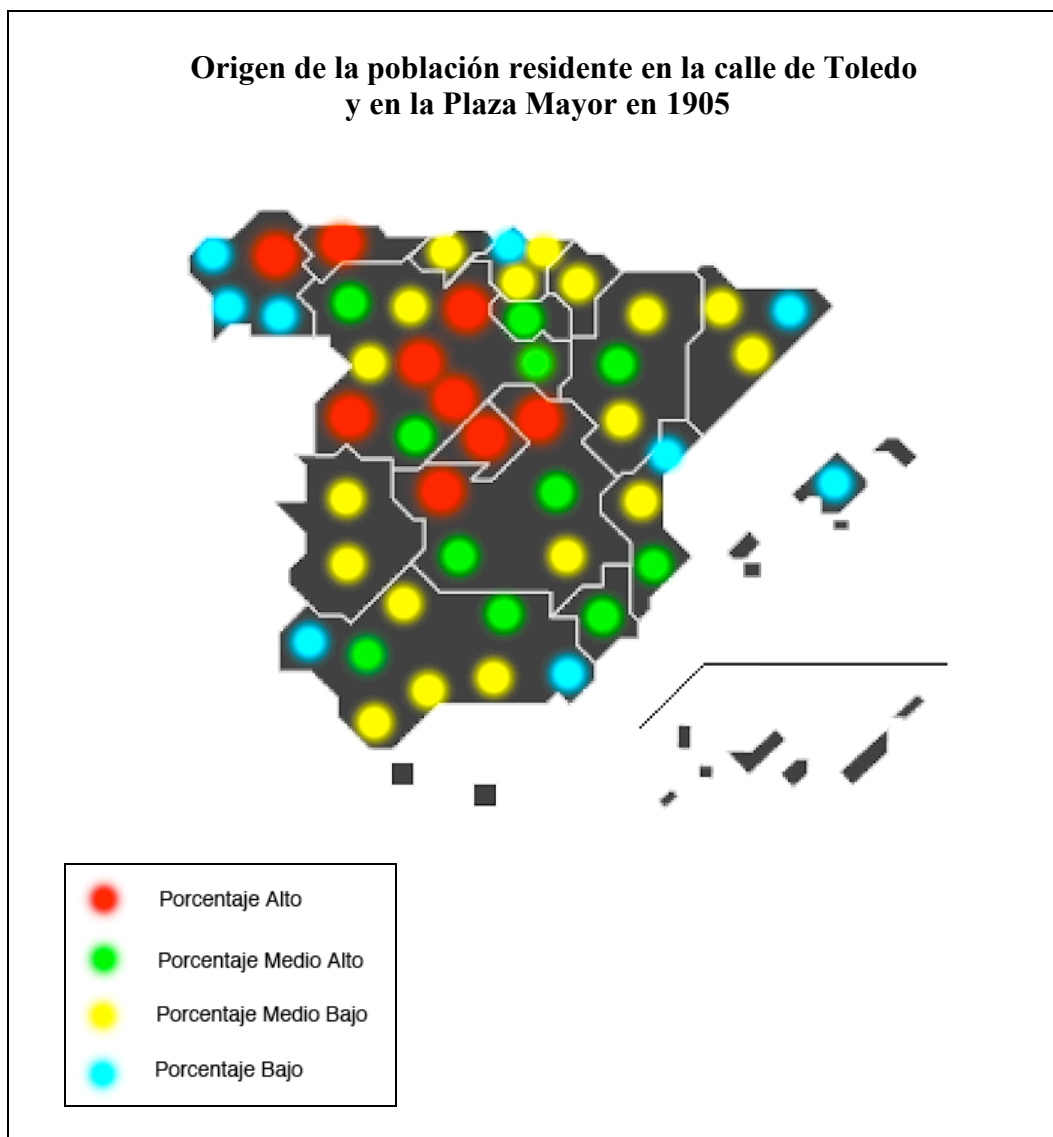
Se observa igualmente que la población inmigrante es sensiblemente superior en el número de mujeres (53,23 por cien) que en el de varones (46,77 por cien), y procede, en su mayor parte, del mundo rural: el 73,54 por cien de los inmigrantes ha nacido en pueblos y aldeas; sólo el 26,46 por cien ha nacido en núcleos urbanos. Esta situación se confirma en todos los casos a excepción de los procedentes de Barcelona, Islas Baleares y Málaga, que mayoritariamente llegan desde la capital de provincia –76,47 por cien en el caso de Barcelona, 66,66 por cien en el caso de las Baleares y 63,33 por cien en el caso de Málaga–.

En cuanto a la población extranjera, el grupo más numeroso es el de los procedentes de Cuba (un total de 11 vecinos), seguidos por los de Francia (6 vecinos) y Puerto Rico (5 vecinos). Encontramos también vecinos procedentes de Alemania (2), Italia (2), Inglaterra (1), Perú (1), Portugal (1) y Uruguay (1). Aunque sería necesario tomar una muestra mayor para poder analizar este terreno en profundidad, es probable que el relativo alto número de cubanos en el padrón de 1905 tenga que ver con la llegada de repatriados a raíz de la pérdida de las colonias que se produjo siete años atrás.



[Imagen nº 3: Gentío en la plaza de la Cebada, 1906]

Cuadro nº 1: Origen de la población de la calle de Toledo y la Plaza Mayor en 1905					
Provincia	Número	%	Provincia	Número	%
Álava	22	0,34	Huesca	22	0,34
Albacete	43	0,67	Jaén	66	1,03
Alicante	67	1,04	La Rioja	66	1,03
Almería	14	0,21	León	48	1,30
Asturias	228	3,56	Lérida	21	0,32
Ávila	87	1,36	Lugo	116	1,81
Badajoz	41	0,62	Málaga	30	0,46
Baleares	6	0,09	Murcia	67	1,04
Barcelona	34	0,53	Navarra	45	0,70
Burgos	148	2,31	Orense	14	0,21
Cáceres	39	0,61	Palencia	43	0,65
Cádiz	43	0,67	Pontevedra	7	0,10
Cantabria	48	0,75	Salamanca	102	1,59
Castellón	18	0,28	Segovia	123	1,92
Ciudad Real	74	1,15	Sevilla	31	0,83
Córdoba	33	0,51	Soria	61	0,95
Coruña	15	0,23	Teruel	27	0,73
Cuenca	76	1,18	Toledo	504	7,88
Gerona	8	0,12	Valencia	46	0,71
Granada	48	0,75	Valladolid	141	2,20
Guadalajara	219	3,28	Vizcaya	17	0,26
Guipúzcoa	30	0,46	Zamora	52	0,81
Huelva	6	0,09	Zaragoza	80	1,25
			Madrid ciudad	2873	44,94
			Madrid provincia	413	7,72
			Extranjeros		
			Cuba	11	0,17
			Francia	6	0,09
			Puerto Rico	5	0,07
			Alemania	2	0,03
			Italia	2	0,03
			Inglaterra	1	0,01
			Perú	1	0,01
			Uruguay	1	0,01
			Portugal	1	0,01
			Total	6392	100



Al analizar las fechas de llegada a Madrid de los inmigrantes, encontramos la siguiente situación¹⁷⁸:

Cuadro nº 2: Ritmo de llegada a Madrid de los inmigrantes	
Fecha de llegada	%
En 1855 ó antes	2,55
Entre 1856 y 1865	5,56
Entre 1866 y 1875	10,51
Entre 1876 y 1885	19,34
Entre 1886 y 1895	22,92
Entre 1896 y 1904	29,9
En 1905	9,23

¹⁷⁸ De los 3.519 vecinos nacidos fuera de Madrid que hemos registrado en nuestra base de datos, 315 dejaron esta casilla del formulario vacía; de manera que el recuento lo hacemos, no sobre el total de la población inmigrante, sino sobre los 3.204 que facilitaron esta información.

El primer aspecto que destaca al observar estos resultados es que, a medida que nos vamos acercando al año del que partimos (1905), el porcentaje de llegadas no deja de aumentar. Este fenómeno se puede explicar en dos direcciones. La primera tiene que ver con que, evidentemente, al retroceder en el tiempo, la población con la que nos encontramos va envejeciendo y buena parte de los que llegaron en fechas más tempranas habían fallecido. La segunda se refiere a la intensificación de los flujos migratorios que está recibiendo Madrid desde la segunda mitad del siglo XIX. Las remesas de inmigrantes que de manera constante llegan a Madrid año tras año desde aquel momento no dejan de crecer a medida que nos acercamos a 1900, siendo aún más numerosas a lo largo del primer tercio del XX.

Si fijamos la atención sobre los datos disponibles, el porcentaje de llegadas va incrementándose paulatinamente cuanto más nos acercamos a 1905, siendo especialmente alta la cifra de inmigrantes recién llegados. Así, aquellos que llevan residiendo en la capital menos de un año representan el 9,23 por cien del total. Si a éstos sumamos el casi 30 por cien que llegaron en los últimos 10 años, encontramos que una buena parte de la población inmigrante había llegado a Madrid en fechas recientes. En el último año (1905) han llegado un tercio de los inmigrantes del total del período de siete años anterior (1896-1903), expresión de la intensificación de los flujos migratorios a lo largo del primer tercio del siglo XX, algo que, unido a la mejora de condiciones higiénicas en la ciudad y al paso a un crecimiento vegetativo positivo en la mayoría de los años, llevarían a la ciudad a alcanzar, hacia 1930, el millón de habitantes.

Más de la mitad de los nacidos en la ciudad de Madrid (el 53,74 por cien), tenía menos de 20 años, y, en buena parte de los casos, eran madrileños de primera generación, es decir, hijos de inmigrantes que habían llegado a Madrid y poco después habían formado su familia. El análisis de los distintos casos que se presentan en las hojas de empadronamiento, nos sitúa frente a tres tipos de estrategia en este sentido. En primer lugar, nos encontramos con inmigrantes que han llegado a la capital solos y, una vez establecidos en Madrid, se han casado o amancebado con un nativo o inmigrante. En segundo lugar, encontramos el caso de parejas de inmigrantes que han llegado a la capital solas o junto a otros parientes pero sin prole, y en ella ha sido donde han tenido sus primeros vástagos. Finalmente, cabe hablar de familias nucleares y, en determinadas ocasiones, de familias extensas (padres, hijos y algún pariente ajeno al núcleo familiar) que se han trasladado a la capital y, una vez establecidos en ella, continuaron aumentando la familia.



[Imagen nº 4: Muchachos en la Plaza Mayor, 1906]

4.3. ¿Sabe leer? ¿Sabe escribir? El nivel de alfabetización entre los moradores

La información que nos ofrece el padrón municipal de habitantes de 1905 acerca de la alfabetización de la población residente en el espacio comprendido entre la Plaza Mayor y la calle de Toledo, revela que la mayoría de la población mayor de 6 años, tanto masculina como femenina, sabía leer y escribir, si bien se observan diferencias entre los distintos sexos y estratos sociales. En el caso de la población masculina, en torno al 86 por cien estaba alfabetizada (sabe leer el 86,74 por cien; sabe escribir el 85,80 por cien). En lo que se refiere a la población femenina, el porcentaje de mujeres que sabían leer y escribir era mayor que el de aquellas que no sabían (sabe leer el 68,63 por cien; sabe escribir el 66,07 por cien); pero, si lo comparamos con el porcentaje obtenido para los varones, vemos que baja considerablemente.

Las mayores tasas de analfabetismo se encuadran dentro de las capas sociales más desfavorecidas. Así, si ponemos el nivel de alfabetización en relación con otros indicadores de estatus, ser analfabeto suele ir de la mano con el hecho de vivir en una casa de baja renta –y por tanto, de pésimas condiciones de salubridad e higiene–, con tener un trabajo inseguro y un salario –cuando se tiene– que no ofrece más que lo justo para subsistir. En definitiva, saber leer y escribir son habilidades con las que cuenta el grueso de la población, pero que continúan siendo ajenas a una parte de ésta por una cuestión de discriminación que opera sobre la base del género y la clase.

Por otro lado, se observa una tardanza en la edad de alfabetización. De 250 niños con edades comprendidas entre los seis y los diez años de edad, en torno al 45 por cien eran analfabetos (no sabe leer el 43,60 por cien; no sabe escribir el 48,40 por cien). En el caso de las niñas, de las 237 que se encuentran dentro del mismo grupo de edad, el

porcentaje de analfabetas aumenta hasta el 54 por cien (no sabe leer el 53,16; no sabe escribir el 56,11 por cien). Si saltamos al siguiente grupo de edad, en el que se inserta la población con edades comprendidas entre los once y los quince años, de 250 jóvenes varones el porcentaje de analfabetos se sitúa en un 14 por cien (no sabe leer el 13,60 por cien; no sabe escribir, el 14 por cien). En el caso de las mujeres, de un total de 270 mujeres que encontramos dentro del mismo grupo de edad, el porcentaje de analfabetas está en torno al 29 por cien (no sabe leer el 28,14 por cien; no sabe escribir, el 30,37 por cien).

La alfabetización, por tanto, tiene lugar a una edad avanzada y es más débil en el caso de las niñas que en el de los niños. Ahora bien, del mismo modo que no son pocas las ocasiones en que encontramos casos de familias en las que, tanto el marido-padre como los hijos (cuando los hay) saben leer y escribir, mientras que la madre es analfabeta, en el caso de los niños no se aprecian diferencias de género dentro de una misma familia en lo que se refiere a la alfabetización de los hijos. En la mayor parte de los casos, o bien todos los hijos –niños y niñas– a partir de una cierta edad saben leer y escribir, o bien todos ellos son analfabetos.

La principal diferencia en este sentido la encontraríamos en la escolarización. Aunque la información que ofrece el padrón sobre la escolarización de los niños no es del todo fiable, pues el hecho de que aparezca esta información depende de que el cabeza de familia decida incluirla o no, y no son pocos los casos que encontramos en los que se opta por dejar en blanco la casilla del formulario correspondiente a la ocupación de los hijos más pequeños, lo que se desprende del análisis de este campo es que, primero, son pocos los niños que están escolarizados, y, segundo, entre los escolarizados hay una proporción bastante mayor de niños que de niñas. Insistimos en que sería necesario contrastar estos resultados con otro tipo de fuentes que ofrecieran información más fiable; en cualquier caso, estos son los rasgos que se pueden apreciar a partir del análisis de la información contenida sobre esta cuestión en el padrón municipal.

4.4. Estructuras familiares y estrategias de ocupación de la vivienda

De las 1.801 hojas de empadronamiento correspondientes al espacio sobre el cual hemos delimitado nuestra investigación, 246 corresponden a viviendas o locales que, o se encuentran desalquilados, o pertenecen a vecinos que constan empadronados en otra dirección. De esta manera, disponemos de un total de 1.555 hojas de empadronamiento a partir de las cuales podemos analizar las distintas categorías familiares existentes en la época, así como las estrategias que se llevaban a cabo a la hora de integrarse en la vivienda.

En la clasificación familiar-residencial que hemos establecido se distinguen a) aquellos hogares habitados por una persona que vive sola (“solitario”); b) los hogares habitados por distintos individuos que comparten la misma vivienda sin tener ninguna relación de parentesco entre sí (“realquilados”); c) los hogares habitados por individuos que están unidos por una relación de parentesco que no se incluye dentro de la familia

nuclear (“pareja” y “familiares”); y d) los hogares que se organizan en torno a la familia nuclear (“nuclear” y “monoparental”). Aquellos casos en los que en la misma vivienda encontramos una familia nuclear y un hijo que reside con su esposa y (si los hay) con los hijos de estos últimos, han sido incluidos en la categoría familiar “troncal”. Los casos de las viviendas en las que viven dos familias nucleares que no comparten una relación paterno filial, han sido incluidos en la categoría “múltiple colateral”.

Igualmente, hemos distinguido los hogares que, cumpliendo los requisitos establecidos para ser encasillados en cualesquiera de las anteriores categorías, no llegan a ajustarse a ellas totalmente por incluir entre sus miembros a individuos que quedarían fuera de la lógica de una determinada categoría. Esos casos se encuadran dentro de las categorías “realquilados” y “extensa”. Así, por ejemplo, si una vivienda es habitada por una familia nuclear y por algún pariente que no se inserta dentro del núcleo familiar (como pueden ser el suegro o el hermano del cabeza o una tía de la esposa), hablamos de la categoría familiar “nuclear extensa”. Si en un caso como el anterior, los individuos que conviven en la misma vivienda no mantienen ningún tipo de relación de parentesco, la categoría sería “nuclear realquilados”. En el caso de que se den las dos situaciones (una vivienda habitada por una familia nuclear, algún familiar no inserto en el núcleo de ésta y algún individuo con el que no se comparte relación de parentesco), la categoría familiar sería “nuclear extensa realquilados”. El mismo procedimiento ha sido aplicado en los casos de las parejas y de las familias monoparentales.

Cuadro nº 3: Estructuras familiares en la calle de Toledo y en la Plaza Mayor, 1905		
Categoría familiar	Número	%
Solitario	73	4,69
Realquilados sin núcleo	46	2,95
Familiares sin núcleo	104	6,68
Pareja	201	12,92
Pareja informal	17	1,09
Pareja extensa	82	5,27
Pareja realquilados	16	1,02
Pareja extensa realquilados	6	0,38
Monoparental	219	14,09
Monoparental extensa	49	3,15
Monoparental realquilados	32	2,05
Monoparental extensa realquilados	5	0,33
Nuclear	459	29,58
Nuclear extensa	164	10,54
Nuclear realquilados	41	2,64
Nuclear extensa realquilados	13	0,83
Troncal	27	1,73
Múltiple colateral	1	0,06
TOTAL	1555	100

Como se puede observar en el cuadro de arriba, el modelo predominante de organización familiar es el nuclear: las viviendas en las que habita una familia formada por un matrimonio y sus hijos representan casi el 30 por cien del total de casos. Si a esto sumamos los hogares que igualmente se organizan en torno a este vínculo, aunque sólo encontremos un cónyuge por motivo de viudedad o ausencia del padre o madre –casos de madres solteras y matrimonios con hijos en los que el padre o la madre se encuentran fuera del hogar–, el porcentaje de viviendas que se organizan bajo este modelo aumenta hasta situarse en torno al 44 por cien.

Destaca igualmente el alto número de casos en los que encontramos viviendas habitadas por una pareja o familia nuclear que conviven con familiares no pertenecientes al núcleo familiar; en torno al 20 por cien del total de los casos se encuadran dentro de esta categoría. A su vez, aquellos hogares habitados por personas que comparten una relación de parentesco entre sí, aunque fuera del núcleo familiar, apenas representa un 7 por cien. Los hogares en los que encontramos personas viviendo solas o un grupo que no está unido por ningún tipo de relación de parentesco, más allá de la común convivencia en el hogar y el alquiler mensual que tienen que pagar de forma conjunta, no alcanzan a representar el 8 por cien.

La tendencia predominante la representa el hogar habitado por una familia nuclear, encontrándose este modelo en los distintos estratos de la sociedad, independientemente de que el cabeza de familia sea un jornalero, un empleado o un banquero. Ahora bien, las condiciones dentro de unas y otras varían considerablemente en tanto y cuanto nos situemos en una u otra capa social. Así, en el caso de una familia nuclear formada por un matrimonio y dos o tres hijos con edades comprendidas entre los tres y los diez años, en la que el cabeza tenga un sueldo menor de 3 pesetas diarias, se hará necesario que la esposa y los hijos más mayores ingresen en el mercado laboral para contribuir con su salario al mantenimiento de la exigua economía familiar. Además, en buena parte de las familias nucleares de clase trabajadora, encontramos inquilinos que subarriendan un cuarto de la vivienda o incluso comparten habitación con ella –no son pocos los casos en que una vivienda formada por una sola pieza está habitada por una familia de cinco miembros y dos o tres inquilinos más ajenos a ésta–. Esta estrategia está bastante extendida entre la clase jornalera y así figura tanto en las hojas de empadronamiento como en los testimonios acerca de la vivienda y la cuestión social de la época.

En el caso de las familias extensas, vemos que, generalmente, ésta suele estar compuesta por la familia nuclear y algún familiar del cabeza o del cónyuge de éste. En estos casos encontramos un buen número de familias inmigrantes a las que, después de haberse trasladado desde el campo a la ciudad y de haberse asentado en ella, se han unido los hermanos, los sobrinos, los padres, etc.

En cuanto a las personas que viven solas, la mayor parte de ellas son mujeres solteras y, sobre todo, viudas, que habitan en los pisos altos y en las buhardillas y, por lo general, no tienen un oficio conocido (o al menos así consta en la hoja de empadronamiento). En *La forja*, Arturo Barea, al hablar del pasillo donde estaba la buhardilla en la que vivió de niño, recogió una situación de este tipo:

“Después hay una buhardilla, la más pequeña de todas. Allí vive una mujer vieja que se llama Antonia y nadie sabe nada de ella, porque nadie la trata. Pide limosna por las calles y vuelve a las once de la noche, un poquito antes de que cierren el portal. Siempre viene hablando sola, borracha de aguardiente. Se encierra y empieza a hablar con su gata. Una vez vomitó en la escalera y la señora Pascuala se la hizo fregar de arriba abajo.”¹⁷⁹

En los casos en que sí se manifiesta el desempeño de alguna actividad para ganarse la vida, vemos que se dedican a trabajos sin cualificar, a la venta ambulante de periódicos o al menudeo de géneros y comestibles. Así aparece reflejado en las hojas de empadronamiento y así lo narra Barea:

“... y enfrente la [buhardilla] de la señora Francisca, que no tiene más que una habitación, como todas las demás. (...) La señora Francisca es una señora muy vieja que se quedó viuda hace muchos años; como no tenía dinero, se puso a vender cosas para los chicos en la plaza del Congreso: cacahuets, avellanas, cajas de sorpresas, bengalas, en fin, un montón de cosas de cinco y diez céntimos, pero a pesar de esto sigue siendo una señora.”

Las familias monoparentales, en su mayor parte están formadas por una viuda y su prole. Los casos de familias monoparentales formadas por un cabeza de familia cuyo estado civil es el de casado apenas representan un 6 por cien del total. Este tipo de casos suelen coincidir con el de esposas de trabajadores que se encuentran fuera del hogar debido a su trabajo (generalmente suele tratarse de viajeros). Las familias encabezadas por madres solteras representan un 5 por cien de los casos, y, en una buena parte de éstos, los hijos tan solo tienen el segundo apellido –correspondiente al de la madre–, o los dos repetidos, lo que indica que éstos son hijos ilegítimos o que el padre, por cualesquiera motivos, se ha desentendido de la madre y de la descendencia.

4.5. El precio de alquiler de las viviendas en el casco antiguo

Dos aspectos hay que tener en cuenta a la hora de abordar este apartado. Primero, el modelo de segregación que rige en el casco antiguo es de tipo vertical, es decir, la posición socio-económica de una persona o de una familia se distingue por el piso del edificio en que se encuentra su vivienda. Así, en un mismo edificio de viviendas conviven ricos y pobres; pero esta mezcla está perfectamente delimitada por las fronteras de los pisos, de manera que los vecinos más pudientes habitan en el piso principal y en los primeros, las clases medias modestas en los segundos y terceros, y los vecinos más humildes en los pisos altos, sotabancos y buhardillas¹⁸⁰. Hay una excepción en este orden: las porterías. Situadas en la parte baja de los edificios, las porterías están

¹⁷⁹ BAREA, Arturo: *La forja*, Madrid, Bibliotex, 2001, pp. 13-14.

¹⁸⁰ SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “Madrid, 1914-1923: los problemas de una capital en los inicios del siglo XX”, en *Melanges de la Casa de Velázquez*, nº 30 (3), 1994 pp. 37-70, p. 44.

habitadas por el portero o la portera y sus familias. Los porteros no pagan alquiler, pues la gratuidad de la vivienda entraba dentro de la soldada que percibían por prestar su servicio. En ciertos casos, encontramos que el portero no reside en la portería, sino en una buhardilla del edificio –probablemente porque la portería no sea más que un cuartucho que no pueda ser empleado más que para que el portero lleve a cabo su faena–. En cualquier caso, el alquiler para los porteros que se alojan en las buhardillas era igualmente gratuito.

El segundo aspecto se refiere a las condiciones de la zona en la que hemos centrado nuestra investigación. Dada la extensión de ésta, podemos distinguir al menos dos zonas diferenciadas. La primera iría desde la Plaza Mayor hasta los números 91 y 94 de la calle de Toledo. La segunda, desde los números 93 y 96 de la calle de Toledo hasta el final de la calle. En el primer caso, hemos analizado los precios de los alquileres en función de la verticalidad. Así, se ha elaborado un precio de alquiler mensual medio para cada planta de los edificios de esta zona. En el segundo caso, la situación es diferente. El criterio de segregación vertical no se cumple en este caso, pues buena parte de las viviendas que allí se encuentran son habitaciones insertas en las denominadas casas de corredor, y en aquellos inmuebles que no son de este tipo, las condiciones de las viviendas de las distintas plantas se acercan tanto entre sí que establecer una media de los precios de alquileres en función de la verticalidad sería inoperante. Por ello, hemos analizado esta zona en su conjunto y realizado la media del precio de los alquileres mensuales de las viviendas para todo el tramo. Por otra parte, los edificios de viviendas en la primera zona a lo sumo cuentan con cuatro plantas, aunque en ocasiones la planta de los sotabancos y de las buhardillas es contada como una quinta. En los casos en que nos hemos encontrado con esta situación, hemos incluido las viviendas que constan como quintos dentro de los precios de alquileres de las buhardillas.

Así las cosas, en el primer ámbito (desde la Plaza Mayor hasta los números 91 y 94 de la calle de Toledo), la media de los precios de los alquileres mensuales de las viviendas es la siguiente:

Cuadro nº 4: Precio medio del alquiler mensual de las viviendas de la primera zona de la calle de Toledo		
Piso	Precio	Número de viviendas
Principal	89,14	119
Entresuelo	69,56	51
Primero	90,57	33
Segundo, tercero y cuarto	49,24	363
Sotabanco	21,05	9
Buhardilla	10,78	58

precios de alquiler rondan la cifra que aquí hemos establecido como media ó incluso la doblan; mientras que, en otros edificios, puede haber hasta siete principales. En estos casos, dos suelen tener un precio de alquiler similar al que hemos marcado y el resto oscila entre las veinte y las sesenta pesetas.

Por tanto, el precio medio de los alquileres ha de tomarse como una cifra orientativa que puede sernos útil para conocer los rasgos generales que presenta un determinado espacio de la ciudad, pero sobre el cual conviene matizar las distintas situaciones que se dan por debajo y por arriba de ella. De esta manera podremos alcanzar un conocimiento que se aproxime lo máximo posible a la reconstrucción histórica de la vivienda madrileña y de las condiciones de vida de la población.

4.6. La estructura socio-profesional del casco antiguo

Una de las informaciones más interesantes que nos ofrecen los padrones municipales tiene que ver con los oficios y profesiones que desempeñaban los habitantes de la ciudad. A través del análisis de las hojas de empadronamiento, podemos obtener la información necesaria para reconstruir la situación del mercado laboral madrileño, distinguir cuales eran los principales sectores en los que se empleaban los trabajadores y, de esta manera, conocer las características del mundo laboral de la ciudad. Ahora bien, tal como hemos indicado en el apartado correspondiente a la metodología de la investigación, esta fuente no deja de presentar ciertos problemas y limitaciones. Ya en 1903, Juan José Morato, en su trabajo *La vida obrera en Madrid*, al analizar el censo formado por el Ayuntamiento en 1898 observaba:

“Las mujeres, aún trabajando, se inscriben como dedicadas á “sus labores”; los obreros, y muchos que no lo son, adoptan la clasificación de “jornaleros”, y los contribuyentes salen del paso escribiendo en la casilla correspondiente “industrial”.¹⁸¹

En relación al problema particular que la utilización del censo como fuente de análisis de la sociedad presentaba en lo respectivo al trabajo femenino y del niño, añadía:

“Desgraciadamente no podemos determinar el número de obreras. La cifra del censo está muy por debajo de la real, pero no hay medio de rectificarla.

(...) Las Sociedades que nos han suministrado datos, dan un total de 47.592 obreros, de ellos, 3.812 niños, bastantes menores de diez años. Si tomamos esa proporción para el total de obreros, tendremos más de 15.000 niños (varones) que trabajan, cifra no exagerada, pues entre las Sociedades que nos suministraron datos están aquellas que requieren gran fuerza muscular, por cuya razón no hay niños dedicados al oficio correspondiente.”¹⁸²

¹⁸¹ MORATO CALDEIRO, Juan José: “La vida obrera en Madrid”, en *Nuestro Tiempo*, nº 28, abril de 1903, pp. 540-549, p. 541.

¹⁸² *Idem*

El método que proponía Morato para establecer una cifra que se aproximara a la realidad socio-laboral más allá de la (falseada) que el censo mostraba, consistía en tomar aquellos casos de familias trabajadoras en los que el salario del cabeza fuera extremadamente bajo y contar a las esposas como obreras, en caso de que en su profesión figurase “sus labores” o cualesquiera fórmulas similares a ésta. A pesar de que, como el propio Morato observó, el resultado que se obtenía de ello no era fiable al cien por cien, servía para demostrar que la cifra de 11.125 mujeres que figuraban como trabajadoras en el censo, se podía multiplicar casi por cinco, alcanzándose una cifra total de mujeres que trabajaban en oficios y operaciones mecánicas en la ciudad de Madrid en torno a las 50.000¹⁸³.

Por lo tanto, es importante subrayar que las cifras que ofrece el padrón municipal acerca de la estructura socio-profesional de la población femenina no pueden ser tomadas como definitivas dado el subregistro del trabajo femenino. Puesto que el trabajo requerido para desentrañar la realidad que se da por debajo de la que aparece representada en los padrones excedería los límites de este trabajo, hemos optado por exponer aquí los resultados obtenidos del análisis de las hojas de empadronamiento tal como en ellas figuran, pero es necesario tener presente que, sin duda, no todas aquellas mujeres que en el padrón se identifican como amas de casa, se dedican exclusivamente a las labores domésticas, sino que, una buena parte de ellas son trabajadoras asalariadas y están dentro del mercado laboral.

En el caso de los hombres, la situación es distinta. Los datos que se ofrecen son bastante fiables y prácticamente el único problema que se plantea en este sentido tiene que ver con las denominaciones genéricas del tipo “jornalero” o “industrial” que pueden enmascarar la realidad. Así, bajo el término “jornalero” encontramos situaciones muy diferentes, desde el sueldo que se percibe hasta la vivienda en la que se vive; no obstante, en la mayoría de los casos se refiere a un tipo bien definido: un trabajador no cualificado, sujeto a la temporalidad y a la inseguridad del trabajo que desempeña –y, por tanto, del salario–, que cuenta con unos ingresos exiguos que apenas alcanzan para la subsistencia.

Hemos clasificado las distintas profesiones, oficios y ocupaciones de los habitantes residentes en la zona que hemos analizado en una serie de sectores profesionales y hemos distinguido por sexos la estructura socio-profesional de la zona.

4.6.1. Estructura socio-profesional de la población femenina

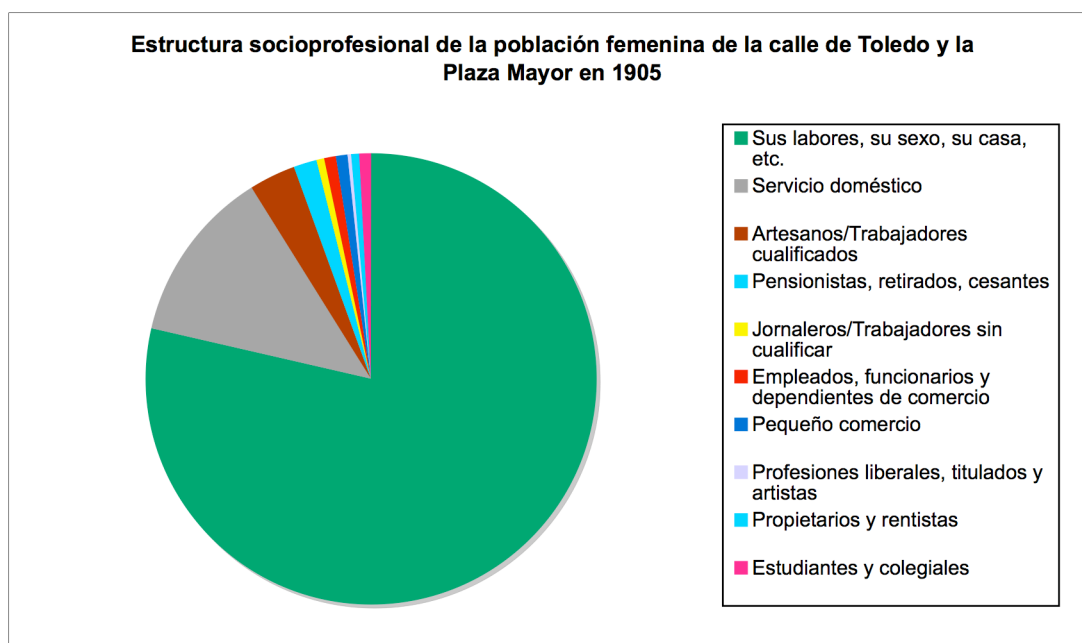
De las 2.748 mujeres en edad activa (por encima de los trece años de edad), el 71,68 por cien aparecen inscritas como dedicadas a “sus labores”, “su casa”, “su sexo”, “administra su casa”, etc. De las 778 mujeres restantes, las cuales representan el 28,22 por cien del total de la población femenina en edad activa, 325 se dedican al servicio doméstico, lo que supone el 41,77 por cien del total de las mujeres que figuran dentro del mercado laboral y un 11,82 por cien del número total de mujeres en edad activa. El

¹⁸³ *Idem*

servicio doméstico se perfila así como el sector profesional que absorbe el mayor número de mujeres trabajadoras.

El siguiente sector en mayor importancia numérica es el que engloba a los artesanos y a los trabajadores cualificados. Un total de 85 mujeres, el 10,92 por cien de las que declaran profesión, desarrollan alguna actividad que se encuadra en este sector. De éstas, las cigarreras son el principal colectivo, con un 23 por cien del total de las trabajadoras del sector; seguidas por las modistas (21 por cien); las costureras (15 por cien); y las sastras (9 por cien). Encontramos después un sin fin de oficios, como peinadoras, lavanderas, planchadoras, gorreras, silleras, sombrereras, guarnicioneras, etc.

En cuanto al sector que comprende las profesiones liberales, titulados y artistas, vemos que hay dos actrices dramáticas, dos maestras de niñas y dos profesoras de instituto. El sector correspondiente al pequeño comercio alcanza al 4 por cien de las mujeres que declaran profesión. Éstas suelen ser mujeres que han enviudado y han tomado las riendas del negocio familiar. Así consta, no sólo en las hojas declaratorias, sino en los nombres de las tiendas. Como jornaleras tan sólo se inscriben 14 mujeres, cifra ridícula si la comparamos con la de los varones que figuran como jornaleros (ver estructura socio-profesional de la población masculina). El resto de sectores en los que hemos clasificado a las mujeres en edad activa se caracterizan principalmente por lo bajo del número de trabajadoras que engloban, reflejo de lo extendido del subregistro y de la ocultación que sufre el trabajo femenino en el padrón municipal de habitantes.



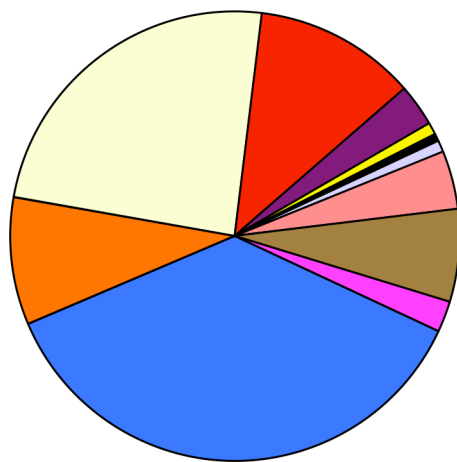
4.6.2. Estructura socio-profesional de la población masculina

Los sectores que absorben la mayor parte de la mano de obra masculina son los que comprenden a los jornaleros y trabajadores sin cualificar, y a los empleados, funcionarios públicos y dependientes de comercio; ambos representan casi el 60 por cien del total de los trabajadores que residen en el espacio analizado. La figura hegemónica de la estructura socio-profesional masculina es la del jornalero: de un total de 2.356 vecinos en edad activa, 731 se inscriben como jornaleros, lo que supone un 31 por cien del total de los trabajadores y un 94 por cien del sector en el que se incluyen (jornaleros y trabajadores sin cualificar). Del resto de trabajadores que figuran en este sector, la mayoría son aprendices de distintos oficios (aprendiz de herrero, de sombrerero, de comercio, etc.). Dentro del sector de los empleados, funcionarios públicos y dependientes de comercio, estos últimos representan el 59 por cien, constituyendo el principal colectivo. A los dependientes de comercio les siguen aquellos que se identifican como empleados, que representan el 26 por cien del sector.

El sector del pequeño comercio también ocupa un lugar destacado en la estructura socio-profesional masculina de esta zona: un total de 246 vecinos declaran tener profesiones que se incluyen dentro de este sector, lo que representa cerca del 11 por cien del total de la población activa. De éstos, el 57 por cien se declara comerciante y el 31 por cien industrial. El sector de los artesanos y trabajadores cualificados absorbe igualmente una buena parte de la mano de obra. Zapateros (21), sastres (19), pintores (18), carpinteros (17) y albañiles (15) son las profesiones que cuentan con mayor número de trabajadores. Después, encontramos panaderos (7), confiteros (7), tipógrafos (7) y relojeros (5), aparte de un muestrario sin fin de oficios específicos.

El relativo peso que se puede apreciar en el gráfico del sector que engloba a los miembros del clero y del ejército se debe a la presencia del cuartel de la Guardia civil que se encuentra en el número 126 de la calle de Toledo, en el cual viven 56 guardias civiles con sus respectivas familias. Aparte de esto, el número de militares en la zona es escaso. En cuanto a los estudiantes, un total de 140 jóvenes se declaran como tal. Encontramos entre ellos a estudiantes de instituto y universitarios. Los sectores que menos población acaparan son el sector de los grandes industriales y banqueros, con un total de 13 habitantes; el sector de los propietarios y rentistas, con un total de 19 habitantes; y el sector del servicio doméstico, con un total de 20 habitantes.

Estructura socioprofesional de la población masculina de la calle de Toledo y la Plaza Mayor en 1905



- Jornaleros/Trabajadores sin cualificar
- Artesanos/Trabajadores cualificados
- Empleados, funcionarios y dependientes de comercio
- Pequeño comercio
- Profesiones liberales, titulados y artistas
- Propietarios y rentistas
- Grandes industriales y banqueros
- Servicio Doméstico
- Clero y militares
- Estudiantes y colegiales
- Retirados, pensionistas y cesantes



[Imagen nº 5: Tipógrafos, cajistas y aprendices en una imprenta madrileña, 1900]

En conjunto, las características socio-profesionales que presenta esta zona nos sitúan frente a un vecindario compuesto en su mayor parte por jornaleros, artesanos y una clase media modesta formada por empleados y pequeños comerciantes. Son escasos los casos que encontramos de habitantes que se encuadren dentro de las clases pudientes de la ciudad, mas su presencia resulta llamativa si tenemos en cuenta las condiciones del resto del vecindario. Para comprender la presencia de este tipo de elementos que no se ajustan a las características generales del barrio, es necesario tener presente el modelo de segregación vertical operante en la sociedad de la época al que nos hemos referido arriba. Así, en una zona de la ciudad que se compone en su mayoría por trabajadores y empleados, encontramos propietarios o banqueros que, sin bien no son figuras de primerísimo orden en el mundo de las altas finanzas, tienen una posición social privilegiada, especialmente, si se compara con la posición de la que disfruta el resto del vecindario.

4.7. Entre tiendas y tabernas: el comercio en la calle de Toledo a principios del siglo XX

Como ya hemos señalado, el espacio comprendido por la calle de Toledo y la Plaza Mayor es, en los primeros años del siglo XX, el centro de gravedad del comercio de la ciudad. La fuerza que tenía el comercio en esta zona aparece bien reflejada en el padrón municipal, desde el tipo de actividad comercial e industrial que se llevaba a cabo en la zona, hasta información sobre los comerciantes y los dependientes de comercio. De esta manera, hemos podido reconstruir el aspecto que presentaba este espacio y conocer las características que presentaba el comercio de aquellos tiempos. En los casos en que el padrón no ofrecía la información que buscábamos, la prensa de la época y la fotografía se han presentado como unas fuentes privilegiadas. Así, los anuncios publicitarios, los artículos y reportajes publicados en la época acerca del comercio en esta zona, las noticias relacionadas con establecimientos, los dueños y los dependientes de comercio; así como las fotografías de la época, han servido de gran ayuda para explorarla.

La distribución del comercio en esta zona muestra un alto grado de especialización. Los soportales de la Plaza Mayor y el primer trecho de la calle de Toledo están inundados de sastrerías, sombrererías, tiendas de gorras y establecimientos de tejidos en general. En el lado de los números pares, más allá del 66 de la calle de Toledo no hay un solo establecimiento de tejidos, y en el opuesto, el último establecimiento de este tipo se encuentra en el número 77. A partir de este punto, la mayor parte de las tiendas se dedican al menudeo de comestibles, combustibles, cacharros, quincalla, guarniciones, etc. En este segundo tramo también encontramos un número importante de casas-taller y de tabernas.



[Imagen nº 6: Establecimiento de Nicolás Gesse, calle Esparteros, 6, 1910]

Es posible distinguir dos zonas diferenciadas en base a la distribución del comercio. La frontera que separa éstas viene a coincidir con la establecida en función del nivel de alquileres de las viviendas de la zona; de manera que a medida que nos vamos acercando desde la Puerta de Toledo a la Plaza Mayor, el paisaje comercial va cambiando, dejándose atrás las humildes tiendas de puerta enrejada, los establecimientos de corte artesanal y, en general, el comercio de subsistencias, para encontrarse, en la parte más noble de la zona, los grandes escaparates de las sastrerías, las sombrererías, las tiendas de ropas hechas y los bazares.

En total, hemos contabilizado en el espacio formado por la calle de Toledo y los soportales de la Plaza Mayor un total de 256 establecimientos en los que se lleva a cabo algún tipo de actividad comercial o industrial-comercial. De éstos, 36 no especifican que tipo de industria o comercio ejercen más allá del término genérico “comercio” o “tienda”, de manera que no han podido ser incluidos en la lista de comercios que hemos desarrollado (ver tablas). Para la realización de esta clasificación, nos hemos basado en el esquema propuesto por la profesora Gloria Niefra en su obra *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX*¹⁸⁴. Así, se distinguen en función de la actividad comercial que se ejerce, un total de siete sectores.

¹⁸⁴ NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985, pp. 58-59.

Cuadro n° 5: Sectores comerciales de la calle de Toledo y la Plaza Mayor, 1905

1. ALIMENTACIÓN Y SIMILARES	
Tipo de establecimiento	Número
Establecimiento de ultramarinos	5
Almacén de coloniales	1
Confitería	3
Tahona	2
Panadería	5
Tienda de comestibles	5
Salchichería	3
Carnicería	2
Lechería	3
Mantequería	1
Pastelería	1
Frutería / puesto de frutas	2
Almacén de legumbres	1
Tienda de jamones	1
Casa de comidas	1
Tienda matadero	1
Alimentos y calzado ordinario	1
TOTAL	38

3. TEJIDOS, CONFECCIONES, CALZADO Y SIMILARES	
Tipo de Establecimiento	Número
Sastrería	10
Tienda de modas	3
Camisolería	1
Almacén de paños	4
Tejidos de lana	1
Comercio de telas	1
Tienda de tejidos	21
Tienda de calzado	1
Tienda de gorras	9
Zapatería	10
Zapatería, sombrerería y gorras	1
Alpargatería	2
Despacho y elaboración de capas	1
Fábrica de sombreros	1
Fábrica de géneros de punto	1
Confección de ropa blanca	1
Géneros de punto	1
Vestidos para niños	1
Modas de niños	1
Sombrerería	5
TOTAL	76

2. Bebidas y hostelería	
Tipo de establecimiento	Número
Café Nacional	1
Café San Isidro	1
Vinos y comidas	2
Tienda de vinos	14
Taberna	10
Almacén de aguardientes	1
Huespedería	1
Parador	3
Posada	2
TOTAL	35

4. JOYAS, QUINCALLA, CRISTALERÍA, CACHARRERÍA, ETC.	
Tipo de establecimiento	Número
Mercería	4
Mercería y paquetería	1
Bisutería y quincalla	1
Bisutería	1
Pasamanería	1
Cedacería	1
Cacharrería	3
Vidriería	1
Relojería	2
Platería	2
TOTAL	17

7. VARIOS	
Tipo de establecimiento	Número
Botería	2
Jabonería	1
Pastería	1
Guarnicionería	2
Almacén de zaque	1
Almacén de curtido	1
Talabartería	1
Venta de papel	1
Comercio de jergas	1
Cordelería	4
Cordelería y espartería	1
Despacho de cuerdas	1
Espartería	3
Barbería	3
Peluquería	2
Lavadero de ropas	2
Tinte	1
Planchado	1
Planchado y arreglo de calzado	1
Costurería	1
Farmacia	2
Librería	2
Expendiería de tabacos	1
Estanco	1
Tienda de granos	1
Extracción de animales muertos	1
Compra-venta mercantil	3
Comisionista	1
TOTAL	43

5. HIERROS Y SIMILARES	
Tipo de establecimiento	Número
Ferretería	1
Comercio de ferretería y quincalla	1
Almacén de hierros	1
Taller de herrero	1
TOTAL	4

6. Combustibles y droguería	
Tipo de establecimiento	Número
Carbonería	3
Cacharrería y venta de petróleo	1
Droguería	3
TOTAL	7

Dentro de la gran variedad de tiendas y casas-taller que se concentran a lo largo de la calle de Toledo y bajo los soportales de la Plaza Mayor, las más numerosas son aquellas que se engloban en el sector 3 (Tejidos, confecciones, calzado y similares), con un total de 74 establecimientos. Entre éstos, los más importantes en número son las tiendas de tejidos y los almacenes de paños (25), las sastrerías (10), las zapaterías (11), las tiendas de gorras (9) y las sombrererías (6). La tradición hostelera de la calle se deja sentir en sus casas de huéspedes (1), posadas (2) y paradores (3); y un total de 17 negocios se dedican a la venta de joyería, quincalla, cacharros, baratijas y abalorios. Entre los demás comercios, destacan aquellos que se dedican al menudeo de comestibles y subsistencias (38) y de combustibles (4), así como a productos de droguería (3) y a artículos varios, como jabón, cuerdas, papel, talabartes, grano, libros, etc. La concentración de tabernas y tiendas de vinos (26) constituyen otro de los elementos característicos de este espacio.

Esta concentración de comercios de todo tipo que nos muestra el padrón es lo que otorga a la calle de Toledo su particular aspecto. A los más de 250 comercios e industrias-comercio que se distribuyen a lo largo de la calle, desde los soportales de la Plaza Mayor hasta la Puerta de Toledo, se unen los numerosos puestos callejeros que igualmente llevaban a cabo su actividad en este espacio. El comercio ambulante, aunque no aparece reflejado en el padrón (en él solo constan los establecimientos que se encuentran en los inmuebles), es tan importante como el sedentario. Las aceras de la calle de Toledo estaban repletas de puestos, cajones y tinglados en los que se vendía toda una variedad de artículos, desde frutas, verduras, hortalizas, horchata y te, hasta abalorios, baratijas y quincalla.

Aparte del intenso tráfico comercial que se daba, hay que añadir el foco de atracción que representaban las distintas instituciones, edificios públicos y centros de esparcimiento que se encontraban en la calle de Toledo y en torno a ella. Si recorremos la calle desde su arranque en los soportales de la Plaza Mayor, hasta la Puerta de Toledo, encontramos, en primer lugar, la iglesia de San Isidro, entonces Catedral de la ciudad, lugar donde se celebraban las funciones religiosas del Ayuntamiento y punto de partida de numerosas procesiones cívico-religiosas. Pasado el templo, llegamos al Mercado de la Cebada, probablemente el más importante de los mercados de la ciudad en aquel tiempo; la Fuentecilla del León, visita obligada por todos los vecinos del barrio para el suministro de agua de las casas; el Gran cinematógrafo de la Latina, y, en el tramo final de la calle, el Teatro de Novedades y el Matadero Público. Todos estos elementos constituían los ingredientes perfectos para hacer de este punto de la ciudad uno de los más concurridos tanto por los moradores como por los forasteros. Además, la calle se convertía en la vía que conectaba el centro de la ciudad con los barrios bajos, y por ella hacían su recorrido un buen número de tranvías y carromatos que se desplazaban hacia y desde las poblaciones vecinas.

En líneas generales, podemos diferenciar dos tipos diferentes de tráfico comercial en este espacio. El primero tiene que ver con el menudeo de artículos de subsistencia que tendría como principal clientela a los vecinos del barrio. No hay que olvidar que más de seis mil habitantes viven en la calle de Toledo y en la Plaza Mayor, los cuales necesitan surtirse de alimentos, combustibles, vestido, enseres para el hogar, etc. El segundo tipo es diferente en tanto y cuanto que no vive tanto de vender al vecindario, como de las compras que en el realiza un público mucho más amplio, que abarcaría al conjunto de la ciudad y a las gentes de las provincias que acudían a Madrid a hacer sus compras.

El número de dependientes que tenían los comercios puede ser un buen indicador para conocer en cual de las dos tipologías se encuadraban unos y otros (ver cuadro nº 6). La mayor parte de éstos (72'26 por cien) no cuenta con ningún dependiente para despachar aparte del propio dueño y, probablemente, de su señora (los hijos que trabajan en el negocio familiar suelen figurar en la hoja de empadronamiento como comerciantes, aprendices o dependientes de comercio; no ocurre lo mismo con las esposas: "sus labores" es la fórmula más extendida para referirse a la profesión de las esposas de los jefes de comercio, independientemente de que el comercio en cuestión sea más o menos grande). Entre los establecimientos que sí cuentan con algún dependiente

de comercio (27,74 por cien), la mayoría tiene entre uno y tres dependientes. Un total de 12 establecimientos cuentan con más de cuatro dependientes, el número que podríamos establecer para hablar de negocios de una dimensión mayor con respecto a los anteriores. Esta diversidad de situaciones nos indica la doble naturaleza del tráfico comercial que se llevaba a cabo en esta zona, de modo que, si bien hay un predominio de la tienda de barrio, cuyo alcance se reduciría al abastecimiento de la vecindad, la existencia de esta cadena de comercios medianos y grandes excedería los límites del barrio para encontrar un público mucho más amplio, al que llegaría a través del efecto magnético que ejerce el propio tráfico comercial de la zona sobre los consumidores y, cada vez con más fuerza, a través de la publicidad.

Cuadro nº 6: Número de dependientes de comercio que trabajan en los establecimientos	
Comercios con...	Nº de comercios
0 dependientes	185
1	17
2	28
3	14
4	7
6	2
7	2
8	1

Si prestamos atención al tipo de artículos que se vendían en las principales tiendas de la calle de Toledo, podemos apreciar esta situación con mayor claridad. La tabla que a continuación incluimos ha sido elaborada a partir de una serie de reportajes y de anuncios publicitarios que aparecieron en la prensa madrileña en 1911 y 1912¹⁸⁵, en los cuales se aportaba información sobre los establecimientos comerciales de la calle de Toledo. Esta información ha resultado de un interés excepcional, pues nos ha permitido conseguir datos que los padrones no ofrecían, como el tipo de actividad comercial que llevaba a cabo algún establecimiento concreto, los nombres de los comercios, la antigüedad de éstos, información sobre los dueños, y, sobre todo, nos ha permitido observar la evolución y el cambio producido entre 1905, momento en que fue formado el padrón que hemos analizado, y 1911-12, cuando se publican estos reportajes.

¹⁸⁵ “Vida madrileña: La calle de Toledo”, en *EL Liberal*, 12 de junio de 1911, y “Vida madrileña: La calle de Toledo” en *EL Liberal*, 21 de abril de 1912.

Dirección	Tipo de establecimiento	Nombre del establecimiento	Características del establecimiento
Toledo, 11	Sastrería	Soltero Casado	Surtido en géneros para trajes a medida, panas, trajes para campo, uniformes de guardas y capotes de monte. Especialidad en trajecitos de niños.
Toledo, 18	Tienda de tejidos	Casimiro López	Gran surtido de capotes hechos y mantas, panas, ropas hechas, chalecos de Bayona y trajes para niños. También paños, bayetas, franelas, estameñas y tapabocas.
Toledo, 20	Almacén de alpargatas y cordelería	Toribio Herranz	Jergas de lana, mantas, alforjas, cinchas, etc. También otros artículos como costales, maromas, cuerdas y demás géneros de cáñamo. La especialidad de esta casa, con fábrica en Elche, son las alpargatas para religiosas.
Toledo, 22, 24 y 26.	Sastrería	La Sin Rival	Capotes para monte, panas y paños y ropa corta. Destaca su buen corte, especialmente en el pantalón de talle.
Toledo, 26	Zapatería, sombrerería y gorras	José María Santos	Gran surtido en zapatería, sombrerería y gorras, sobre todo para niños. Su especialidad en sombreros son los llamados “cordobeses”.
Toledo, 38	Estanco	Feliciano Fernández Cienfuegos	Administra la “afortunada” lotería número 55.
Toledo, 41	Almacén de tejidos	Evelio Fernández.	Géneros de punto, depósito de géneros blancos, camisería. Precio fijo. Especialidad en lanería.
Toledo, 46	Sastrería y talleres de confección	La Regeneración Española	La casa confecciona toda clase de prendas. Especialidad en confecciones para caballeros en toda clase de géneros extranjeros y del país.
Toledo, 48	Almacén de comestibles finos	Casa Zaballos	Comestibles finos de todas clases. Especialidad en embutidos y licores a precios de fábrica.
Toledo, 51	Tienda de alpargatas y cordelería	Antonio Díaz Villamayor.	Sucursal de la fábrica de alpargatas y cordelería en Elche. Calzado de varias clases, zapatillas de orillo, fuelles, tramillas, cepillos, zorros, costales de cáñamo y yute, telas de yute para envases, cucharas, molinillos, peones, pelotas, varas de fresno y otros variados artículos.

Toledo, 52	Droguería y perfumería	Droguería y perfumería San Isidro	Depósito del barniz “Sin rival” para correajes, guadarneses y calzado; productos para tintorería y fotografía; aguas minerales nacionales y extranjeras; productos químicos farmacéuticos; tintes especiales para el pelo o barba de negro o rubio.
Toledo, 54	Farmacia	Farmacia de la Virgen de la Paloma	“Sus precios económicos, lo escrupuloso de su servicio, lo extenso del surtido en aguas minerales, específicos nacionales y extranjeros y la pureza de todos sus medicamentos, hacen que esta popularísima farmacia merezca en absoluto la confianza del público madrileño. La Farmacia de la Virgen de la paloma está abierta día y noche, y es una de las más favorecidas de Madrid por todas las clases sociales.”
Toledo, 30	Cambio y Banca	Corrales, Hermanos	Casa de banca y cambio. Ordenes de Bolsa, descuento de cupones, giros y negociaciones sobre todas las plazas de España y el extranjero; cambio de moneda y billetes; compra de lingotes de oro, plata y platino. Corrales, Hermanos dirige la sucursal de venta en España (excepto en Barcelona y Baleares) de la casa Marret, Bonnin, Figueroa y Compañía de metales preciosos, de París.
Toledo, 33 y 35	Tienda de tejidos	Maison Battenberg	Tejidos y novedades para señora y artículos para sombreros. “Pajas, gran existencia, á una peseta pieza; tules para velos de sombreros, á 0,60 pesetas metro; cintas Liberty, número 80, a 0,50 metro; y gasas de todos los colores, doble ancho, á 1 peseta metro. Gran surtido en flores, fantasías, plumas, etc. á mitad de precio.”
Toledo, 40	Café	Café de San Isidro	“Es el más popular y concurrido del barrio. Por tarde y noche se dan en él escogidos conciertos, á los que asiste numeroso público. Tiene excelente servicio de “restaurant” a la carta y magníficos billares. Sus vinos y licores, de las mejores marcas, y el buen café que allí se toma...”
Toledo, 42	Tienda de tejidos	Juan Navidad	Últimas novedades en toda clase de tejidos y géneros de punto.
Toledo, 65	Tienda de comestibles finos	Sucesor de Villasante	Elaboran y expenden chocolates, pastas finas, cafés, tés y toda clase de géneros.

Toledo, 53	Talleres de confección	Nuestra Sra. del Carmen	Talleres de confecciones para señoras.
Toledo, 64	Fábrica de trallas y fustas. Artículos para carruajes y caballerías	Viuda de L. González	Varas, astiles, barretas, aijadas, vegajos, colleras y horcates, así como varas de Perpignan y juncos, cordones ingleses y cuero imperial; depósito de maderas de fresno.
Toledo, 66	Fábrica de alpargatas	Fábrica de alpargatas Enrique Torregrosa	Sucursal de su fábrica de alpargatas, calzado y cordelería de Elche; ventas al por mayor de estos artículos. La especialidad de esta casa son las botas de campo y caza.
Toledo, 83	Almacén de jamones, mantecas, tocinos y embutidos	Carina	“Almacén de jamones, mantecas, tocinos y embutidos, con los adelantos de la higiene moderna y que previenen las ordenanzas municipales. Es proveedor efectivo de la Real Casa, de muchas de la aristocracia madrileña y de los principales hoteles. Vende al por mayor y menor, exportando también a provincias. Su especialidad, la elaboración de embutidos y los jamones de Avilés, la Alpujarra, Trevélez, etc.”
Toledo, 53	Galería fotográfica	La Fotografía Moderna	“Cuantos quieran hacerse una fotografía verdaderamente artística, deben visitar esta casa, establecida con todos los adelantos. La “Fotografía Moderna”, que acaba de inaugurar una sección económica, nada tiene que envidiar á las más elegantes del centro de Madrid. Esp. en reproducciones y ampliaciones.”
Toledo, 79	Droguería y perfumería	Hijo de José Hernández	Colores, barnices, pinceles, pinturas preparadas, raíces, plantas, frutas, semillas medicinales y todos los artículos de perfumería nacional y extranjera “de las mejores marcas.”
Toledo, 84 y 86	Almacenes de mercería	Almacenes de mercería Severino González	Novedades en pasamanería, sedería, abanicos, corsés, peinecillos, géneros de punto, géneros de verano y otros artículos “de exquisito gusto y de precios baratísimos”.
Toledo 90	Droguería y perfumería	Droguería y perfumería de I. Rodrigo	Fabricación de barnices para correajes de la guardia civil y demás Cuerpos de Ejército; selecta perfumería, marca “Nacarine”, “y especialmente el inmejorable dentífrico de este nombre, que es el mejor de todos los conocidos.”

Toledo, 93	Almacén de vinos	La Flor de la Viña	“Este conocido industrial lleva 20 años dedicado al negocio de vinos. Es propietario en Tarancón de grandes bodegas, que hacen una producción anual de 30.000 arrobas de exquisitos vinos, que se expenden en su despacho y se exportan a varios mercados del Norte. Esta casa tiene establecido el reparto a domicilio de sus selectos vinos, muy recomendables por su perfecta elaboración y envidiables condiciones higiénicas.”
Toledo, 95	Comercio de hierros	Comercio de Hierros de Antonio Quintana	Herraje de todas clases, clavos para herrar, cal hidráulica, Portland, Llanton, forjas, cañoneras, bújes, pletinas, varillas, cuadrados, campanillas, hebillas, cadenas, sortijas, cerraduras, alambres, etc.
Toledo, 99	Sastrería	La Andaluza	“Disponen estos establecimientos de un variado surtido en paños novedad para la confección de toda clase de trajes de primavera y verano, á precios baratísimos.”
Toledo, 105	Sastrería	La Salmantina	“Destaca la elegancia de su corte y confección, y la gran economía de todos sus precios.”
Toledo, 125	Almacén de comestibles	Larrad y González	Almacén de comestibles. La especialidad de la casa son los garbanzos de Castilla, los selectos aceites de Andalucía y Valencia, y los cafés tostados “traídos diariamente.”
Toledo, 130	Establecimiento de cuchillería y romanería	Antonio Serrano, sucesor de Ibáñez	Establecimiento de cuchillas y romanería. La especialidad de esta casa son las cuchillas de carnicero
Toledo, 145	Lechería	Vaquería del Asturiano	“Establecida hace 7 años con toda clase de condiciones higiénicas, en grandes locales de la calle de Toledo 145, tiene una gran clientela en Madrid, á la que reparte á domicilio la exquisita leche de vacas, que por su inmejorable pureza y condiciones nutritivas, está muy indicada para niños y enfermos.”

Tanto el tipo de artículos que se venden en estos establecimientos como las características que presentan, no se corresponden con los propios de las tiendas que se encuadran dentro del comercio de barrio. Estamos hablando, por tanto, de un comercio dirigido a un público extenso que tendría como clientela a la ciudad entera y a los forasteros.

En cuanto al tipo de público que acudía a hacer sus compras a la calle de Toledo, por lo vasto y variado del género que allí se ofertaba y por lo económico de los precios de una buena parte de los establecimientos (los reclamos publicitarios no dejan de incidir en “precios baratísimos”, en “lo económico de sus precios”, etc.), las tiendas de esta calle eran frecuentadas fundamentalmente por las clases populares y medias de la ciudad. En un artículo aparecido en *La Época* en 1902 acerca de la clase obrera madrileña, se señala que “de ropa exterior e interior suelen surtirse nuestros pobres en las distintas tiendas que de todas clases hay en la calle de Toledo.”¹⁸⁶

Más adelante, en 1911, en una revista popular madrileña encontramos un microrelato en el que se narra la historia de Gumersindo Mondragón, “un muchacho presumido, funcionario público con escaso sueldo y huésped anémico de una casa donde el potaje y las raspas de bacalao son el más nutritivo alimento, y que, para mayor desnutrición de su escuálida persona, tenía amores con la hija de un acaudalado comerciante de comestibles”. Cuando se presenta el momento de conocer a los padres de la novia, el protagonista se encuentra frente a un serio problema: no dispone de la vestimenta requerida (levita negra y chistera) para presentarse ante personas de tal estatus social. Es entonces cuando pide consejo a su patrona, que le dice: “Amigo mío, si fuese un guiso barato hallaría fácil solución; pero de ropa de hombre elegante, por mi parte, ¡piscis!; quiero decir, que no entiendo ni jota.”. Resignado, el protagonista responde: “Había pensado proveerme de ello en esas tiendas de la calle de Toledo, que las dan a plazos y con fiador.”¹⁸⁷

No parece que lo alto de la burguesía y la aristocracia se procurara la vestimenta en la calle de Toledo. Sin embargo, en determinadas ocasiones la aristocracia de cuna también podía dejarse caer por allí. En una entrevista publicada en la revista *Nuevo Mundo*, en 1911, la princesa Pilar de Baviera declaraba:

“–Me levanto temprano, oigo misa en el oratorio, y salgo a pasear á caballo, que es mi *sport* favorito. (...) Cuando voy de tiendas, en compañía de mi aya, me gusta de cuando en cuando llegar hasta la calle de Toledo: me encanta lo típico de Madrid, el buen humor y la gracia de este pueblo. Además, en las tiendas de ese barrio, que se desbordan sobre las aceras de las calles, suelo hallar muchos géneros para abrigo de mis pobres...”¹⁸⁸

En la entrevista se incluyen también dos fotografías. En la primera, se muestra a “la princesa pilar eligiendo mantas y bufandas para los obreros y los pobres en una tienda

¹⁸⁶ *La Época*, 9 de febrero de 1902.

¹⁸⁷ TOVAR, Carlos: “Timo religioso”, en *¡Adelante!*, Madrid, nº 10, abril de 1911.

¹⁸⁸ *Nuevo Mundo*, nº 932, noviembre de 1911.

de la calle de Toledo”. En la segunda, aparece, junto a un hortera de un establecimiento, “la princesa Pilar examinando sus compras para los pobres en una tienda de la calle la calle de Toledo”. En ambas podemos ver a la princesa, a los dependientes de comercio y a los hombres, mujeres y niños que, en el momento en que se tomó la instantánea estaban merodeando por la calle. Además, se puede apreciar el aspecto que presentaba la tienda de tejidos fotografiada, así como los distintos artículos –mantas toledanas, jergas, bufandas, etc.– que tenían expuestas para la venta.



[Imagen nº 7: Pilar de Baviera examinando una manta junto al hortera de una tienda de la calle de Toledo, 1911]

Por otro lado, llama la atención la existencia de un buen número de establecimientos que se dedican a la fabricación y al comercio de artículos relacionados con las industrias que se localizan en la calle de Toledo y en torno a ella. Así, nueve números atrás del Matadero Público se encuentra establecida una casa de cuchillería y romanería, especializada en la venta de cuchillas de carnicero. Igualmente, cerca del cuartel de la Guardia civil vemos que hay una droguería especializada en la fabricación de barnices para correajes de éste y otros cuerpos militares. De hecho, cuando surgió la idea de construir un nuevo matadero que sustituyera al viejo Matadero Público, el cual comenzaba a ser percibido como “el inmundo caserón de la calle de Toledo, que es una vergüenza para la Villa”¹⁸⁹, uno de los principales problemas que se presentaron tenía que ver con el daño que el traslado podría causar a los comerciantes, y no fueron pocos aquellos que observaron que “no debía apartarse mucho al matadero de la calle de

¹⁸⁹ *La Correspondencia de España*, 13 de diciembre de 1910.

Toledo, pues al amparo de este edificio, se han creado muchas industrias, que desaparecerían de aquella importante vía al desaparecer el Matadero.”¹⁹⁰



[Imagen nº 8: Interior de una pañería de la calle de Romanones, c. 1900]

4.7.1. Los comerciantes

De los 256 dueños de los comercios que se encuentran establecidos en esta zona, un total de 214 residen a) en su propia tienda, b) en una vivienda junto a su establecimiento o c) en una vivienda no conectada con la tienda pero localizada en la misma calle que ésta. Aquellos que no constan empadronados en su negocio ni figuran como residentes en la calle de Toledo o en la Plaza Mayor, suelen tener sus viviendas en las calles circundantes a este punto (Cava de San Miguel, Acuerdo, Concepción Jerónima, Humilladero, Mayor, Latoneros, Ribera de Curtidores, San Millán, etc.) y tan sólo un dueño consta empadronado en una vivienda fuera del casco, concretamente en Carabanchel. Predomina, por tanto, el binomio casa-tienda.

En cuanto al origen de los dueños de los comercios, llama la atención que la gran mayoría son inmigrantes, únicamente el 18,69 por cien ha nacido en la capital. Cuando Arturo Barea recordaba en *La Forja* su etapa como dependiente de comercio en La Mina

¹⁹⁰ *La Correspondencia de España*, 11 de enero de 1910.

de Oro, una bisutería de la calle del Carmen, mencionaba la historia de don Arsenio, el dueño de la casa:

“A los cinco años era pastor en las montañas de León y se alimentaba de sopas de ajo y leche agria. A los once, llegó a Madrid por la carretera, un pie tras otro, agarrado a la mano de su hermano, para entrar los dos como dependientes sin sueldo en La Palma –un establecimiento de la misma clase, el mejor de Madrid, aún existente–, cuyo dueño era paisano y reclutaba el personal entre los de su pueblo.

Las sopas de ajo de León las cambió por garbanzos duros con tocino y patatas con bacalao, régimen imperante en la alimentación de la dependencia de La Palma y la libertad de los montes por el encierro de la trastienda de donde sólo tenía derecho a salir una vez cada dos meses, para pasar una tarde de domingo con una peseta en el bolsillo, máxima cantidad que el dueño autorizaba como gasto de los chicos.

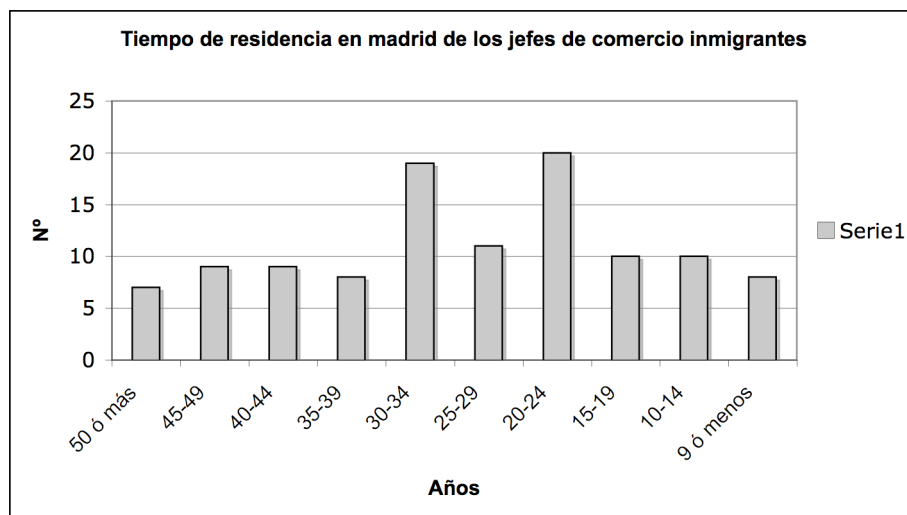
Veinte años estuvo allí encerrado. Siguiendo la tradición del comercio, entonces patriarcal, su amo le liquidó los ahorros y le avaló un crédito. Así puso esta tienda que se había convertido en una mina de oro, con arreglo a su título pomposo que era éste. Entonces se casó con doña Emilia, una cocinera conocida tras el mostrador de La Palma, y los dos se dedicaron a engordar, cebándose de lo más sabroso que encontraba en el mercado la experiencia de su mujer¹⁹¹.

Barea nos muestra la clave para poder comprender esta cuestión. Efectivamente, la mayor parte de los jefes de comercio que encontramos son inmigrantes que, en la mayor parte de los casos proceden del mundo rural y llegaron a la capital sin *capital*. Pero no estamos hablando de inmigrantes que, recién llegados a Madrid han conseguido levantar una empresa desde la nada: hacerse con las riendas de un negocio suele ser el resultado de muchos años de intenso trabajo como dependientes en régimen de internado y del aval del jefe para el que se ha trabajado durante media vida. Así, si ponemos en relación el origen de los jefes de comercio con el tiempo de residencia en Madrid, vemos que, en efecto, la mayoría de éstos son inmigrantes, pero llevan residiendo en la capital durante largo tiempo. De esta manera, de los 111 comerciantes empadronados en la calle de Toledo y en la Plaza Mayor que indican en sus hojas de empadronamiento el tiempo que llevan residiendo en Madrid, no encontramos ningún caso que se encuadre dentro del grupo de los inmigrantes recién llegados (un año o menos residiendo en Madrid). El 5,67 por cien de éstos lleva residiendo en Madrid entre dos y nueve años; el 18 por cien entre diez y diecinueve años; y el 73,33 por cien lleva residiendo en la capital desde hace más de veinte años (ver gráfico).

Los jefes de comercio inmigrantes proceden en su mayoría del mundo rural, encontrándose solamente tres casos de dueños procedentes de algún núcleo urbano (un caso de Barcelona, otro de Zaragoza y otro de Málaga). Por otro lado, la mayor parte de los jefes de comercio son hombres; únicamente en cinco casos encontramos mujeres al

¹⁹¹ BAREA, Arturo: *Op. Cit.*, p. 109

frente de los comercios; en todos ellos, se trata de viudas. Se cumple así la estrategia según la cual, una vez ha muerto el cabeza, es la viuda y/o los hijos los que continúan con la empresa familiar¹⁹².



Cuadro nº 7: Origen de los jefes de comercio de la calle de Toledo y la Plaza Mayor

Provincia	Número	%	Provincia	Número	%
Álava	1	0,47	La Rioja	2	0,94
Albacete	2	0,94	León	2	0,94
Alicante	4	1,86	Lérida	2	0,94
Asturias	18	8,41	Lugo	8	3,73
Ávila	1	0,46	Málaga	1	0,47
Badajoz	2	0,94	Murcia	1	0,47
Barcelona	3	1,4	Navarra	1	0,47
Burgos	18	8,41	Salamanca	6	2,8
Cáceres	1	0,47	Segovia	13	6,07
Cantabria	2	0,94	Soria	2	0,94
Castellón	2	0,94	Teruel	1	0,46
Coruña	1	0,46	Toledo	21	9,81
Cuenca	5	2,33	Valencia	3	1,4
Gerona	1	0,47	Valladolid	11	5,14
Guadalajara	3	1,4	Vizcaya	2	0,94
Huesca	3	1,4	Zamora	1	0,47
Jaén	1	0,47	Zaragoza	4	1,86
Madrid provincia	22	10,28	Francia	2	0,94
Madrid	40	18,69	Italia	1	0,47
			TOTAL	214	100

¹⁹² NIELFA, Gloria: *Los sectores mercantiles...* p. 112.

Es difícil establecer un modelo de comerciante que represente al conjunto de éstos, pues si algo caracteriza a este colectivo es su heterogeneidad. Como ya se ha señalado, los rasgos que presentan los distintos establecimientos no son iguales en todos los casos, encontrándose desde comercios que cuentan con amplios locales, un amplio surtido de artículos, un alto número de comerciantes y que procuraban unos beneficios nada desdeñables, hasta aquellas tiendas humildes que ofrecían a sus dueños un medio para sobrevivir. De esta manera, las situaciones de los comerciantes y de las familias de los comerciantes que encontramos son de lo más variado, pero, en líneas generales, si atendemos a los distintos indicadores de estatus con los que contamos –piso en que se localizan sus viviendas, contribución que pagan, número de criados que tienen– vendrían a encuadrarse dentro de una clase media.

En cualquier caso, encontramos tanto por arriba como por abajo, casos que no se ajustan a este modelo. Uno de ellos es el de Pedro Corrales Alonso. Su historia es realmente interesante: nació en 1858 en un pueblo de la provincia de Burgos y, cuando contaba con quince años de edad, dejó su pueblo y marchó a Madrid¹⁹³. No sabemos las condiciones en que llegaría a la capital, pero en principio su situación no debía diferir demasiado de la de don Arsenio, el dueño de la bisutería cuya historia nos fue contada por Arturo Barea. Sea como fuere, en 1905 Pedro Corrales es un distinguido banquero de la Corte, se relaciona con tipos de las altas esferas de la política y de los negocios¹⁹⁴, y vive junto a su esposa, una madrileña quince años menor que él, sus tres hijos pequeños y cuatro sirvientas, en el piso primero de la calle de Toledo número 42. Su negocio, la casa de banca y cambio Corrales Hermanos, igualmente situada en la calle de Toledo, era también sucursal de venta de la casa francesa de metales preciosos Marret, Bonnin, Figueroa y Compañía; y no debía funcionar nada mal: en 1900 se encontraba junto a otros bañistas en el Gran Hotel de Santurrán¹⁹⁵; en 1901, veraneaba en Zumaya, destino también elegido por otros miembros de la elite madrileña, como el marqués de Olivares y el marqués de Socorro¹⁹⁶; y en el verano de 1906 se iba de vacaciones a la Sierra del Guadarrama¹⁹⁷.

Otro caso interesante es el de Pedro Cuadrado y Sanz. Esta vez no se trata de un hombre especialmente acaudalado, más bien su caso es el de un comerciante de una tienda de tejidos que, sin llegar a ser un establecimiento espectacular, le proporciona a él y a su familia una situación económica desahogada y una posición social que podíamos situar dentro de la clase media acomodada. Pedro Cuadrado es un segoviano de sesenta y tres años, que llegó a Madrid cuando tenía doce. En la capital se estableció, formó su familia y fundó su propio negocio en la calle de Toledo¹⁹⁸. Los pasos de Pedro Cuadrado

¹⁹³ Datos contenidos en el padrón municipal de habitantes Madrid de 1905, AVM, estadística, ficha nº 436.

¹⁹⁴ En 1902 formaba parte de una comisión de propietarios que se entrevistó con el señor Urzaiz, a la sazón ministro de Hacienda, con objeto de entregarle una bandeja de plata a modo de agradecimiento por las gestiones que realizó a favor de unos comerciantes de Vigo. *EL Imparcial*, 12 de noviembre de 1902.

¹⁹⁵ *El Heraldo de Madrid*, 14 de Agosto de 1900.

¹⁹⁶ *La Correspondencia de España*, 19 de julio de 1901.

¹⁹⁷ *La Correspondencia de España*, 2 de julio de 1906.

¹⁹⁸ Padrón municipal de Madrid de 1905, AVM, estadística, ficha nº 322.

fueron seguidos por algunos de los miembros de su familia que dejó en su pueblo de la provincia de Segovia cuando partió. Así, su primo Pablo Cuadrado Araujo, veinte años menor que él, emigró a Madrid en 1870 (Pedro llevaba por aquel entonces dieciséis años residiendo en la capital), y, acabaría estableciendo su propia tienda, también de tejidos, en el número 60 de la calle de Toledo, a escasos metros de la de su primo¹⁹⁹. A Pablo Cuadrado Araujo le siguió su madre, Isabel Araujo Rubio, en 1880, y su hermana, Isabel Cuadrado Araujo, en 1882. Esta última llegó a Madrid con Cosme Hernangómez, su esposo; siete años después de llegar y establecerse en la capital, tuvieron su primer hijo, Julio, el primer madrileño de la familia, que apenas había dejado de ser un niño cuando entró como aprendiz en el comercio de tejidos de su tío²⁰⁰. Finalmente, en 1897, llegaba, también procedente de Valseca (el pueblo Pedro Cuadrado), un sobrino suyo, que al igual que el pequeño Julio, pronto entró a trabajar como dependiente de comercio en la tienda de tejidos de Pedro Cuadrado²⁰¹.

La partida de Pedro Cuadrado se convirtió así en primer eslabón de una cadena migratoria que llegó a envolver a cuatro generaciones de su familia. Pero, lo que más nos interesa del caso de Pedro Cuadrado, tiene que ver con su participación en política como dueño de un comercio mediano. En un primer momento, Pedro Cuadrado participó activamente en el Partido Republicano Progresista; en diciembre de 1895 fue vocal del Comité de este partido en el distrito de la Latina y su primo, Pablo Cuadrado, delegado en el Comité del partido en el mismo distrito.²⁰² Pero parece que algo hizo que su orientación política cambiara de rumbo: cinco años más tarde, en 1900, Pedro Cuadrado es elegido como presidente de la delegación del distrito de la Latina de la Unión Nacional²⁰³, un partido de corta vida –desapareció un año después de su fundación–, mezcla de queja económica y ansias de regeneración²⁰⁴.

El caso de Pedro Cuadrado, como comerciante y dueño de una popular tienda de tejidos en la calle de Toledo, con unos antecedentes políticos que le encuadran entre los republicanos progresistas, podría ajustarse a los rasgos que presentaban las bases del partido de Costa –formado en su mayor parte por contribuyentes y comerciantes–, el cual no parece haber llamado la atención de los historiadores, pero que sin embargo tuvo una importancia notable en su tiempo y jugó un papel destacado en la escena política del país.

¹⁹⁹ Padrón municipal de habitantes de Madrid de 1905, AVM, estadística, ficha nº 877.

²⁰⁰ *Idem*

²⁰¹ Padrón municipal de habitantes de Madrid de 1905, AVM, estadística, ficha nº 322.

²⁰² *El Liberal*, 1 de diciembre de 1895.

²⁰³ *El Liberal*, 27 de abril de 1900.

²⁰⁴ CHEYNE, G. J. G.: “La Unión Nacional: sus orígenes y fracaso”, en *Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*, Nimega, 1967.

4.8. Aquellas *pobres chicas*: las condiciones de vida y de trabajo de las sirvientas y la lucha por sus derechos

Un total de 313 habitantes empadronados en la calle de Toledo y la Plaza Mayor, se dedican al servicio doméstico. De éstos, el 94,25 son mujeres y el 5,75 por cien son hombres. De las 295 mujeres, 264 figuran como criadas de servir (se emplea indistintamente el término criada y sirvienta para referirse a ellas en la casilla correspondiente), y el resto como ama de cría (2), ama de gobierno (1), ama de llaves (4), asistente (3), cocinera (9), doncella (4), niñera (5) y nodriza (3).

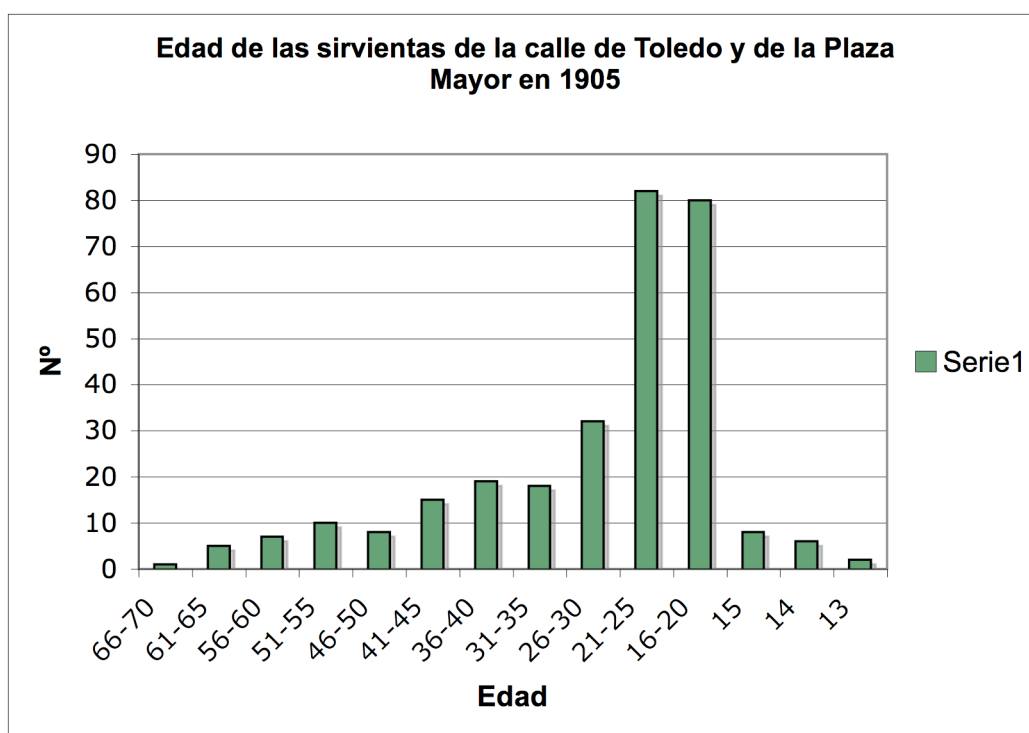
La información que contiene el padrón resulta especialmente útil para conocer las características que presentaba este colectivo. Así, vemos que el 90,81 por cien de las sirvientas son muchachas solteras, el 7,14 por cien son viudas y tan sólo el 2,05 por cien están casadas. El número de sirvientas mayores de treinta años es bastante reducido (28,23 por cien); la mayoría tiene edades comprendidas entre los dieciséis y los treinta años (65,98 por cien). En cuanto a la alfabetización, el 55,78 por cien sabe leer pero tan sólo el 40,15 por cien sabe escribir. Al comparar estos porcentajes con los correspondientes a los sirvientes varones, la alfabetización entre éstos se encuentra en el 83,33 por cien (el mismo porcentaje se da tanto para los que saben leer como para los que saben escribir).

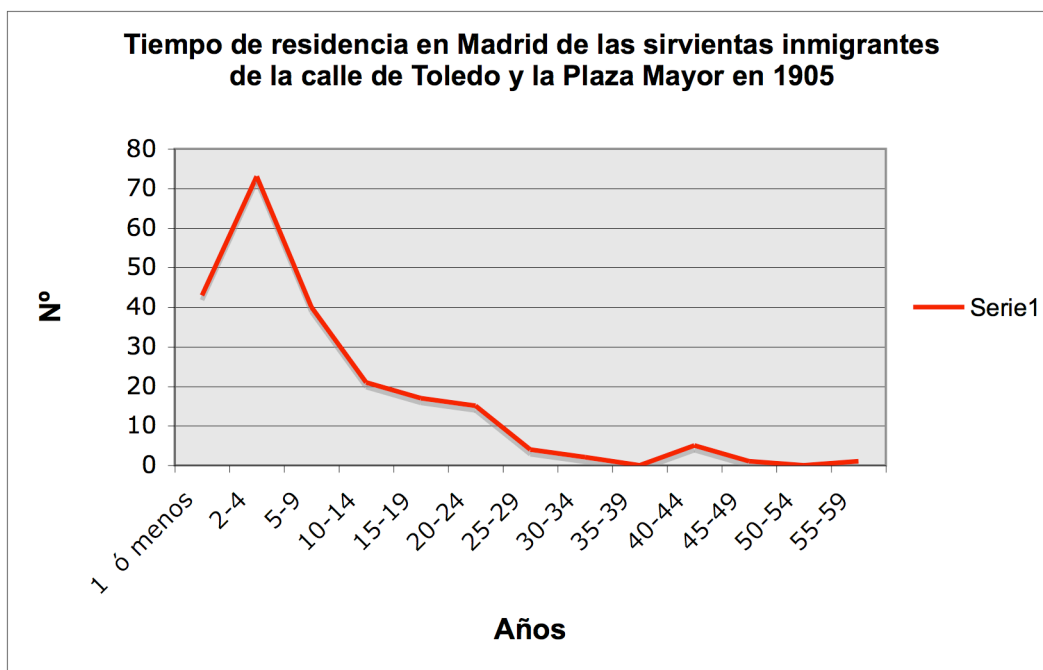
En cuanto al origen de las sirvientas, tan sólo el 8,83 por cien ha nacido en la capital, el 91,17 por cien restante son inmigrantes (ver cuadro nº 9). Al cruzar este dato con el tiempo de residencia en Madrid²⁰⁵, vemos que el 19,36 por cien llegaron a la capital a lo largo del último año y el 32,88 por cien lleva entre dos y cuatro años residiendo en la capital (ver gráfico). De esta manera, el 52,24 por cien del total de las sirvientas inmigrantes llevan menos de cuatro años residiendo en Madrid. En todos los casos, las sirvientas inmigrantes proceden del mundo rural, a excepción de una sirvienta natural de Perú (la única sirvienta extranjera), que llegó desde Cajamarca²⁰⁶. Las provincias que hacen un mayor aporte a las remesas de jóvenes sirvientes que recibía Madrid (ver tabla) son: Guadalajara (13,24 por cien), la provincia de Madrid (12,57 por cien), Asturias (el 8,83 por cien), Lugo (5,44 por cien), Segovia (4,08 por cien) y Burgos (3,73 por cien).

²⁰⁵ De las 287 sirvientas inmigrantes empadronadas, únicamente se facilita esta información en 232 casos (en las 55 restantes la casilla de las hojas de empadronamiento referente al tiempo de residencia en Madrid está en blanco). Los datos que aquí se ofrecen se basan en la muestra de las 232 sirvientas cuyos datos conocemos.

²⁰⁶ Se trata de una peruana de treinta años que llegó a Madrid en 1885, con diez años de edad. En 1905 estaba sirviendo en casa de un asturiano viudo de setenta y dos años. Padrón municipal de habitantes de Madrid de 1905, AVM, estadística, ficha nº 374.

Provincia	Número	%	Provincia	Número	%
Álava	2	0,68	Huesca	1	0,34
Alicante	1	0,34	Lérida	1	0,34
Asturias	26	8,83	León	5	1,7
Ávila	10	3,39	La Rioja	6	2,04
Badajoz	1	0,34	Lugo	16	5,44
Burgos	11	3,73	Navarra	3	1,02
Cáceres	3	1,02	Palencia	4	1,36
Cantabria	2	0,68	Salamanca	9	3,06
Castellón	1	0,34	Segovia	12	4,08
Coruña	2	0,68	Sevilla	2	0,68
Córdoba	2	0,68	Soria	7	2,38
Ciudad Real	3	1,2	Toledo	44	14,93
Cuenca	7	2,38	Valencia	1	0,34
Granada	1	0,34	Valladolid	3	1,02
Guadalajara	39	13,24	Zamora	3	1,02
Guipúzcoa	1	0,34	Zaragoza	2	0,68
Madrid provincia	37	12,57	Perú	1	0,34
Madrid	26	8,83			
			TOTAL	295	100





El servicio doméstico, por tanto, se nutría principalmente de muchachas jóvenes procedentes del mundo rural. En la prensa encontramos varios casos de mujeres que abandonan el pueblo para ir a servir como criadas en la capital. El ejemplo que se expone a continuación es el de una muchacha gallega, de trece años de edad, que llega a Madrid en tren para dedicarse a trabajar como criada. Lo interesante del caso es que ya cuenta con una hermana en la capital que trabaja como doméstica en una casa, lo que nos indica la existencia de lazos que se urdían entre aquellas que emigran y aquellas que se quedan en el pueblo, los cuales resultarían definitivos para que estas últimas se decidieran a marchar:

“En el tren correo de Galicia, llegó ayer á Madrid una sirvienta de trece años de edad, llamada Antonia Rey Barros, procedente de Santiago de Compostela. Traía en un papel escrita la dirección de una hermana suya, que en esta Corte está sirviendo y que se llama Cándida Rey Barros. La pobre muchacha perdió el papel y, no recordando las señas, quedó llorando en la estación.”²⁰⁷

En otros casos, las mujeres inmigrantes que llegaban a Madrid con el fin de entrar a servir en alguna casa, venían solas, sin contar previamente con ninguna red de apoyo. En el campo había hambre y miseria, dos factores que resultaban determinantes para que muchas mujeres se decidieran a abandonar su lugar de origen con el fin de intentar alcanzar una situación mejor en la capital. El siguiente caso se corresponde con este tipo de cuadros:

²⁰⁷ *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, nº 171, 18 de julio de 1906, p.3.

“Anoche, serían las once, llegó al juzgado de guardia un guardia de Seguridad al que acompañaba una mujer joven, en cuyo rostro se advertían bien claramente las huellas del mayor de los males: la miseria.

Con la mujer iba una niña, linda de cara y desmedrada de cuerpo. Madre e hija, pues tales eran, lloraban angustiosamente.

–¿Quién es la detenida? –preguntó el alguacil de guardia.

–La niña –contestó el guardia de Seguridad.

(...) Rafaela Garrido Rodríguez, ó sea la madre de la niña, había tomado en la estación de Jaén billete de tercera clase para venir á Madrid en compañía de su hija Francisca, de *seis* años de edad.

En el pueblo se morían de hambre, su marido no trabajaba y ella decidió venir á Madrid y ponerse á servir para ganar su sustento y el de su hija. Para emprender el viaje pidió limosna en Jaén y reunió los cuatro duros y céntimos que cuesta el billete, creyendo que la niña no tenía edad para pagar.

Pero en ruta el tren, entró en el vagón el revisor (..) y al ver que la pequeña no tenía el medio billete correspondiente, llamó á la pareja de la guardia civil que escolta el tren y se la entregó, como autora de un delito de estafa.

Y entre los tricornios de los civiles hicieron su triste viaje á Madrid la pobre mujer y la niña, que no cesó de llorar durante todo el trayecto.”²⁰⁸



[Imagen nº 9: Sirvienta atendiendo la comida de sus amos durante un día de campo, 1910]

²⁰⁸ *El Liberal*, 26 de mayo de 1908.

El servicio doméstico se presentaba como una de las principales opciones para las mujeres que se veían obligadas a trabajar para ganarse la vida, y, dado el alto número de mujeres que encontramos trabajando como sirvientas, amas de cría, nodrizas, cocineras, asistentes, doncellas, etc., hay que subrayar que los casos de mujeres que se veían en tal situación no eran en absoluto extraordinarios. Pero ¿el salario que recibía una sirvienta era suficiente como para que pudiera vivir dignamente?

La información que ofrece el padrón acerca de los sueldos que cobran las sirvientas²⁰⁹, nos sitúa ante la siguiente situación: el 19, 23 por cien percibe el salario a jornal, el 13,83 por cien lo percibe mensual y el 66,92 por cien, anual. En el primer caso, el salario medio se encuentra en 58 céntimos, en el segundo caso en 14,33 pesetas y en el tercer caso en 156,03 pesetas. Si ponemos en relación la cuantía de estos jornales con el salario medio de un obrero de la época, que ha sido fijado entre las 2,50 y las 3 pesetas diarias²¹⁰, comprobamos que el sueldo que ganan las sirvientas es extremadamente bajo. Incluso teniendo en cuenta que la mayoría de éstas sirven como internas y, por tanto, no tienen gastos de albergue y manutención, el salario que reciben es a todas luces miserable y en ningún caso estaría ajustado en proporción con las faenas y el esfuerzo que esta profesión conlleva.

Cuadro nº 8 Salarios de las sirvientas de la calle de Toledo y la Plaza Mayor en 1905

Salario diario	
Pesetas	Nº de sirvientas
0,25	2
0,5	19
1	3
1,5	1
TOTAL	25

Salario mensual	
Pesetas	Nº de sirvientas
5	1
10	3
12,5	1
15	10
17,6	1
20	2
TOTAL	18

Salario anual	
Pesetas	Nº de sirvientas
60	3
70	2
80	1
90	5
100	2
110	1
120	14
150	11
175	3
180	28
200	6
210	1
240	6
270	1
300	3
TOTAL	87

²⁰⁹ De nuevo, no encontramos esta información en todos los casos. De 295 sirvientas, en 165 casos no se facilita esta información. La muestra en la que nos basamos, por tanto, es de 130 sirvientas.

²¹⁰ MORATO CALDEIRO, Juan José: *Op. Cit.*, p. 543

Pero, ¿en qué consistía exactamente el trabajo de las sirvientas? En un artículo aparecido en la revista *Nuevo Mundo* en 1911, en el cual se criticaba con la mayor de las ironías la actitud de algunas amas que se quejaban de lo *poco* que trabajaban sus sirvientas, encontramos una relación de las tareas que tenía que llevar a cabo una sirvienta en un día corriente:

“Veamos lo poquísimo que tiene que hacer una criada:

Levantarse antes de amanecer, arreglar su cuarto y asear su persona. Bajar a la calle la espuerta de la basura. Ir a la lechería y al puesto de pan y traer lo de costumbre. Encender el fogón y preparar los desayunos. Servir sendos chocolates á las siete personas de la familia. Limpiar otros tantos pares de botas. Acompañar á los chiquillos al colegio. Disponer de ollas, cacerolas y sartenes para el almuerzo. Traer de la plaza las viandas é ingredientes necesarios para el mismo y para la cena. Hacer limpieza general en el comedor, cocina, despacho, sala, gabinete y pasillos, amén de otras dependencias íntimas. Preparar la ducha de la señora y el baño para los pimpollos. Arreglar las habitaciones, con otras tantas camas y lavabos. Poner la mesa, distribuyendo sillas, platos, copas, cubiertos y servilletas. Subir un botijo de agua *de la gorda*. Servir la comida y aguantar las impertinencias que originan los gustos de cada cual. Engullir á prisa y de pie los sobrantes, ni muchos, ni escogidos. Fregotear veintiocho platos, catorce copas, ocho jícaras, tres fuentes, una sopera, diez cuchillos, y un bazar de cubiertos, ollas y demás cachivaches. Lavar en la artesa una carga de ropa blanca y tenderla en la terraza. Y repetir, en cuanto á la cena, la desesperante función del mediodía.

Además, para que no enferme de aburrimiento, se ocupará de las siguientes tonterías: correr á la puerta cada vez que tiran de la campanilla, recoger el correo y pasar á la sala de visitas. Lavar recados, traer encargos y oír malas razones. Ir y venir con las niñas en sus esparcimientos. Echar agua a los geranios. Tostar y moler café. Cepillar ropas y sacudir alfombras. Poner alpiste al canario. Comprar *La Correspondencia*. Fregar la cocina dejando bien relucientes los metales y en orden todos los avíos. Y acostarse á media noche, harta de holgar, para dormir como una princesa cinco o seis horas.

Por esta vida regalona percibe la haragana sirvienta: tres durazos mensuales limpios de polvo y paja, que hacen un diario que se aproxima á sus dos reales. Ítem, una peseta que regala á la chica un generoso primo del señor, todas las Navidades. Ítem, unas botas usadas, ó cosa equivalente, con que alguna vez obsequian las señoritas por su santo. Ítem, participaciones para el *gordo*, regalo del carnicero y del tendero. Ítem, sisa de dos céntimos cuando viene pescado, y de tres, cuando se trae la salchicha, riñones ó callos. Ítem, un real al mes por periódicos atrasados, vendidos de *ocultis* en la chatarrería. Demostrado con esto que a mis buenas amigas les sobra a puñados la razón.”²¹¹

²¹¹ *Nuevo Mundo*, nº 903, abril de 1911.



[Imagen nº 10: Ama de cría con su ama y los hijos de ésta (probablemente en los Jardines del Buen Retiro), 1907]

Como se puede observar, la jornada de la sirvienta comienza antes del amanecer y termina a media noche. Estamos hablando de jornadas laborales que se sitúan en torno a las dieciséis horas diarias y de la realización de faenas realmente pesadas aparte de las propias labores domésticas, si bien, por otro lado, buena parte de éstas requieren un esfuerzo intenso y han de ser realizadas fuera del hogar, como el lavado de la ropa o el transporte del agua y del carbón para la higiene, la limpieza, la calefacción de la casa y la cocina. En tales condiciones, después de toda una vida sirviendo, las criadas terminaban literalmente destrozadas. En un estudio sobre el reumatismo realizado por el doctor Antonio Muñoz en 1901, se presentaban los casos de pacientes que sufrían esta enfermedad a los que el propio doctor había tratado. Entre estos casos encontramos los siguientes:

“Isabel Sahagún, de setenta y nueve años, viuda, de Palencia, que ocupa la cama núm. 25 (...). Ha sido sirvienta y tomado muchas humedades lavando y fregando suelos, por lo cual adquirió el reumatismo desde el principio con carácter crónico y deformándosele los dedos de las manos á su consecuencia.
(...)

Patricia González García, de setenta y dos años, viuda, de Burgos, que ocupa la cama núm. 37 (...). Ha sufrido muchas mojaduras en su oficio de asistente, quedándose á su consecuencia las deformidades de las manos que se observan en el fotograbado núm. 22. Hace poco ha tenido una agudización de los dolores articulares que le ha durado bastantes días.

Hilaria Ponce de León, de ochenta años, viuda, de Villatobas (Toledo), que ocupa la cama núm. 17 (...). En su oficio de sirvienta y portera ha sufrido muchas mojaduras y se ha expuesto a muchas humedades, por lo cual comenzó á padecer el reumatismo crónico de tipo fibroso y deformante ó nudoso (véase el fotograbado núm. 24). En el invierno último ha padecido una pulmonía típica...

(...)

Josefa Delgado, de ochenta y cuatro años, que ocupa la cama núm. 5 (...). Ha sido asistenta muchos años, durante los cuales ha fregado suelos, lavado ropas y tomado muchas humedades, por cuya razón y haber tenido el cólera en 1855, le quedaron calambres y muchos dolores en las articulaciones. Hace catorce años que estando asistiendo en una casa particular cayóse en el suelo, quedando sin conocimiento, paralizado el lado derecho y sin habla. Tales son los antecedentes que suministra.²¹²

Por otro lado, si comparamos la situación de las sirvientas con la de las obreras que trabajan en una fábrica o en un taller, no parece que las primeras disfrutaran de mejores condiciones laborales. Es más, las sirvientas se encontraban aún más indefensas ante los abusos y la explotación, ya que al no reconocerse su actividad como una verdadera profesión, el servicio doméstico quedaba al margen de las leyes que regían en el mundo del trabajo. De esta manera, las sirvientas se veían sujetas a la voluntad de los amos, viviendo en un régimen de continua dependencia:

“En casa. –La servidumbre duerme en aposentos sin ventilación, el trabajo está regulado por los caprichos de la señora. Si la tertulia de noche se prolonga hasta la madrugada, los criados precisos velan toda la noche y después han de madrugar para atender al servicio, limpieza de habitaciones, etc. (...)

Fuera de casa. –Juntas de sanatorios y ligas antituberculosas.²¹³

Tanto este fragmento como el anterior, se refieren a las condiciones de albergue y manutención del servicio doméstico. Las criadas internas, a pesar de que viven en la misma casa que los amos, duermen “en aposentos sin ventilación” y se alimentan de la comida sobrante. Estos cuadros, aunque puedan parecer extremos, representan con bastante fidelidad las condiciones en que vivían y trabajaban la generalidad de las sirvientas. Mujeres, jóvenes, pobres, apartadas de sus familias y en buena parte de los casos, analfabetas, las sirvientas representaban uno de los últimos escalones de la jerarquía social. Tal situación, acabaría produciendo una toma de conciencia entre las sirvientas que las llevaría a organizarse del mismo modo que los obreros se habían organizado tiempo atrás: constituyéndose en Sociedad. Nació así la Sociedad de Doncellas y Cocineras, el primer sindicato de sirvientas que se creó en Madrid. Algunos medios de la época se hicieron eco de ello:

²¹² MÚÑOZ, Antonio: “Formas clínicas del reumatismo” en *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, Tomo VI, 1901, pp. 295-336, pp. 321-326.

²¹³ BENAVENTE, Jacinto “¿A qué atenerse? La distinguida Señora de * * * en su casa y fuera de ella” en *Nuevo Mundo*, nº 956, 2 de mayo de 1912.

“El último domingo [17 de julio de 1904] se reunieron en el local de la Unión de Dependientes de Comercio un gran número de cocineras y doncellas con objeto de cambiar ideas sobre sus comunes intereses y constituirse en sociedad. El resultado de la asamblea fue acordar las siguientes bases: 1º Crear una sociedad que defienda moral y materialmente á la clase. 2º Solicitar para cada oficio un día de descanso en cada semana. 3º Trabajar por cuantos medios estén á su alcance para mejorar las condiciones de su respectivo trabajo. Las individuales de ambos gremios celebrarán nuevas reuniones para redactar, discutir y aprobar los estatutos de su naciente asociación.

A la del domingo asistieron también representaciones de otras varias sociedades obreras.”²¹⁴

Las sirvientas formaban así su propia Sociedad de resistencia y ayuda mutua. Aunque parece que este hecho causó sorpresa entre algunos sectores de la sociedad de su tiempo²¹⁵, la organización sindical de las sirvientas de Madrid se correspondía con un movimiento que estaba teniendo lugar por aquellos mismos años en otros puntos del globo. Así, en 1899 se celebró en Berlín una asamblea de sirvientas alemanas, que sirvió para denunciar los abusos a los que éstas se veían sometidas por parte de sus amos y las pésimas condiciones de vida y trabajo de las sirvientas alemanas²¹⁶. Esta asamblea acordó la creación de una asociación de sirvientas, apareciendo así en Alemania una Sociedad similar a la que en 1904 formarían las sirvientas de Madrid. En Bélgica encontramos también un movimiento de protesta protagonizado por las sirvientas: en 1901 las criadas de Bruselas se declararon en huelga contra el trato degradante que sufrían por parte de sus amos, pidiendo a su vez que su situación laboral fuera

²¹⁴ *Nuevo Mundo*, 24 de Julio de 1904, nº 550.

²¹⁵ “¡Hasta las criadas! Así han exclamado muchos burgueses al enterarse de que los sirvientes formaban también una sociedad de resistencia y socorros mutuos”. *El País*, 22 de julio de 1904.

Más adelante, en 1911, encontramos en una revista unas coplillas que vienen a recoger esa misma sensación por parte de la burguesía:

“Señor, ¡cómo está el servicio,
el servicio de domésticas,
con eso del socialismo
y con esto de las huelgas!
Señor, ¡cómo está el servicio
en esta bendita tierra,
desde que van las criadas
al mitin más que á la iglesia!
(...)

Así es como está el servicio,
el servicio de domésticas,
con esto del socialismo
y con eso de las huelgas,
y desde que las criadas
hablan, por desgracia nuestra,
de Perezagua, Quejido,
de Marx y de Pablo Iglesias.

ALDECOA, Eduardo de: “Las criadas” en *Nuevo Mundo*, nº 894, 1911.

²¹⁶ *La Lectura. Revista de Ciencias y de Artes*, Año II, Tomo I, 1903, p. 514

reconocida por la ley²¹⁷. Las sirvientas de los Estados Unidos fueron protagonistas de numerosas protestas públicas y huelgas durante estos años y, en 1897, las criadas de Kansas City (Misuri) formaron la *American Servant Girls Association*, una organización de socorros mutuos, protección y defensa. Los objetivos de esta organización eran los siguientes: mejorar la situación social de las sirvientas, protegerlas de la práctica de “listas negras” que llevaban a cabo las amas, establecer una serie de derechos en el hogar y asegurar el cobro íntegro del salario acordado, tener medio día de descanso por semana y no quedar recluidas durante el día del Sabath, crear cajas de resistencia para los momentos en que pudiera requerirse su uso, proveer de trabajo a las socias que queden en paro y cuidar a las que queden incapaces²¹⁸. A esta organización se sumaron poco después otras similares por el resto del país²¹⁹.

Las sirvientas comenzaban a organizarse y a luchar por sus derechos al igual que lo estaban haciendo el resto de los trabajadores. Es necesario incidir sobre este hecho, pues lo que se aprecia en torno a la organización sindical de las sirvientas no es sino un profundo sentimiento de clase y la toma de conciencia de que su situación es causada por la injusticia de un sistema del que son víctimas. Las sirvientas se sienten trabajadoras y quieren que la sociedad reconozca su profesión, para lo cual se organizan y emprenden su propia lucha. Pero no se trata de una lucha al margen de la de la clase trabajadora; al contrario, se trata de una lucha que está plenamente insertada en ella. Por otro lado, no es casualidad que la aparición del sindicato de sirvientas se produzca en 1904. En estos momentos, el asociacionismo, la protesta y la reivindicación obrera tienen una presencia protagonista en la vida de la capital. La organización y la lucha de las sirvientas se encuadra, por tanto, dentro del movimiento obrero y del conflicto social que, cada vez con más fuerza, se estaba viviendo en la ciudad de Madrid.

²¹⁷ *La Ilustración Española y Americana*, nº 12, 1901, p. 202.

²¹⁸ *The New York Times*, 10 de mayo de 1897.

²¹⁹ En 1900 en Pennsylvania, en 1901 en Chicago, 1903 en Massachusetts... HAYDEN, Dolores: *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*, Massachusetts, The MIT Press, 1981, y *The New York Times*, 10 de mayo de 1903

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes de la época:

Apuntes de Madrid: guía de sus más notables instituciones y edificios de beneficencia, sanidad, administración, enseñanza, ciencias y artes, Madrid, Imp. y Litogr. de La Guirnalda, 1883.

ARENAL, Concepción: “Las casas de socorro de Madrid”, en *Artículos sobre beneficencia y prisiones (Volumen 1)*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1900 (Obras completas de Concepción Arenal).

AYUNTAMIENTO DE MADRID: *Estadística demográfica*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1928.

AYUNTAMIENTO DE MADRID: *Memoria, información de la ciudad, 1929*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1929.

BAREA, Arturo: *La forja*, Madrid, Bibliotex, 2001 (edición original de 1941).

BAROJA, Pío: *La busca*, Bibliotex, Madrid, 2001.

BAROJA, Pío: *Desde la última vuelta del camino*, Madrid, Tusquets-Caro Raggio, 2006.

BARGA, Corpus: *Paseos por Madrid*, Alianza, Madrid, 2002.

BENAVENTE, Jacinto “¿A qué atenerse? La distinguida Señora de * * * en su casa y fuera de ella” en *Nuevo Mundo*, nº 956, 2 de mayo de 1912.

BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio y LLANOS AGUILANIEDO, José M^a, *La mala vida en Madrid. Estudio Psicológico con dibujos y fotografías al natural*, Rodríguez Serra, Madrid, 1901.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: *La horda*. Alianza, Madrid, 1998.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: *Arroz y tartana*, Alianza, Madrid, 1998.

CARRERE, Emilio, *Ruta Emocional de Madrid*, Madrid, Librería Bergua, 1935.

CHICOTE, César: *El progreso sanitario de Madrid. Conferencia dada en el Museo Municipal el día 25 de Enero de 1930*, Madrid, Imprenta Municipal, 1930.

CHICOTE, César: *El servicio municipal de la desinfección en Madrid*, Madrid, Imprenta Municipal, 1901.

CHICOTE, César: *La lucha contra la viruela: sobre la preparación de la vacuna en el Laboratorio Municipal de Madrid*, Madrid, Imprenta Municipal, 1904.

CHICOTE, César: *La vivienda insalubre en Madrid*, Madrid, Imprenta Municipal, 1914.

CHICOTE, César: *Las vacunas y sueros del Laboratorio Municipal*. Madrid, Imprenta Municipal, 1914.

D.E.R.N.: *Guía histórica del Parque de Madrid, antes del Buen Retiro*, Madrid, 1879.

DIABLO COJUELO (seudónimo): *Guía del placer en Madrid*, Madrid, 1902.

ESLAVA, Rafael: *La prostitución en Madrid. Apuntes para un estudio sociológico*, Vicente Rico, Madrid, 1900.

Estadística de la asociación obrera. En 1 de noviembre de 1904, Madrid, Imprenta de M. Minuesa de los Ríos, 1907.

FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel: *Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero*, La Librería, Madrid, 2002 (facsimile de la edición de 1876).

FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel: *El futuro Madrid*, Los Libros de la Frontera, Barcelona, 1975.

Fiestas de Mayo: Guía del forastero en Madrid, Madrid, Antonio Marzo, 1902.

FRANCÉS, José: “Exégesis madrileña” en *La Esfera*, nº 656, julio de 1926.

GIL, Rafael: *Guía de Madrid con un plano de D. Alvaro Rosell*, Madrid, Imp. de Fortanet, 1881.

GÓMEZ CARRILLO, Enrique: *Sensaciones de París y de Madrid*, Garnier, París, 1907.

GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: *El rastro*, Galaxia Gutenberg, 2002.

GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Madrid*, Madrid, Almarabu, 1987.

GONZÁLEZ RUANO, César: *Caliente Madrid. Antología arbitraria*, Asociación Libreros de Lance de Madrid, Madrid, 1970.

GONZÁLEZ RUANO, César: *Madrid entrevisto*, América Ibérica, 1992.

GONZÁLEZ RUANO, César: *Madrid*, Noguer, 2000.

Guía comercial de Madrid publicada con datos del Anuario del comercio (G. Bailly-Bailliere), Madrid, Librería editorial de D. Carlos Bailly-Bailliere, 1886.

Guía redactada con ocasión del IX Congreso internacional de higiene y demografía. 10-17 abril 1898: Guía de la villa y corte de Madrid, Madrid, Ricardo Fe, 1898.

GUSI y LERROUX, Mariano: *Guía del Parque de Madrid y catálogo ilustrado de su jardín zoológico*, Madrid, Imp. de Ricardo Rojas, 1892.

GUTIÉRREZ SOLANA, José: *Madrid, escenas y costumbres*, Madrid, Taurus, 1961. (edición original de 1915).

HAUSER, Philip: *Madrid bajo un punto de vista médico-social*, Madrid, Editora nacional, 1979, 2 vols. (edición a cargo de Carmen del Moral).

INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES: *El descanso dominical y las tabernas de Madrid. Informe emitido por el Pleno del Instituto de Reformas Sociales en su sesión de 21 de Noviembre de 1910*, Madrid, Imprenta de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos, 1910.

JORRETO PANIAGUA, M.: *Guía municipal alfonsina de Madrid* [Texto impreso]: *conmemorativa a la Coronación de S.M. el Rey D. Alfonso XIII*, Madrid, Fortanet, 1902.

JIMENO AGIUS, J.: *Madrid. Su población, natalidad y mortalidad*. El Correo, Madrid, 1886.

Las reales fiestas de mayo: guía ilustrada de Madrid: coronación de D. Alfonso XIII, Madrid, Imprenta de L. Aguado, 1902.

LARGO CABALLERO, Francisco: *Mis recuerdos. Cartas a un amigo*, México D.F., Ediciones Unidas, 1976.

LAZARO, Ángel: “Los gitanos en Madrid”, en *Mundo Gráfico*, nº 1206, diciembre de 1934.

Madrid caritativo y benéfico: Noticia de las obras de caridad y beneficencia existentes en Madrid y sus cercanías. Guía indispensable de pobres y bienhechores, Madrid, Imp. de G. Juste, 1875.

MÉNDEZ, José: *Guía del Plano de Madrid: reducido con la autorización competente del publicado por el Instituto geográfico y estadístico y ampliado con las nuevas constituciones*, Madrid, J. Méndez, 1900.

MESONERO ROMANOS, Ramón: *Proyecto de mejoras generales de Madrid*. Madrid, 1903.

MESONERO ROMANOS, Ramón: *Memorias de un Setentón, natural y vecino de Madrid, escritas por El Curioso Parlante*. Madrid, Renacimiento, 1926.

MORATO CALDEIRO, Juan José: “La vida obrera en Madrid”, en *Nuestro Tiempo*, nº 28, abril de 1903.

MORATO CALDEIRO Juan José: *La cuna de un gigante. Historia de Asociación General del Imprimir*, Madrid, 1925 (ed. facsímile de 1984 del Ministerio de Trabajo).

MÚÑOZ, Antonio: “Formas clínicas del reumatismo”, en: *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, Tomo VI, 1901, pp. 295-336.

NÚÑEZ GRANÉS, Pedro: *Proyecto para la urbanización del extrarradio de dicha villa*, Madrid, Imprenta Municipal, 1910.

PARDO, Gerardo: *Guía de la Coronación hecha expresamente para los forasteros que visiten Madrid en las fiestas que se celebrarán durante el mes de Mayo de 1902 con motivo de la coronación de S.M. el Rey D. Alfonso XIII*, Madrid, 1902.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Misericordia*. Edimat libros, Madrid, 2004.

PARDO BAZÁN, Benito: *Insolación*. Edimat Libros, Madrid, 2003.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *La desheredada*, Cátedra, Madrid, 2004.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Misericordia*, Edimat libros, Madrid, 2004.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Fortunata y Jacinta*, Madrid, Espasa-Calpe, 2008.

PLA, Josep: *El advenimiento de la República*, Madrid, Alianza, 2003.

Recuerdo de Madrid (Guía oficial con motivo de la visita del Presidente de la República francesa, Mr. Loubet, á esa villa y Corte, en Octubre de 1905), Madrid, Imp. Alemana, 1905.

REFORMAS SOCIALES. *Información oral y escrita. 1889-1893*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

REVENGA, Ricardo: *La muerte en Madrid*. Dirección General de Sanidad, Madrid, 1901.
RINCÓN LAZCANO, José, *Historia de los monumentos de la Villa de Madrid*, Madrid, Asociación de Libreros de Lance, 2001 (edición facsímile 1909).

SEPÚLVEDA, Enrique: *Madrid, 1891-1892: artículos, cuentos, críticas, semblanzas*, Madrid, Imprenta de la Revista de Navegación y Comercio, 1893.

SEPÚLVEDA, Enrique: *La vida en Madrid en 1886*, Madrid, Librería de Fernando Fé, 1887.

SERRANO, Luis M.: *Festejos en Madrid: única guía del forastero, coronación del Rey D. Alfonso XIII*, Madrid, Antonio Marzo, 1902.

TOVAR, Carlos: “Timo religioso”, en *¡Adelante!*, Madrid, nº 10, abril de 1911.

VALVERDE y ÁLVAREZ, Emilio: *La capital de España (Texto impreso): guía y plano general de Madrid: comercial, industrial y artística*, Madrid, Imprenta y Biblioteca militar, 1883.

VEGA, Ventura de la: *El crimen de Chamberí: homicidio frustrado, cómico-lírico-bailable en un acto, cinco cuadros y un intermedio*, Madrid, R. Velasco, 1906.

Verdadera Guía de Madrid necesaria para todas las clases sociales, Madrid, Impr. de Manuel Minuesa de los Ríos, 1884.

VELÁSICO ZAZO, Antonio: “La calle de Toledo”, en *La Esfera*, nº 844, marzo de 1930.

WARREN, John Essaias: *Madrid hace cincuenta años a los ojos de un diplomático extranjero*, Madrid, Librería editorial de D. Carlos Bailly-Bailliere e Hijos, 1904.

Fuentes secundarias historiográficas:

ABELLÁN, José Luis. *El Ateneo de Madrid. Historia, política, cultura, teosofía*, Madrid, La Librería, 2006.

AGUINAGA, Enrique de, “Madrileños no nacidos en Madrid. El fantástico marqués de Salamanca”, en *Torre de los Lujanes*, nº 23 (1993), pp. 101-114.

ALDARACA, Bridget. *El ángel del hogar: Galdós y la ideología de la domesticidad*, Madrid, Visor, 1992.

ALONSO, Luis Enrique y CASTILLO, Santiago: *Proletarios de cuello blanco: la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas (1930-1936)*, Madrid, UGT, 1994.

ALONSO, Luis Enrique y CONDE, Fernando: *Historia del consumo en España: una aproximación a sus orígenes y primer desarrollo*, Madrid, Debate, 1994.

ALVARADO LÓPEZ, María Cruz y ANDRÉS DEL CAMPO, Susana de: “Gal: un siglo de perfumería, un siglo de publicidad”, en *Publifilia: Revista de culturas publicitarias*, nº 1 (1998), pp. 23-47.

ÁLVAREZ, Jesús Timoteo: “Propaganda y medios de información en Madrid, 1900-1920” en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 267-278.

ÁLVAREZ JUNCO, José: “La Comisión de Reformas Sociales: intentos y realizaciones”, en *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social. Seminario de Historia de la Acción Social*, Madrid, Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales-Siglo XXI, 1986, pp. 147-154.

ÁLVAREZ JUNCO, José y PÉREZ LEDESMA, Manuel: “Historia del movimiento obrero: ¿una segunda ruptura?”, en *Revista de Occidente* (1982), pp. 19-42.

ÁLVAREZ SIERRA, José: *El doctor don César Chicote y el Laboratorio Municipal [Texto impreso]*, Madrid, Celebridades. Colección Popular de Biografías, nº 20, 1965.

ÁLVAREZ URÍA, Fernando: “Los visitantes de pobre. Caridad, economía y asistencia en la España del siglo XIX”, en VV.AA.: *De la Beneficencia al bienestar social. Cuatro Siglo de Acción Social*, Madrid, Siglo XXI, 1986, pp. 117-146.

ÁLVAREZ, Raquel: “Historia del Colegio de Médicos de Madrid”, en *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, Vol. 56, nº 1 (2004).

ÁLVARO MOYA, Adoración: “Redes empresariales, inversión directa extranjera y monopolio: el caso de Telefónica, 1924-1965”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 34 (2007), pp. 65-96.

ANDERSON, Ferris: “Madrid, los balcones y la historia: Mesonero Romanos y Pérez Galdós” en *Cuadernos hispanoamericanos*, vol. 464, nº 2 (1989), pp. 63-95.

ANES, Rafael: “El Banco de España (1874-1914): Un Banco Nacional”, en TORTELLA, Gabriel (dir.): *La banca española en la Restauración*, 2 vols., Madrid, Banco de España, 1974, pp. 109-215.

ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)”, en *Arenal: Revista de historia de mujeres*, vol. 9, nº 2 (2002), pp. 215-239.

ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “La “cuestión social” como cuestión de género. Femenidad y trabajo en España (1860-1930)” en *Historia Contemporánea*, nº 21 (2000), 395-458.

ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)”, en *Arenal: Revista de historia de mujeres*, vol. 9, nº 2 (2002), pp. 215-239.

ARBAIZA VILLALONGA, Mercedes: “Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)”, en GÁLVEZ MUÑOZ, Lina y SARASÚA GARCÍA, Carmen: *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 189-216.

ARIZA MUÑOZ, Carmen: *Buen Retiro*, Madrid, Fundación Caja Madrid, 2001.

ARIZA MUÑOZ, Carmen: “Jardines que la Comunidad de Madrid ha perdido”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie VII, Historia del arte*, nº 14 (2001), pp. 269-290.

ARNÁIZ GORROÑO, María José: “Un ejemplo de intervención en la ciudad decimonónica: la Puerta del Sol de Madrid”, en BONET CORREA, Antonio (coord.): *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano. Segundo simposio*, 1982, Madrid, Universidad Complutense, 1985, vol. 2, pp. 969-992.

ARROYO ALMARAZ, Antonio: “La casa como núcleo estructurador del espacio urbano en la novela del siglo XIX: Fortunata y Jacinta de B. Pérez Galdós y La Febre d'Or de N. Oller”, en *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca de la UNED*, nº 6 (2000).

ARROYO ALMARAZ, Antonio: “Benito Pérez Galdós y Narcís Oller: formulación y percepción narrativas de la ciudad”, en *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, nº 6 (1998-1999), pp. 17-28.

ARROYO, Mercedes: “El gas de Madrid y las compañías de crédito extranjeras en España, 1856-1890”, en *Revista Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. VI, nº 131 (2002).

ARROYO, Mercedes: “Estrategias empresariales y redes territoriales en dos ciudades españolas: Barcelona y Madrid (1832-1923)”, en *Revista de Historia Contemporánea* (Universidad del País Vasco), nº 24 (2002), p. 137-160.

AUBANELL JUBANY, Anna M.: “La elite de la clase trabajadora. Las condiciones laborales de los trabajadores de las eléctricas madrileñas en el periodo de entreguerras”, en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VI, nº 119 (17) (2002).

AUBANELL, Anna M.: “La competencia en la distribución de electricidad en Madrid”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 2 (1992), pp. 143-171.

AYLLÓN, María del Carmen; LACASTA, Pilar y TARANCÓN, Olga: “Propiedad y mercado inmobiliario en Madrid, 1885 (II. Mercado inmobiliario)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 161-173.

AZORÍN, Francisco y GEA ORTIGAS, María Isabel: *La Castellana, escenario de poder: del Palacio de Linares a la Torre de Picasso*, Madrid, La Librería, 1990.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel: *El horizonte económico de la burguesía isabelina*. Madrid, 1856-1866, Madrid, UCM, 1981.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “La sociedad madrileña en el siglo XIX” y “La transformación de la economía” en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, pp. 477-545.

BAHAMONDE, Ángel: “La Historia urbana”, en *Ayer*, nº 10, dirigido por Juan Pablo Fusi, Madrid, Marcial Pons, 1993, pp. 47-61.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel; MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. y REY REGUILLO, Fernando: *La Cámara de Comercio e industria de Madrid (1887-1987). Historia de una institución centenaria*, Madrid, Cámara de Comercio, 1989.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y TORO MÉRIDA, Julián: *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid en el siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1978.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *Las comunicaciones en la construcción del estado contemporáneo en España: 1700-1936: el correo, el telégrafo y el teléfono*, Madrid, Ministerios de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente, 1993.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “La transformación de la economía”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, pp. 477-545.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: “La desamortización y el mercado inmueble madrileño (1836-1868)”, en BONET CORREA, Antonio (coord.): *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, Madrid, Universidad Complutense, 1982, vol. II, pp. 939-956.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): “La beneficencia madrileña en los primeros años del siglo XX”, en *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social. Seminario de Historia de la Acción Social*, Madrid, Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales-Siglo XXI, 1986, pp. 267-280.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “La reproducción patrimonial de la élite burguesa madrileña en La Restauración: el caso de Francisco de las Rivas y Ubieta, marqués de Mudela, 1834-1882”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 523-594.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Madrid, de capital imperial a región metropolitana. Cinco siglos de terciarización”, en *Economía de las Comunidades Autónomas: Madrid*, Madrid, Papeles de Economía Española, nº 18 (1999), pp. 18-30.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Madrid, de territorio fronterizo a región metropolitana”, en FUSI AIZPURÚA, Juan Pablo (coord.): *España, autonomías*, Madrid, Espasa, 1989, pp. 517-616.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “El mercado de mano de obra madrileño (1850-1874)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 15 (1980), pp. 143-175.

BAHAMONDE, Ángel y OTERO, Luis Enrique: “Quietud y Cambio en el Madrid de la Restauración”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 21-26.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “Comunicaciones” en VV. AA.: *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José M^a JOVER ZAMORA, Tomo XXXIII, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 519-542.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *Las comunicaciones en la construcción del estado contemporáneo en España: 1700-1936: el correo, el telégrafo y el teléfono*, Madrid, Ministerios de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente, 1993.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *El Palacio de Comunicaciones: un siglo de historia de Correos y Telégrafos*, Madrid, Correos y Telégrafos, 2000.

BAHAMONDE MAGRO, Ángel; OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar: *Atlas Histórico de las comunicaciones en España 1700-1998*, Madrid, Correos y Telégrafos, 1998.

BAHAMONDE, Ángel: “Contribución al estudio del fraude electoral en un distrito urbano. Las elecciones de 1869 en Madrid”, en *Hispania: Revista española de historia*, vol. 36, nº 134 (1976), pp. 639-662.

BAKER, Edward: *Materiales para escribir Madrid: literatura y espacio urbano de Moratín a Galdós*, Madrid, Siglo XXI, 1991.

BAKER, Edward: *Madrid Cosmopolita. La Gran Vía 1910-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2009.

BAKER, Edward et al.: *Madrid: de Fortunata a la M-40. Un siglo de cultura urbana*, Madrid, Alianza, 2003.

BEASCOECHEA GANGOITI, José María; GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y NOVO LÓPEZ, Pedro A. (eds.): *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2006.

BONET CORREA, Antonio (coord.): *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, 2 vols., Madrid, Universidad Complutense, 1982.

BONET CORREA, Antonio (ed.): *Plan Castro*, Madrid, COAM, 1978.

BONET CORREA, Antonio: “Madrid y el Canal de Isabel II”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 673 (2002), pp. 39-74.

BORDERÍAS MONDÉJAR, Cristina: “Discriminación femenina y segregación sexual del trabajo. Una aproximación microsocia: la Compañía Telefónica Nacional de España”, en VARA, María Jesús y MAIQUEIRA D’ANGELO, Virginia: *El trabajo de las mujeres, siglos XVI-XX: VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer*, Madrid, Universidad Autónoma, 1987, pp. 397-414.

BORDERÍAS MONDÉJAR, Cristina: *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria, 1993.

BORING, Phyllis Zatlin: “The streets of Madrid as a structuring device in Fortunata y Jacinta”, en *Anales galdosianos*, Año XIII (1978), pp. 14-23.

BORRAS LLOP, José María: “Antes de nacer sabíamos trabajar: Absentismo escolar y trabajo infantil en el Madrid rural del primer tercio del siglo XX”, en *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, nº 20 (2000) pp. 169-194.

BOSQUE MAUREL, Joaquín: “Pío Baroja y «su» Madrid: La lucha por la vida” en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 1 (2002), pp. 155-188.

BRANDIS, Dolores: *El paisaje residencial de Madrid*, Madrid, MOPU, 1983.

BRANDIS, Dolores: “Historia de la planta parcelaria del entorno de la Plaza Mayor madrileña” en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 1 (2002), pp. 189-202.

BYRNE, Justin: “Family and unionisation in the bricklaying trade in turn-of-the-century Madrid”, en KOK, Jan (ed.): *Rebellious Families: Household Strategies and Collective Action in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, New York, Berghahn Books, 2002, pp. 79-103.

BYRNE, Justin: “De la microhistoria a los grandes procesos: el hundimiento del Tercer Depósito del Canal de Isabel II”, presentado al *II Congreso de Historia Social: El trabajo a través de la historia*, Córdoba, 1994.

BYRNE, Justin: “La constucción durante el primer tercio del siglo XX”, en RUIZ, David y BIBIANO, José (eds.): *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del siglo XX*, Madrid, Akal/Fundación 1º de Mayo, 1993, pp. 25-58.

CABRERA CALVO-SOTELO, Mercedes (coord.): *Con luz y taquígrafos: el Parlamento en la Restauración (1913-1923)*, Madrid, Taurus, 1998.

CALVO, Ángel: “Telefónica toma el mando: Monopolio privado, modernización y expansión de la telefonía en España, 1924-1945”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 32 (2006), pp. 69-98.

CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID: *Establecimientos tradicionales madrileños. Cuaderno V, Argüelles y Chamberí*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria de Madrid, 1985.

CAMPOS MARÍN, Ricardo: “Tabernas, sociabilidad obrera y control social en el Madrid de la Restauración”, en Quim Bonastra (coord.): *Modelar para gobernar: el control de la población y el territorio en Europa y Canadá, una perspectiva histórica*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2001.

CAMPOS MARÍN, Ricardo: “El difícil proceso de creación del Instituto de Vacunación del Estado (1871-1877)”, en *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, Vol. 56, Fasc. 1 (2004), pp. 79-110.

CANDELA SOTO, Paloma: *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida (1888-1927)*, Tecnos, Madrid, 1997.

CANDELA SOTO, Paloma: “El trabajo doblemente invisible: mujeres en la industria madrileña del primer tercio del siglo XX”, en *Historia Social*, nº 45 (2003), pp. 139-159.

CANDELA SOTO, Paloma: “Trabajo y organización en la industria del tabaco: las cigarrerías madrileñas, 1890-1920”, en *Sociología del trabajo*, nº 20 (1993-1994), pp. 91-116.

CANDELA SOTO, Paloma: *Más que agua y piedra... El Patrimonio Histórico del Canal de Isabel II*, Madrid, Canaleduca, (en prensa).

CANDELA SOTO, Paloma: “La mecanización toma el mando: la fabricación de materiales cerámicos para la construcción, Madrid 1890-196”, en *Sociología del Trabajo*, nº 55 (2005), pp. 49-92.

CANNADINE, D. & REEDER, D. (eds.): *Exploring the urban past: essays in urban history by H.J. Dyos*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

CANOSA ZAMORA, Elia; OLLERO CARRASCO, Jesús; PENEDO COBO, Javier y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: *Historia de Chamberí*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1988.

CANOSA ZAMORA, Elia: “La periferia norte de Madrid en el siglo XIX: cementerios y barriadas obreras”, en *Anales de Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIV (1987), pp. 515-533.

CÁNOVAS BELCHÍ, Joaquín T.: “1896-1914. Primeros años del cinematógrafo en Madrid”, en DE LA MADRID, Juan Carlos: *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*, Oviedo, Ediciones Trea, 1996, pp. 53-64.

CAPEL SAEZ, Horacio: “Los estudios acerca de las migraciones interiores en España”, en *Revista de geografía de la Universidad de Barcelona*, vol. 1, nº 1 (1967), pp. 77-101.

CAPELLA, Miguel: *La industria de Madrid. Ensayo histórico-crítico de la fabricación y artesanía madrileñas*, Madrid, 1962.

CARBAJO ISLA, María F.: “La inmigración a Madrid (1600-1850)”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 32 (1985), pp. 67-100.

CARBAJO ISLA, María F.: *La población de la villa de Madrid. Desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX*, Madrid, siglo XXI, 1987.

CARBALLO BARRAL, Borja, VICENTE ALBARRÁN, Fernando y PALLOL TRIGUEROS, Rubén (2010): “Jornaleros, criadas y funcionarios: el perfil profesional de la población madrileña entre 1860 y 1900”, en *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, sesión 24, Azores.

CARBALLO BARRAL, Borja; PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense, 2008.

CARBALLO BARRAL, Borja, PALLOL TRIGUEROS, Rubén y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “Entre palacetes y corralas. Procesos de segregación socioespacial en el nuevo Madrid”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008.

CARBALLO BARRAL, Borja: “El nacimiento de un nuevo Madrid. El Ensanche Este (1860-1878). El distrito de Salamanca”, en *Actas de la VII Jornadas de Castilla La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Toledo, ANABAD-Asociación de Amigos del AHPGU, 2007, Vol. 1, pp. 193-212.

CARBALLO BARRAL, Borja: “La beneficencia municipal de Madrid en el cambio de siglo: el funcionamiento de las casas de socorro”, en GÓMEZ-FERRER, Guadalupe y SÁNCHEZ, Raquel (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

CARBALLO BARRAL, Borja: *Los orígenes del Moderno Madrid. El Ensanche Este (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2007, E-PrintsUCM: oai:www.ucm.es: 6336.

CARBALLO BARRAL, Borja; GONZÁLEZ PALACIOS, Daniel; PALLOL TRIGUEROS, Rubén; SAN ANDRÉS CORRAL, Javier y VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “Al calor del moderno Madrid: la capital y su hinterland, hacia la recomposición de la red urbana del interior (1860-1885)”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008.

CASTILLO GONZÁLEZ, Jaime: *La Iglesia de Chamberí*, Madrid, Edieco, 1999.

CASTILLO, Santiago y ALONSO, Luis Enrique: *Proletarios de cuello blanco: la Federación Española de Trabajadores del Crédito y las Finanzas (1930-1936)*, Madrid, UGT, 1994.

CASTILLO, Santiago y OLIVER, Pedro: *Las figuras del desorden. Heterodoxos, proscritos y marginados. Comunicaciones al V Congreso de Historia Social*, Madrid, Siglo XXI, 2006.

CASTILLO, Santiago: “El socialismo madrileño hace un siglo: Un anhelo de reforma”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 666 (2001), pp. 411-430.

CASTILLO, Santiago: “Los orígenes de la organización obrera en España: de la Federación de Tipógrafos a la Unión General de Trabajadores”, en *Estudios de historia social*, nº 26-27 (1983), pp. 19-255.

CASTILLO, Santiago: “Organización y acción política del PSOE hasta 1900”, en JULIÁ, Santos (coord.): *El socialismo en España: desde la fundación del PSOE hasta 1975*, Madrid, Pablo Iglesias, 1986, pp. 9-33.

CASTILLO, Santiago: *Historia de la UGT. Vol. I Un sindicalismo consciente, (1873-1914)*, Madrid, Siglo XXI, 2008.

CASTILLO, Santiago: “Historia del Socialismo español, Tomo I (1870-1909)”, en Tuñón de Lara, Manuel (dir.): *Historia del socialismo español*, Conjunto, 1989.

CELADA CRESPO, Francisco y RÍOS, Josefa: “Localización espacial de la industria madrileña en 1900”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds): *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 1, pp. 199-214.

CHEYNE, G. J. G.: “La Unión Nacional: sus orígenes y fracaso”, en *Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*, Nimega, 1967.

CLARK, P. (ed.): *The Cambridge Urban History of Britain*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

COUDROY DE LILLE, Laurent: “Los ensanches españoles vistos desde fuera: aspectos ideológicos de su urbanismo”, en VV.AA.: *Cerdá y su influjo en los ensanches de poblaciones*, Madrid, Ministerio de Fomento, Centro de Publicaciones, 2004, pp. 239-255.

CAYÓN GARCÍA, Francisco: *Un análisis del sector eléctrico en Madrid a través de las empresa hidroeléctricas españolas: Electra Madrid y Unión Eléctrica Madrileña (1907-1936)*, Madrid, Fundación Empresa Pública, 2007.

CRUZ, Jesús: *Los notables de Madrid. Las bases sociales de la revolución liberal española*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

DAWLEY, Alan: *Class and community: The industrial revolution in Lynn*, Cambridge, Harvard University Press, 1976.

DEL MORAL RUIZ, Carmen: *El Madrid de Baroja*, Madrid, Sílex, 2001.

DEL MORAL RUIZ, Carmen: *La sociedad madrileña fin de siglo y Baroja*, Madrid, Turner, 1974.

DEL MORAL RUIZ, Carmen: “La mitificación de Madrid en el género chico”, en *Revista de Occidente*, nº 128 (1992), pp. 69-82.

DEL MORAL RUIZ, Carmen: “Ocio y esparcimiento en Madrid hacia 1900”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 666 (2001), pp. 495-518.

DEL MORAL RUIZ, Carmen: *El género chico: ocio y teatro en Madrid (1880-1910)*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

DEL MORAL VARGAS, Marta: “Acción colectiva femenina republicana: las «Damas Rojas» de Madrid (1909-1911), una breve experiencia política”, en *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 67, nº 226 (2007), pp. 541-566.

DEL MORAL VARGAS, Marta: “El “Grupo Femenino Socialista” de Madrid (1906-1914): pioneras en la acción colectiva femenina”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 27 (2005), pp. 247-269.

DEL MORAL VARGAS, Marta: *Acción colectiva femenina en Madrid, (1909-1931)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2009.

DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar: “Del taller de costura a la fábrica. El trabajo de las mujeres en la confección-textil madrileña”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 21 (1999), pp. 279-294.

DÍEZ DE BALDEÓN, Clementina: *Arquitectura y clases sociales en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1986.

DIEZ DE BALDEÓN GARCÍA, Alicia y LÓPEZ MARSÁ, Flora: *Historia de Tetuán*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1987.

DÍEZ DE BALDEÓN GARCÍA, Alicia: “El nacimiento de un barrio burgués: Argüelles en el siglo XIX”, en *Norba - Arte*, nº 13 (1993), pp. 231-268.

DRIEVER, Steven L.: “La geografía histórica de las propuestas para la Gran Vía de Madrid, 1860-1905”, en *Spagna contemporanea*, nº 29 (2006), pp. 1-24.

DYOS, H. J. & WOLFF, M. (eds.): *The Victorian city: images and realities*, Roudledge & Paul Kegan, London, 1976, 2vols.

DYOS, H. J.: *Victorian Suburbs. A study of the growth of Camberwell*, Leicester, Leicester Press, 1961.

ELORZA DOMÍNGUEZ, Antonio: “Socialismo y agitación popular en Madrid (1908-1920)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 18-19 (1981), pp. 229-261.

ESCUADERO LÓPEZ, José Antonio y ANES, Gonzalo (eds.): *Espanoles de ambas orillas: emigración y concordia social*, Madrid, Sociedad Estatal Lisboa 98, 1998.

ESPADAS BURGOS, Manuel: “El hambre de 1812 en Madrid”, en *Hispania*, nº 110, (1968), pp. 594-623.

ESPADAS BURGOS, Manuel: “Evolución política de Madrid en el siglo XIX”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1993.

ESPADAS BURGOS, Manuel: *Madrid, de la revolución a la restauración (1868-1874)*, Ayuntamiento de Madrid e Instituto de Estudios Madrileños del CSIC, Madrid, 1981.

ESPÍN TEMPLADO, María Pilar: *El teatro por horas en Madrid (1870-1910)*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1995.

ESPINOSA DE ROMERO, Jesús y GONZÁLEZ REGLERO, Juan José (coords.): *1851. La creación del Canal de Isabel II*, 2 vols., Madrid, Fundación del Canal Isabel II, 2001.

ESTAPÉ TRIAY, Salvador: “Del fordismo al toyotismo: una aproximación al caso de Motor Ibérica: Perspectiva histórica 1920-1995”, en *Economía industrial*, nº 315 (1997), pp. 185-195.

ESTEBAN, José: *El Madrid de la República*, Madrid, Gredos, 1982.

ESTÉVANEZ, Nicolás: *Mis Memorias*, Madrid, Tebas, 1975.

FERNÁNDEZ AGUADO, Javier: “Los comienzos oficiales de la Escuela de Comercio de Madrid: 1850-1887”, en *Cuadernos de estudios empresariales*, nº 7 (1997), pp. 117-138.

FERNÁNDEZ, Pura: “Datos en torno a la bibliografía y difusión de la literatura popular en el Madrid del siglo XIX: la Imprenta de Manuel Minuesa (1816-1888)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 31 (1992), pp. 225-238.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1993.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio y BAHAMONDE MAGRO, Ángel: “La sociedad madrileña en el siglo XIX”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.), *Historia de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños-CSIC, 2007.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “El estreno del sufragio universal en Madrid (1869)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extraordinario (2003), pp. 71-83.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “La población madrileña entre 1876 y 1931. El cambio de modelo demográfico”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 1, pp. 29-76.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “Modelo demográfico y problemas sanitarios”, en *Arbor*, nº 666 (2001), pp. 323-342.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “Niveles de vida del proletariado madrileño (1883-1903)”, en VV.AA: *El reformismo social en España: la Comisión de Reformas Sociales: actas de los IV Coloquios de Historia*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1987, pp. 163-180.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: “El hambre en Madrid durante la ocupación francesa (1811-1812)”, en MAZA ZORRILLA, Elena y MARCOS DEL OLMO, María de la Concepción: *Estudios de historia: homenaje al profesor Jesús María Palomares*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2006, pp. 321-338.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: *Epidemias y sociedad en Madrid*, Barcelona, Vicens Vives, 1985.

FERNÁNDEZ TALAYA, M^a Teresa: *Del barrio de Argüelles al Manzanares*, Madrid, Amberley, 2009.

GALIANA MARTÍN, Luis: “La compañía Urbanizadora Metropolitana. Su labor en el Madrid de guerra”, en *Ciudad y Territorio*, nº 71 (1987), pp. 43-54.

GALIANA MARTÍN, Luis y LLOP POMARES, Mercedes: “Propiedad y mercado inmobiliario en Madrid, 1885 (I. Propiedad)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, (1989), pp. 151-159.

GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.): *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, Madrid, Siglo XXI, 1992.

GARCÍA DELGADO, José Luis, SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José y TUÑÓN DE LARA, Manuel (eds.): *Los comienzos del siglo XX. La población, la economía, la sociedad (1898-1931)*, Tomo XXXVII de la *Historia de España fundada por Ramón Menéndez Pidal* dirigida por José María Jover Zamora, Madrid, Espasa-Calpe, 1984.

GARCÍA DELGADO, José Luis: “Factores impulsores de la industrialización de Madrid”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 329-335.

GARCÍA DELGADO, José Luis: “La economía de Madrid en el marco de la industrialización española”, en NADAL OLLER, Jordi y CARRERAS i ODRIÓZOLA, Albert: *Pautas regionales de la industrialización española: (siglos XIX-XX)*, Barcelona, Ariel, 1990, pp. 219-258.

GARCÍA DELGADO, José Luis: “Madrid en los decenios interseculares: la economía de una naciente capital moderna”, en GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.): *Las ciudades en la modernización de España: los decenios interseculares. VIII Coloquio de Historia Contemporánea de España*, Madrid, Siglo XXI, 1992, pp. 405-414.

GARCÍA RUIZ, José Luis (ed.): *Sobre ruedas. Una historia crítica de la industria del automóvil en España*, Madrid, Síntesis, 2003.

GARCÍA RUIZ, José Luis y TORTELLA CASARES, Gabriel: “Trayectorias divergentes, paralelas y convergentes: la historia del Banco Hispano Americano y del Banco Central, 1901-1965”, en GARCÍA RUIZ, José Luis y HERNÁNDEZ ANDREU, Juan (coords.): *Lecturas de historia empresarial*, Madrid, Civitas, 1994, pp. 401-427.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro: “La movilidad sin industria. El crecimiento de Madrid y su provincia en la transición demográfica (1868-1939)”, en GÓMEZ-FERRER, Guadalupe y SÁNCHEZ, Raquel (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro: *Crimen y castigo: cárceles, justicia y violencia en la España del siglo XIX*, Madrid, La Catarata, 2006.

GÓMEZ IRUELA, Antonio: “Las galerías fotográficas de Madrid en los inicios de la fotografía”, en *Paperback*, nº 6 (2008).

GÓMEZ PORRO, Francisco: *La conquista de Madrid: paletos, provincianos e inmigrantes*, Madrid, Sílex, 2000.

GÓMEZ REDONDO, Rosa María: “El descenso de la mortalidad infantil en Madrid, 1900-1970”, en *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, nº 32 (1985), pp. 101-140.

GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: “La educación de las mujeres en la novela de la Restauración”, en *Scriptura*, nº 12, (1996) pp. 51-76.

GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: “La vida privada”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (coord.): *Los fundamentos de la España Liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida. Historia de España de Menéndez Pidal*. Tomo XXXIII. Espasa, Madrid, 1997, pp. 635-659.

GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: “Las limitaciones del liberalismo en España: El ángel del hogar” en BERNAL, Antonio Miguel: *Antiguo Régimen y liberalismo: homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, vol. 3, pp. 515-532.

GONZÁLEZ PALACIOS, Daniel: “La estructura socioeconómica del casco antiguo de Madrid a finales del siglo XIX, el caso del barrio de Corredera”, en NICOLÁS Encarna y GONZÁLEZ, Carmen: *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008.

GONZÁLEZ-SIMANCAS, Julio: “San Josemaría entre los enfermos de Madrid (1927-1931)”, en *Studia et Documenta: rivista dell’Istituto Storico San Josemaría Escrivá*, nº 2 (2008).

GONZÁLEZ YANCI, M^a Pilar: *Los accesos ferroviarios a Madrid. Su impacto en la geografía urbana*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1977.

GONZÁLEZ YANCI, M^a Pilar: “El impacto del ferrocarril en la configuración urbana de Madrid. 150 años de historia del ferrocarril”, en Francisco Cayón García; Francisco Javier Vidal Olivares y Miguel Muñoz Rubio (Coords.): *Ferrocarril y ciudad: una perspectiva internacional*, Madrid, Fundación de los ferrocarriles españoles, 2002, pp. 133-155.

GUEREÑA, Jean-Louis y TIANA FERRER, Alejandro: “Lecturas en medios de populares: del discurso a las prácticas”, en *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, nº 20 (2001) pp. 25-39.

GUTIÉRREZ GÓMEZ, Diego: *Aquellos tranvías de Madrid*, Madrid, La librería, 2001.

HAYDEN, Dolores: *The Grand Domestic Revolution: A History of Feminist Designs for American Homes, Neighborhoods, and Cities*, Massachusetts, The MIT Press, 1981.

HUERTAS GARCÍA-ALEJO, Rafael: “Vivir y morir en Madrid. La vivienda como factor determinante del estado de salud de la población madrileña (1874-1923)”, *Asclepio*, nº 54 (2) (2002), pp. 253-276.

JIMÉNEZ BLASCO, Beatriz Cristina: “La renovación urbana en el distrito de Chamberí”, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 2 (1982), pp. 193-205.

JOVER, José M^a: “Aspectos de la civilización española en la crisis de fin de siglo”, en: FUSI, Juan Pablo y NIÑO, Antonio (eds.): *Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.

JULIÁ DÍAZ, Santos, RINGROSE, David y SEGURA, Cristina: *Madrid, historia de una Capital*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.

JULIÁ DÍAZ, Santos: “En los orígenes del gran Madrid”, en GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.): *Las ciudades en la modernización de España: los decenios interseculares: VIII Coloquio de Historia Contemporánea de España*, Madrid, Siglo XXI, 1992, pp. 415-432.

JULIÁ DÍAZ, Santos: *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*, Madrid, Siglo XXI, 1984.

JULIÁ DÍAZ, Santos: “Fracaso de una insurrección y derrota de una huelga: los hechos de octubre en Madrid”, en *Estudios de Historia Social*, nº 31 (1984), pp. 37-47.

JULIÁ DÍAZ, Santos: “Luchas obreras y políticas del Frente Popular en Madrid, 1931-1936”, en *Estudios de Historia Social*, nº 16-17 (1981), pp. 131-142.

JULIÁ DÍAZ, Santos: “¿Feudo de la UGT o capital confederal? La última huelga de la construcción en el Madrid de la República”, en *Historia Contemporánea*, nº 6 (1991), pp. 207-220.

KRAUSE, Marianne: “La beneficencia pública en Madrid en el cambio de siglo”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *Madrid en la sociedad del siglo XIX*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, pp. 175-188.

LASLETT, Peter: *El mundo que hemos perdido, explorado de nuevo*, Alianza Editorial, Madrid, 1987.

LÓPEZ BUSTOS, Carlos: *Tranvías de Madrid*, Arganda del Rey, EDIMAT, 1998.

LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: *Los transportes urbanos de Madrid*, Madrid, Instituto Juan Sebastián Elcano, 1983.

LÓPEZ LUCIO, Ramón: “Núñez Granés y la urbanización del Extrarradio en el primer tercio del siglo XX”, en *AYUNTAMIENTO DE MADRID: Gestión urbanística europea, 1920-1940*, Madrid, 1986.

MADRAZO MADRAZO, Santos y FRAN ROSALES, Esperanza: “El transporte por carretera, siglo XVII-XX”, en *Transportes, Servicios y telecomunicaciones*, nº 1 (2001), pp. 31-53.

MADRAZO MADRAZO, Santos: *El sistema de comunicaciones en España, 1750-1850*, Madrid, Turner, 1984.

MADRAZO MADRAZO, Santos: *La edad de oro de las diligencias: Madrid y el tráfico de viajeros en España antes del ferrocarril*, Madrid, Nerea, 1991.

MARTÍNEZ, Alberto: “La electrificación del transporte urbano y su impacto en la economía española, 1896-1935”, presentado al *Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica y Cuarto Congreso Internacional de la Asociación Mexicana de Historia Económica, Simposio nº 9. Transportes y servicios públicos en América Latina. Estado, empresas y empresarios, siglos XIX y XX*, México D.F., 2010.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Alberto: “Las empresas de tranvías en Madrid, el control extranjero a la municipalización, 1871-1948”, en MATILLA QUIZA, María Jesús; POLO MURIEL, Francisco y BENEGAS CAPOTE, Manuel: *Ferrocarril y Madrid: historia de un progreso*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2002, pp. 149-179.

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: *La desamortización eclesiástica en la villa de Madrid, 1820-1823*, Memoria de Licenciatura, Madrid, UCM, 1981.

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1991.

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.: “Madrid, de Villa a Metrópoli. Las transformaciones del siglo XX”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 22 (2000), pp. 225-252.

MARTÍNEZ RUS, Ana: “La política del libro y las ferias del libro de Madrid (1901-1936)”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 25 (2003), pp. 217-234.

MAS HERNÁNDEZ, Rafael: “Almagro”, en *Madrid*, Espasa Calpe, nº 72 (1980), pp. 1.420-1.440.

MAS HERNÁNDEZ, Rafael: “Crecimiento espacial y mercado del suelo periférico en los inicios de La Restauración”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 103-136.

MAS HERNÁNDEZ, Rafael: “La actividad inmobiliaria del marqués de Salamanca en Madrid (1862-1875)”, en *Ciudad y Territorio*, nº 3, (1978), pp. 47-70.

MAS HERNÁNDEZ, Rafael: *El barrio de Salamanca. Planteamiento y propiedad inmobiliaria en el Ensanche de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1982.

MATILLA QUIZA, María Jesús; POLO MURIEL, Francisco y BENEGAS CAPOTE, Manuel: *Ferrocarril y Madrid: historia de un progreso*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2002.

MEMBREZ, Nancy J.: “The Bureaucratization of the Madrid Theater: Government Censorship, Curfews and Taxation (1868-1925)”, en *Anales de la literatura española contemporánea*, Vol. 17, nº 1-3 (1992), pp. 99-123.

MOLERO-SESA, Jorge: “«¡Dinero para la cruz de la vida!»: Tuberculosis, beneficencia y clase obrera en el Madrid de la Restauración”, en *Historia social*, nº 39 (2001), pp. 31-48.

MONTOLIÚ CAMPS, Pedro: *Madrid 1900*, Madrid, Silex, 1994.

MONTOYA, María Ángeles y FERNÁNDEZ, Juan Carlos: *La condición obrera hace un siglo: los trabajadores madrileños y la Comisión de Reformas Sociales*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1991.

MORANGE, Claude: “De «manola» a obrera (La revuelta de las cigarrerías de Madrid en 1830. Notas sobre un conflicto de trabajo)”, en *Estudios de Historia Social*, nº 50-51 (1989), pp. 307-321.

MOYA, Aurora: *Metro de Madrid: 1919-1989. Setenta años de historia*, Madrid, Metro de Madrid, 1990.

MUÑOZ LÓPEZ, Pilar: *Sangre, amor e interés: la familia en la España de la Restauración*, Madrid, Marcial Pons, 2001.

NAVASCUÉS PALACIO, Pedro; ALONSO PEREIRA, José Ramón y ALONSO, Ángel: *La Gran Vía: noventa años de la historia de Madrid*, Madrid, Consejería de Justicia y Administraciones Públicas, 2001.

NAVASCUÉS PALACIO, Pedro. *La Gran Vía: escenario de un Madrid cosmopolita*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2002.

NAVASCUÉS PALACIOS, Pedro: “Madrid, ciudad y arquitectura (1808-1898)”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, 2007, pág. 399-437.

NAVASCUÉS PALACIOS, Pedro: “Proyectos del siglo XIX para la reforma urbana de la Puerta del Sol”, en *Villa de Madrid*, nº 25 (1968), pp. 64-81.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “El mundo asociativo de los dependientes de comercio: sociedades de carácter gremial en Madrid, 1887-1931”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 22 (1986), pp. 373-400.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Evolución comercial de la Gran Vía. I. De Alcalá a la Red de San Luis”, en *Establecimientos tradicionales madrileños. Cuaderno IV. A ambos lados de la Gran Vía*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1984.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “La distribución del comercio en Madrid en la primera década del siglo XX”, en *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, nº 4 (1983), pp. 117-138.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “La economía de Madrid. desde la crisis colonial al final de la guerra civil”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: *Historia de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 2007, pp. 661-675.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Las dependientas de comercio. Un ejemplo peculiar de trabajo “femenino” en Madrid, en el primer tercio del siglo XIX”, en *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX): actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid, Universidad Autónoma, 1990, pp. 159-176.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Las estructuras comerciales en Madrid, 1900-1931: el minifundismo comercial”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 429-458.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Las relaciones de género: Imágenes y realidad social”, en *Arbor*, nº 666 (2001), pp. 431-460.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: “Mercado y organización del trabajo en el comercio 1893-1931”, en *Estudios de historia social*, nº 30 (1984), pp. 137-148.

NIELFA CRISTÓBAL, Gloria: *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX: tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

NIELFA, CRISTÓBAL, Gloria: “La economía de Madrid: desde la crisis colonial hasta el final de la guerra civil”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, UCM, 2007, pp. 661-675.

NIETO SÁNCHEZ, José A.: *Historia del Rastro. Los orígenes del mercado popular de Madrid, 1740-1905*, Madrid, Vision, 2004.

NIETO SÁNCHEZ, José A.: *Historia Del Rastro II. La Forja de Un Símbolo de Madrid, 1905-1936*, Madrid, Vision, 2009.

NIETO SÁNCHEZ, José A.: “Nebulosas industriales y capital mercantil urbano: Castilla la Nueva y Madrid, 1750-1850”, en *Sociología del trabajo*, nº 39, (2000), pp. 85-110.
 NIETO SÁNCHEZ, José Antonio: *Artisanos y mercaderes: una historia social y económica de Madrid, 1450-1850*, Fundamentos, Madrid, 2006.

NÚÑEZ ORGAZ, Adela: “Las modistillas de Madrid, tradición y realidad: 1884-1920”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 435-450.

NÚÑEZ PÉREZ, Gloria: *Madrid 1931: mujeres entre la permanencia y el cambio*, Madrid, Horas y Horas, 1993.

NÚÑEZ PÉREZ, Gloria: *Trabajadoras en la segunda república: un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989.

OBISPO ABAD, Aquiles: *Más de cien años de historia de Hortaleza*, Madrid, La Librería, 2009.

OLMO IBÁÑEZ, Vicente, “El sistema de accesos a Madrid” en *Topónimos*, tomo I, nº 93 (1945), pp. 70-73.

OTERO CARVAL, Luis Enrique, PALLOL TRIGUEROS, Rubén, VICENTE ALBARRÁN, Fernando, CARBALLO BARRAL, Borja y RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria (2010): “Una ciudad de empleados: el nuevo perfil profesional de la población madrileña de 1930”, en *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, sesión 24, Azores.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique, CARMONA PASCUAL, Pablo y GÓMEZ BRAVO, Gutmaro: *La ciudad oculta. Alcalá de Henares 1753-1868. El nacimiento de la ciudad burguesa*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 2003.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Ciencia y cultura en Madrid, siglo XX. Edad de plata, tiempo de silencio y mercado cultural”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, UCM, 2007, pp. 693-733.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “La reducción de escala y la narrativa histórica”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea, nº extraordinario* (2007), pp. 245-264.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “El telégrafo en el sistema de comunicaciones español, 1800-1900”, en VV.AA.: *Antiguo Régimen y liberalismo: homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza, 1994, Vol. 2, pp. 587-598.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Las telecomunicaciones en la España contemporánea, 1800-2000”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 29 (2007) pp. 119-152.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939” en *España entre repúblicas 1868-1939. Actas de las VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Guadalajara, ANABAD, Vol. 1, 2007, pp. 27-80.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas: la socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer

tercio del siglo XX”, *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 25 (2003), pp. 169-198.

OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: “Tradición y modernidad en la España urbana de la Restauración”, en GÓMEZ-FERRER, Guadalupe y SÁNCHEZ, Raquel (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, pp. 79-118.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905”, en *Actas del Congreso Internacional Familia y Organización Social en Europa y América, Siglos XV-XX*, 2007 (en prensa).

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El Madrid Moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Tesis Doctoral, UCM, 2009.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Chamberí, ¿un nuevo Madrid? El primer desarrollo del Ensanche Norte madrileño, 1860-1880”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 24 (2004), pp. 77-98.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Ciudad e identidad en el siglo XIX. El proceso de urbanización como proceso de fondo en la creación de nuevas identidades: jornaleros e inmigrantes en el Ensanche Norte de Madrid”, presentado al *Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, septiembre de 2004, Santiago de Compostela.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “De gentes de arrabal a madrileños de centro: el distrito de Chamberí 1860-1930”, presentado al *VIII Congreso de la ADEH*, sesión 19ª, Mahón, junio de 2007.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “De la caridad entre vecinos a la asistencia social de las masas urbanas: Avance y límites de la modernización del sistema benéfico madrileño, 1850-1910”, en *Modernizar España. 1898-1914. Proyectos de reforma y apertura internacional en torno a la Conferencia de Algeciras*, Congreso Internacional, UCM, 2006.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “La ciudad frente a la pobreza: la acción social del municipio madrileño a través de las juntas parroquiales en 1860”, en CARANTOÑA ÁLVAREZ, Francisco y AGUADO CABEZAS, Elena (eds.): *Ideas reformistas y reformadores en la España del siglo XIX. Los Sierra Pambley y su tiempo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008, pp. 509-521.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Marginación, pobreza y delincuencia en el Madrid de la segunda mitad del XIX: una aproximación microhistórica”, en CASTILLO, Santiago y OLIVER, Pedro: *Las figuras del desorden: heterodoxos, proscritos y marginados*, Madrid, Siglo XXI, 2006.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Mujeres, familia y trabajo en el Madrid de la segunda mitad del XIX”, presentado al *XIII Coloquio Internacional de la AEIHM*: “La Historia de las mujeres: perspectivas actuales”, 19-21 Octubre 2006, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Socialistas en el Madrid jornalero. La conquista electoral socialista en el Chamberí de 1905”, en RIVERA, Antonio, ORTIZ DE ORTUÑO, José María y UGARTE, Javier (eds.): *Movimientos sociales en la España Contemporánea*, Madrid, UPV-Instituto Universitario de Historia Social “Valentín de Foronda”, 2008.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: “Un hogar abierto: familias inmigrantes en el crecimiento de Madrid a través de un caso de estudio, Chamberí 1860-1905”, en *Actas del Congreso Internacional Familia y Organización Social en Europa y América, Siglos XV-XX*, (en prensa).

PALLOL TRIGUEROS, Rubén: *El distrito de Chamberí 1860-1880. El nacimiento de una ciudad, Madrid*, UCM, 2004, E-PrintsUCM: oai:www.ucm.es:6237.

PALLOL TRIGUEROS, Rubén; VICENTE ALBARRÁN, Fernando, y CARBALLO BARRAL, Borja: “La historiografía del Madrid contemporáneo (1850-1936) en las últimas tres décadas”, en DELGADO, Carmen; SAZATORNIL, Luis, y RUEDA, Germán (editores literarios): *Historiografía sobre tipos y características históricas, artísticas y geográficas de las ciudades y pueblos de España*, Ediciones TGD, Santander, 2009.

PARLA-VERDADES: *Madrid al daguerotipo. Colección de cuadros políticos, morales, literarios y filosóficos*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2010.

PENEDO COBO, Javier y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: *Historia de Chamberí*, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1988.

PENELA RODRÍGUEZ, José Ramón y GARCÍA MORENO, Dimas: “Fundición tipográfica Richard Gans. Historia y Actividad, 1881-1975”, presentado al *Primer Congreso de Tipografía*. Valencia, 2004.

PÉREZ BUSTOS, Carlos: *Tranvías de Madrid*, Madrid, Aldaba, 1993.

PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio y ESPADAS BURGOS, Manuel: *Milicia nacional y revolución burguesa: el prototipo madrileño: 1808-1874*, Madrid, CSIC, 1978.

PÉREZ LEDESMA, Manuel: “La Comisión de Reformas Sociales y la cuestión social durante la Restauración”, en *De la beneficencia al bienestar social: cuatro siglos de acción social*, Madrid, 1986, pp. 155-166.

PÉREZ MOREDA, VICENTE, RAMIRO FARIÑAS, DIEGO y SANZ GIMENO, ALBERTO: “Dying in the city: urban mortality in Spain in the middle of the health transition: 1900-1931”, en SONNINO, E. (ed.): *Living in the city (14th-20th centuries)*, Roma, Casa Editrice Università degli Studi di Roma La Sapienza, 2004, pp. 617-654.

PÉREZ MOREDA, Vicente: “La modernización demográfica, 1800-1930: sus limitaciones y cronología”, en SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás (coord.): *La modernización económica de España 1830-1930*, Madrid, Alianza, 1985, pp. 25-62.

PÉREZ ROLDÁN, María del Carmen: *Bases sociales del republicanismo madrileño (1868-1874)*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1998.

PÉREZ YUSTE, Antonio: “La creación de la Compañía Telefónica Nacional de España en la dictadura de Primo de Rivera”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 29 (2007), pp. 95-117.

PIÑEIRO BLANCO, Joaquín: “El teatro de ópera como centro de articulación social y cultural en España durante el siglo XIX: Madrid y Barcelona”, en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (eds.): *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008.

PIQUERAS, José Antonio: “Un país de caciques: Restauración y caciquismo entre naranjos”, en *Historia social*, nº 39 (2001), pp. 3-30.

PORRAS GALLO, M^a Isabel: “Un acercamiento a la Situación higiénico-sanitaria de los distritos de Madrid en el tránsito del siglo XIX al siglo XX”, en *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, vol. 54, Fasc. 1 (2002), pp. 219-251.

PORRAS GALLO, María Isabel: “El Laboratorio Municipal de Madrid y la epidemia de gripe de 1918-1919”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 37 (1997), pp. 585-591.

PORRAS GALLO, María Isabel: “La diferente mortalidad por distritos durante la epidemia de gripe de 1918-19 en Madrid”, en CARRILLO, Juan L. y OLAGÜE ROS, Guillermo (eds.): *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Historia de la Medicina*, Sevilla, Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1994, pp. 753-782.

POZO RIVERA, Enrique: “El crecimiento urbano en el inicio de la carretera de Extremadura: El barrio de la Puerta del Ángel”, en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 3 (1983), pp. 197-214.

PRADO HIGUERA, Cristina del: *El todo Madrid: la corte, la nobleza y sus espacios de sociabilidad en el siglo XIX*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1995.

PRESA GONZÁLEZ, Fernando y Matyjaszczyk Grenda, Agnieszka: *Madrid a los ojos de los viajeros polacos. Estampas literarias de la Villa y Corte (1850-1961)*, Madrid, Huerga & Fierro Editores, 2004.

PUNTES GONZÁLEZ, William F.: “Historia urbana de Bogotá: Avenida de Caracas. Un texto histórico, 1933-1948” en *Diálogos de saberes. Investigaciones y ciencias sociales*, nº 23 (2005), pp. 203-216.

PUERTO, F. Javier y SAN JUAN, Carlos: “La epidemia de cólera de 1834 en Madrid. Aspectos sanitarios y socioeconómicos”, en *Estudios de Historia Social*, nº 15 (1980), pp. 9-61.

QUIRÓS LINARES, Francisco: “La construcción del centro urbano: política y especulación en la reforma de la Puerta del Sol (1853-1862)”, en *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 4 (1983), pp. 81-91.

QUIRÓS LINARES, Francisco: “Oficios y profesiones de los inmigrantes de Cangas de Narcea en Madrid antes de la Guerra Civil”, en *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, Tomo 21 (1971), pp. 5-11.

QUIRÓS LINARES, Francisco: “Colonias suburbanas en Madrid y Sevilla hacia 1860”, en *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 36 (1995), pp. 54-62.

RALLE, Michael: “Cultura obrera y política socialista. Los primeros decenios del PSOE”, en *Ayer*, nº 54 (2004), pp. 49-70.

RALLE, Michael: “Las huelgas antes y después del 1º de mayo: los conflictos españoles entre 1886-1894: la irrupción de la fiesta del trabajo”, en *Estudios de historia social*, nº 54-55, 1991 pp. 7-35.

RALLE, Michael: “Socialistas madrileños (De los orígenes de la agrupación a 1910)”, en *Estudios de historia social*, nº 22-23 (1982), pp. 321-358.

RALLE, Michael: “Socialistas madrileños”, en ELORZA, Antonio y RALLE, Michel: *La formación del PSOE*, Barcelona, Crítica, 1989, pp. 244-298.

REHER, David Sven: *Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca, 1700-1900*, Madrid, Siglo XXI, 1988.

REHER, David Sven: *La familia en España, pasado y presente*, Madrid, Alianza, 1996.

REHER, David Sven: “La importancia del análisis dinámico ante el análisis estático del hogar y la familia. Algunos ejemplos de la ciudad de Cuenca en el siglo XIX”, en *Revista española de investigaciones sociológicas* nº 27 (1984), pp. 107-136.

REHER, David-Sven; GONZÁLEZ QUIÑONES, Fernando R. y SANZ GIMENO, Alberto: “Procesos de modernización y trayectorias de vida. Propuestas para el análisis sociodemográfico a partir de datos locales en España”, presentado al *VI Congreso de la Asociación de Demografía Histórica (ADEH). Sesión Plenaria: Reconstrucción de familias, hogar y estrategias sociales*, Castelo Branco (Portugal), 2001.

RINGROSE, David: “La ciudad como Corte: planificación absolutista y crecimiento espontáneo”, en JULIÁ DÍAZ, Santos, RINGROSE, David y SEGURA, Cristina: *Madrid, historia de una capital*, Madrid, Alianza Editorial 1994, pp. 155-177.

RINGROSE, David: *Madrid y la economía española, 1560-1850: ciudad, corte y país en el antiguo régimen*, Madrid, Alianza, 1985.

RÍOS CARRATALÁ, Juan A.: “Carlos Arniches y el Madrid castizo”, en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, Año 73 (1997), pp. 99-113.

RIVAS LARA, Lucía: “Las celebraciones del 1º de Mayo en el Madrid de la Restauración: 1890-1930”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 451-466.

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: *Vivir de las rentas. El negocio del inquilinato en el Madrid de la Restauración*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2002.

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: “La propiedad inmobiliaria en Madrid: 1870-1890”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, vol. 1, 1989, pp. 175-197.

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel: “Un desarrollo tardío del Ensanche Norte: el sector occidental del distrito de Chamberí”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIV (1987), pp. 499-513.

RODRÍGUEZ GUERRERO, Carmen: *El Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid (1845-1877)*, Madrid, C.S.I.C., 2010.

RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria: “*Quien no anuncia no vende.*” *La publicidad y el nacimiento de la sociedad de consumo en la España del primer tercio del siglo XX*, Madrid, UCM, 2008.

ROLDÁN, Santiago; GARCÍA DELGADO, José Luis y MUÑOZ, Juan: *La consolidación del capitalismo en España, 1914-1920*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1973, 2 vols.

RUBIO CABALLERO, Daniel: “El socialismo madrileño, 1918-1921: el problema de las internacionales”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 505-526.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Madrid en torno a 1898: información y gestión urbana (higienismo y reforma municipal)”, en *Historia y comunicación social*, nº 3 (1998), pp. 177-194

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “El tejido social y económico de Madrid a través del *Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de 1923*”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº 3 (1) (1990), pp. 365-384.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Historia social, historia urbana. Aproximación a un modelo de trabajo: la modernización de Madrid en el contexto finisecular, (1890-1914)”, en *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, nº 21 (1995), pp. 95-112.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Antonio Maura. Las pautas inversionistas de un miembro de la elite política de la Restauración”, en *Historia Social*, nº 11 (1992), pp. 125-146.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “El desarrollo de la ciudad y la política urbanística”, en FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 1992, pp. 577-599.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX”, en *Historia y comunicación social*, nº 4 (1999), pp. 341-360.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: “Limitaciones municipales e intereses de reforma: el ejemplo de la Gran Vía madrileña (1901-1923)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 33, (1993), pp. 651-671.

RUEDA LAFFOND, José Carlos: *Madrid, 1900: proyectos de reforma y debate sobre la ciudad, 1898-1914*, Madrid, UCM, 2001.

RUEDA LAFFOND, José Carlos. “Una aproximación al mundo del dinero en el Madrid Isabelino: el Banco de Economías”, en *Hispania*, nº 199 (1998); pp. 607-623.

RUIZ DE AZÚA, Estíbaliz: “Madrid... atrae cohortes de hombres (Sobre los vascos en la capital en 1850)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extraordinario (2007), pp. 273-280.

RUIZ DE AZÚA, Estíbaliz: *Los vascos en Madrid a mediados del siglo XIX*, Madrid, Delegación en Corte - Dpto. de Publicaciones, 1995.

RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia: *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976.

RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia: “Límites del barrio de Argüelles”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 9 (1973), pp. 427-436.

RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia: “Desarrollo urbano de la zona Argüelles Chamberí”, en VV.AA.: *Establecimientos tradicionales madrileños. 5. El Ensanche: Argüelles y Chamberí*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria, 1985, pp. 29-52.

RUIZ PALOMEQUE, María Eulalia, “El trazado de la Gran Vía como transformación de un paisaje urbano”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Madrid, 1977, Tomo XIV, pp. 347-358.

RUIZ, David y BABIANO, José (eds.): *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del siglo XX*, Madrid, Akal-Fundación 1º de Mayo, 1993.

SÁBADA ALONSO, Soraya: “Espacio y personajes en *Misericordia* de Benito Pérez Galdós”, en *Cuadernos de investigación filológica*, nº 27-28 (2001-2002) , pp. 63-80.

SALAÜN, Serge: *El cuplé, (1900-1936)*, Madrid, Espasa Calpe, 1990.

SALAÜN, Serge: “El cuplé (1900-1936). Ensayo de etno-historia cultural”, en *Estudios de historia social*, nº. 40-41 (1987), pp. 291-446.

SAMBRICIO, Carlos: *Madrid, vivienda y urbanismo: 1900-1960*, Madrid, Akal, 2004.

SAMBRICIO, Carlos: “Una propuesta urbana para la Calle Mayor”, en *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*, nº 307 (1996), pp. 29-38.

SAMBRICIO, Carlos: “Las promesas de un rostro. Madrid, 1920-1940. De la metrópolis al Plan Regional”, en *Madrid, urbanismo y gestión municipal. 1920-1940*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1984.

SAN ANDRÉS CORRAL, Javier: *Guadalajara, 1869-1884. El lento despertar de un prolongado letargo*, Madrid, Trabajo Académico de Tercer Ciclo UCM, 2007.

SÁNCHEZ ARIAS, Emilio, MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar y GONZÁLEZ DÍAZ, Pilar: “Los trabajadores de correos y telégrafos: de las juntas de defensa a los sindicatos de clase, 1918-1931”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 493-504.

SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. “El Archivo del Ateneo de Madrid, 1939-1959”, en *Boletín de la Biblioteca del Ateneo*, nº 3 (II-2000).

SÁNCHEZ MENCHERO, Mauricio: “Cinco cuadros al fresco. Los jardines de recreo en Madrid (1860-1890)”, en:

<<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=69412153006>>
[consultado el 10-VI-2010]

SÁNCHEZ MOLLEDO, Jose M^a: *Carabanchel, un siglo de imágenes (1860-1960)*, Madrid, Amberley, 2009.

SÁNCHEZ NIETO, José A.: *Artisanos y mercaderes. Una historia social económica de Madrid (1450-1850)*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2006.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: *Protesta colectiva y cambio social en los umbrales del siglo XX: Madrid 1914-1923*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1994.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “Clase obrera y conflictividad social en el Madrid del Frente Popular (febrero-julio de 1936)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 13 (1991), pp. 47-47.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “De las protestas del pan a las del trabajo: Marginalidad y socialización del fenómeno huelguístico en Madrid (1910-1923)”, en *Historia social*, nº 19 (1994), pp. 47-60.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “La actividad socialista en Madrid y la huelga general de 1917”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 475-491.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “El mundo laboral madrileño en 1914-1923 a través de la prensa societaria”, en *Historia y comunicación social*, nº 1, 1996, pp. 277-288.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “Madrid, 1914-1923: los problemas de una capital en los inicios del siglo XX”, en *Melanges de la Casa de Velázquez*, nº 30 (3) (1994) pp. 37-70.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: “Las transformaciones de la acción colectiva: los alborotos populares de la corte a principios de siglo”. Comunicación presentada al congreso *Modernizar España 1898-1914. Proyectos de Reforma y Apertura en torno a la Conferencia de Algeciras de 1906*, Madrid, 2006.

SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco: *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y organización obrera. Madrid 1901-1923*, Madrid, Cinca, 2005.

SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca: “La reescritura de Madrid: de Mesonero Romanos a Ramón Gómez de la Serna”, en *Analecta Malacitana (AnMal electrónica)*, nº 23 (2007), pp. 1-14.

SANZ GARCÍA, José María: *Madrid, ¿Capital del capital español? Contribución a la geografía urbana y a las funciones geoeconómicas de la Villa y Corte*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1975.

SARASÚA, Carmen: “El oficio más molesto, más duro: el trabajo de las lavanderas en la España de los siglos XVIII al XX”, en *Historia Social*, nº 45 (2005), pp. 53-78.

SARASÚA, Carmen: *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Madrid, Siglo XXI, 1994.

SECO SERRANO, Carlos: “Mesonero Romanos, el escritor y su medio social”, estudio preliminar a *Obras de don Ramón de Mesonero Romanos*, Edición del autor, vol. 1, Madrid, Atlas, 1967.

SERRANO PRIETO, Marcos: “La huelga de ferroviarios de 1916 en Madrid”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La*

sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 467-474.

SIMÓ RUESCAS, José: “La Cooperativa Electra Madrid y los inicios del monopolio compartido en la industria eléctrica madrileña (1905-1912)”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 1, pp. 419-428.

SIMÓN ARCE, Rafael Ángel: “Los socorros domiciliarios y la municipalización de los servicios médicos de beneficencia. Alcalá de Henares, 1800-1900”, presentado al *Congreso Internacional Historia y Ciencia: la modernización del siglo*, Madrid, 2008.

SIMÓN ARCE, Rafael Ángel: “El nivel de alfabetización en el Alcalá de Henares de la Restauración”, presentado al *Congreso Internacional Modernizar España. 1898-1914. Proyectos de reforma y apertura internacional en torno a la Conferencia de Algeciras*, Madrid, 2006.

SIMÓN ARCE, Rafael Ángel: “La gestión municipal de las epidemias en el siglo XIX: Alcalá de Henares”, presentado al *VI Congreso de Historia Social de España*, Vitoria, 2008.

SIMÓN ARCE, Rafael: *El comunismo del hambre. La cuestión social en Alcalá de Henares: limosna, instrucción y orden (1800-1900)*, Madrid, Tesis Doctoral, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, 2007.

SIMÓN PALMER, M^a Carmen. “La instalación del gas en Madrid (1832-1856)”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, n^o 24 (1987), pp. 445-463.

SIMÓN PALMER, M^a Carmen: “Faroleros y serenos (notas para su historia)” *Anales del Instituto de Estudios Madrileño*, Tomo 4 (1976), pp.1-22.

SOUTO KOUSTRIN, Sandra: *Y Madrid ¿qué hace Madrid?: movimiento revolucionario y acción colectiva (1933-1936)*, Madrid, Siglo XXI, 2004.

TEDDE DE LORCA, Pedro: “La banca privada española durante la Restauración”, en TORTELLA CASARES, Gabriel (dir.): *La Banca española en la Restauración*, Madrid, Servicio de Estudios del Banco de España, 1974, 2 vols.

TEDDE DE LORCA, Pedro: “La banca”, en VV. AA.: *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José M^a JOVER ZAMORA, Tomo XXXIII, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp.353-390.

TEDDE DE LORCA, Pedro: “Los primeros cincuenta años del Banco de España (1782-1931)”, en MARTÍN ACEÑA, Pablo y TITOS FERNÁNDEZ, Manuel (coord.): *El sistema financiero en España: una síntesis histórica*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1999, pp. 53-82.

TERÁN ÁLVAREZ, Manuel de: “Dos calles madrileñas: las de Alcalá y Toledo”, en *Estudios Geográficos*, año XXII, n^o 84-85 (1961), pp. 375-476.

TERÁN, Manuel de: “El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1868”, en *Estudios Geográficos*, XXII (1961).

THOMAS, Hugh: *Antología de Madrid*, Madrid, Gadir, 2004.

TIANA FERRER, Alejandro: *Educación de la clase obrera Madrileña en el siglo XX (1898-1917)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1985.

TIANA FERRER, Alejandro: “Alfabetización y escolarización en la sociedad madrileña de comienzos del siglo XX: 1900-1920”, en BAHAMONDE MADGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Comunidad de Madrid-Alfoz, 1989, vol. 2, pp. 199-216.

TOMÉ FERNÁNDEZ, Sergio: Vivienda y clase: “La Prosperidad, el suburbio histórico en el Madrid actual”, en *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, nº 7 (2003).

TORO MÉRIDA, Julián: “El modelo demográfico madrileño”, en *Historia 16*, nº 59 (1981), pp. 43-51.

TORRES SANTO DOMINGO, Marta: “Libros que salvan vidas, libros que son salvados: la Biblioteca Universitaria en la Batalla de Madrid”, en Blanca Calvo y Ramón Salaverria (eds.): *Biblioteca en guerra*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2005, pp. 259-285.

TORTELLA, Gabriel: “Madrid, capital del capital durante La Restauración”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Madrid, Alfoz-Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 1, pp. 337-349.

TRINIDAD FERNANDEZ, Pedro: “La reforma de las cárceles en el siglo XIX: las cárceles de Madrid”, en *Estudios de Historia Social*, nº 22-23 (1982), pp 69-187.

TUSELL GÓMEZ, Javier: “Sociología electoral de Madrid (1903-1931)”, Madrid, Cuadernos para el diálogo (1969).

URQUIJO GOITIA, José Ramón: “Análisis prosopográfico de los parlamentarios valencianos (1834-1854)”, *Revista de estudios políticos*, nº 93, (1996), pp. 97-121.

URQUIJO GOITIA, José Ramón: *La revolución de 1854 en Madrid*, Madrid, Instituto de Historia “Jerónimo Zurita”, 1984.

URQUIJO GOITIA, José Ramón: “Condiciones de vida y cólera: la epidemia de 1854-56 en Madrid”, en *Estudios de Historia Social*, nº 15 (1980), pp. 63-142.

VACA DE OSMA, José Antonio: *Nueva historia de Madrid*, Madrid, Espasa Calpe, 2007.

VADILLO, Julián: “Desarrollo y debates en los grupos anarquistas de la FAI en el Madrid republicano”, en:
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2967086&orden=0
 [consultado el 15-V-2010]

VALLEJO FERNÁNDEZ, Sergio: “Las cigarreras de la Fábrica Nacional de Tabacos de Madrid”, en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración: 1876-1931*, Madrid, Alfoz-

Comunidad de Madrid-UCM, 1989, vol. 2, pp. 136-161.

VELERT, Sara; MENCHERO, Carmen y RUEDA LAFFOND: “El centro urbano madrileño: indicadores de terciarización en el primer tercio del siglo XX”, en VV.AA: *Fuentes y métodos de la historia local*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 1991, pp. 513- 528.

VERDE CASANOVA, Ana: “Una página en la historia de los Inuit de Labrador: «Esquimales del polo al Retiro»”, en *Revista española de antropología americana*, nº 24 (1994), pp. 209-230.

VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “El nacimiento de un nuevo Madrid. El Ensanche Sur: Arganzuela en 1860”, en *Actas de la VII Jornadas de Castilla La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Toledo, ANABAD-Asociación de Amigos del AHPGU, 2007, vol. 1, pp. 287-310.

VICENTE ALBARRÁN, Fernando: “Pauperismo, pobres y asistencia domiciliaria en el Ensanche Sur de Madrid (1878-1910)”, en GÓMEZ-FERRER, Guadalupe y SÁNCHEZ, Raquel (eds.): *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional (1898-1914)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

VICENTE ALBARRÁN, Fernando: *Los albores del nuevo Madrid: el distrito de Arganzuela (1860-1878)*, Madrid, UCM, 2006, E-Prints Complutense, oai:www.ucm.es: 6238, 2006.

VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: “Enfermar en Madrid: la asistencia, 1800-1830”, en *Historia 16*, nº 172, (1990), pp. 31-36.

VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: “Los médicos en el Madrid del s. XIX”, en *Historia 16*, nº 176, (1990), pp. 33-38.

VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *Bordes y bastardos: una historia de la Inclusa de Madrid*, Madrid, Compañía Literaria, 1995.

VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *Enfermedad y pobreza en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid, UNED, 2006.

VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *La Real Fábrica de Tapices en los documentos de su Archivo*, Madrid, Real Fábrica de Tapices, 2000.

VIDAL GALACHE, Florentina y VIDAL GALACHE, Benicia: *La Real Fábrica de Tapices. Pasado y presente*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007.

VIDAL GALACHE, Florentina: “¿Qué hacemos con los pobres? El origen del Asilo de San Bernardino (1834)”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº 5, (1992), pp. 305-316.

VIDAL GALACHE, Florentina: “El impacto de la Ley General de Beneficencia de 1822 en Madrid”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº 1 (1988), pp. 41-56.

VIDAL GALACHE, Florentina: “La beneficencia en Madrid a principios del siglo XIX. El plan de beneficencia de Fernando VII”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 24 (1987), pp. 133-147.

VIDAL GALACHE, Florentina: “La epidemia de cólera de 1834 en Madrid: Asistencia y represión a las clases populares”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 1989, pp. 271-280.

VIEJO CANALEJAS, Marcelino: *El taller de Ícaro. Historia de La Hispano Aviación, 1917-1972*, Sevilla, El Monte, 2001.

VILLACORTA BAÑOS, Francisco: “La vida social y sus espacios”, en VV. AA.: *Historia de España de Menéndez Pidal. Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): La sociedad, la economía y las formas de vida*, dirigida por José M^a JOVER ZAMORA, Tomo XXXIII, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 661-725.

VILLACORTA BAÑOS, Francisco: “Madrid 1900: Sociabilidad, ocio y relaciones sociales”, en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 666 (2001), pp. 461-494.

VOLKER, Jaeckel: “Reflejos de la Madrid moderna en las obras de Miguel de Unamuno, Ramón del Valle-Inclán y Ramón Gómez de la Serna”, en *Primer Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*, La Plata (Argentina), 2008.

VORMS, Charlotte: “La génesis de un mercado inmobiliario moderno en la periferia de Madrid (1860-1900)”, en BEASCOECHEA GANGOITI, José María, GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y NOVO LÓPEZ, P. (eds.): *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2006, pp. 529-546.

VORMS, Charlotte: “La urbanización marginal del Extrarradio de Madrid: una respuesta espontánea al problema de la vivienda. El caso de La Prosperidad (1860-1930)”, en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, nº 7 (2003).

VV.AA.: *Establecimientos tradicionales madrileños. El ensanche: Salamanca y Retiro*, Madrid, Cámara de Comercio e Industria (Cuaderno VI), 1986.

ZOZAYA MONTES, María, *El Casino de Madrid: ocio, sociabilidad, identidad y representación*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2009.

ZOZAYA MONTES, María: *Del ocio al negocio. Redes y capital social en el casino de Madrid, 1836-1901*, Madrid, Los libros de la catarata, 2008.

ZOZAYA MONTES, María. *El Casino de Madrid. Orígenes y primera andadura*, Madrid, Casino, 2002.